

**LA VIOLENCIA POLÍTICA EN TANAMA: HISTORIA DE UN PEDAZO DE
MUNDO**

Oweimar Daniel Diaz Torres

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
SAN JUAN DE PASTO**

2020

**LA VIOLENCIA POLÍTICA EN TANAMA: HISTORIA DE UN PEDAZO DE
MUNDO**

Oweimar Daniel Diaz Torres

**Trabajo presentado para optar al título:
LICENCIADO EN CIENCIAS SOSCIALES**

ASESOR:

Karol Viviana Luna Zarama

Doctora en Historia de América Latina

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
SAN JUAN DE PASTO**

2020

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado son responsabilidad exclusiva del autor.”

“artículo 1 del acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable consejo directivo de la universidad de Nariño.”

Nota de Aceptación.

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, noviembre de 2020

AGRADECIMIENTOS

El autor expresa los más sinceros agradecimientos a:

A Dios por brindarme la oportunidad de culminar mis estudios con éxito.

A mi padre por luchar más que por sus sueños por los míos.

A mi madre Amanda y mis hermanos Jhony y Karla por su amor, motivación, comprensión y ayuda en todo momento.

A mi asesora la doctora Karol Luna por su colaboración, paciencia y consejos, en el proceso de formación docente y en el trabajo de grado.

A mis amigos cercanos David y Elkin por su colaboración y consejos.

A los habitantes de Tanama el señor Dario, la señora Olivia y el señor Samuel por su amabilidad, confianza y colaboración.

RESUMEN

El siguiente trabajo de investigación tiene como objetivo principal la comprensión de la violencia política utilizando la micro historia como metodología, permitiendo observar como el testimonio de un solo individuo se puede conectar desde sus sucesos personales con el panorama local, regional, nacional e internacional, permitiéndonos de esta manera tener una idea transversal de la incidencia de la violencia política, conectada contextualmente a la historia de Colombia. Por otra parte el espacio temporal que se toma como referente dentro de todo el contexto histórico estudiado son los años 1999 a 2006, periodo en el cual uno de los sucesos más relevantes es la transición de un dialogo de paz fallido con las FARC en el periodo Pastrana a la implementación total del denominado Plan Colombia en el gobierno Uribe, este segundo suceso es una política estatal de guerra que tiene como justificación la erradicación de la coca y el terrorismo del país, pero que más tarde generaría como resultados una ola de violencia en la que existieron masacres, desplazamientos, desapariciones, etc. Por lo tanto los resultados del Plan Colombia son un eslabón que permite la reconfiguración histórica de como los cultivos de coca se trasladaron hacia sectores como Nariño, además a medida que se avanza en el conocimiento tanto político como histórico permite llegar a una particularidad, es así como alcanzamos a comprender el hilo que conecta una política mal llevada en Colombia. De la misma manera en el aspecto político los líderes sociales son asesinados casi a diario porque se interponen en los intereses de un poder político corrupto, el cual es manejado a través de las subdivisiones locales y regionales denominadas redes de poder, factor que no permite el ejercicio adecuado de la política nacional, a lo que se debe sumarle el manejo de intereses internacionales.

la Microhistoria nos permitirá a través de esa interdisciplinariedad entender el fenómeno social a estudiar la violencia política en Tanama, entrelazando desde las historias, la recolección documental y las entrevistas un contexto de la concepción de violencia política en Tanama para posteriormente, unir como una pieza en un gran rompecabezas el contexto global, nacional, regional, local y por supuesto la particularidad del espacio estudiado, pues todos lo anteriormente nombrados tienen un punto de encuentro en cuanto fenómeno, espacio y tiempo estudiado. Las conclusiones a las que se llega radican en la importancia de un estudio micro histórico y su aporte al entendimiento de la particularidad como parte de un fenómeno, además de observar como actualmente lo sucedido hace años en estos territorios se sigue replicando actualmente como si se tratara de un círculo, por lo tanto el comprender la historia permite avanzar en la configuración de una nueva realidad.

Palabras clave:

Microhistoria, Violencia Política, Plan Colombia, Historia, Comunidad.

ABSTRACT.

The following research work has as its main objective the understanding of political violence using micro history as a methodology, allowing us to observe how the testimony of a single individual can be connected from their personal events with the local, regional, national and international panorama, allowing us in this way, to have a transversal idea of the incidence of political violence, contextually connected to the history of Colombia. On the other hand, the temporal space that is taken as a reference within the entire historical context studied is the years 1999 to 2006, a period in which one of the most relevant events is the transition from a failed peace dialogue with the FARC in the period Pastrana to the full implementation of the so called Plan Colombia in the Uribe government, this second event is a state policy of war that has as justification the eradication of coca and terrorism from the country, but that later would generate as results a wave of violence in which there were massacres, displacements, disappearances, etc. therefore, the results of Plan Colombia are a link that allows the historical reconfiguration of how coca crops were transferred to sectors such as Nariño, in addition, as both political and historical knowledge advances, it allows us to reach a particularity, it is like this how we manage to understand the thread that connects a badly conducted policy in Colombia. In the same way, in the political aspect, social leaders are assassinated almost daily because they interfere with the interests of a corrupt political power, which is managed through local and regional subdivisions called power networks, a factor that does not allow the proper exercise of national policy, to which must be added the management of international interests.

Micro history will allow us through this interdisciplinary to understand the social phenomenon to study political violence in Tanama, intertwining from the stories, the documentary collection and the interviews a context of the conception of political violence in Tanama to later, unite as a piece in A great puzzle is the global, national, regional, local context and of course the particularity of the space studied, since all the above mentioned have a meeting point as a phenomenon, space and time studied. The conclusions reached are based on the importance of a micro historical study and its contribution to understanding the particularity as part of a phenomenon, in addition to observing how what happened years ago in these territories is currently being replicated as if it were of a circle, therefore understanding history allows us to advance in the configuration of a new reality.

Keywords:

Micro history, Political Violence, Plan Colombia, History, Community.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	12
Capítulo I.	16
Contexto Histórico.	
1.1 Breve contexto del proceso de configuración histórica colombiana antes de la Violencia.	16
1.2 Historia del proceso de violencia en Colombia.	19
1.3 Historia del proceso Regional, local y particular de la violencia en Colombia.	41
Capítulo II.	
La otra parte de la Historia, Violencia Política.	52
2.1 Historia de un pedazo de mundo.	52
2.2 Tanama.	70
2.3 Líderes Sociales y Redes de Poder.	73
2.4 comunidad y Política.	76
CONCLUSIONES.	81
BIBLIOGRAFIA.	84
ANEXOS.	87

LISTA DE MAPAS.

	Pág.
Mapa No. 1: Ubicación geográfica de Tanama (1996).	48
Mapa No. 2: Croquis corregimiento de Tanama (1996).	50

LISTA DE GRAFICAS.

	Pág.
Grafica No. 1: Estructura demográfica de Tanama.	51

LISTA DE ANEXOS.

	Pág.
Anexo No. 1: Consentimiento informado.	87
Anexo No. 2: Cuestionario de entrevistas.	89
Anexo No. 3: Historia de Vida.	90
Anexo No. 4: fichas de información tomadas del diario del corregidor.	108

INTRODUCCION.

Para comenzar debemos entender el hilo conductor del problema planteado, que es: comprender la influencia de la violencia política en el corregimiento de Tanama a través de la microhistoria, por lo tanto se debe tener una idea aproximada de lo que es la microhistoria y lo que es la violencia política, para posteriormente desarrollar este trabajo.

La microhistoria como corriente historiográfica se podría decir que es el estudio del pasado de personajes olvidados por la historia tradicional, en donde las memorias junto con fuentes principales, mapas y textos, entretienen el dinamismo histórico influido por las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas tanto internas (pueblo) como externas. (País-Mundo), “Eduardo Grendi elaboró la definición de “excepcional-normal”, como un oxímoron epistemológico en el cual los márgenes de la sociedad, lo “anormal” y lo periférico pueden informarnos mucho incluso sobre el propio centro. Según este autor, exponente de la corriente, lo excepcional deviene normal y no trasciende sino sólo excepcionalmente debido a su propia normalidad”. (Ronenman, 2013, pág. 169).

Por lo tanto se debe entender que la reducción de escala del estudio a un personaje menor en la historia tradicional, no significa la reducción a un problema particular sino por el contrario tomar de esa particularidad como parte de un problema o fenómeno global, que como toda parte de un rompecabezas tiene sus particularidades, pero que sin esta pieza no se comprendería la imagen global metafóricamente, “el planteo microhistórico no ofrece una versión atenuada, parcial o mutilada de la realidad macrosocial, sino que ofrece una versión sustancialmente diferente”. (Ronenman, 2013, pág. 170).

Ahora bien debido a que la reducción de escala delimita como punto de partida una particularidad, esta reducción también se debe hacer espacial para entender de esta manera el contexto particular y su conexión global como territorio, entendiendo que la comunidad hace parte de una comunidad más amplia que sucesivamente nos permitirá un panorama global.

Sin embargo esto no quiere decir que la particularidad a estudiar sea una fiel copia miniatura del ambiente global, por el contrario aunque su conexión social de un fenómeno presente en múltiples escalas este como eje transversal, la particularidad a estudiar es singular, “ya que estos análisis no pretenden constituirse en muestras o ejemplos

representativos de casos generales, sino que intentan abordar singularidades para demostrar como esas especificidades pueden en todo caso contradecir y de-construir los casos globales, más que representarlos fielmente a la manera positivista clásica”. (Ronenman, 2013, pág. 172).

El hombre se puede considerar como un animal con capacidad de razonamiento y moral el cual su primera forma de ejercicio político es la familia, la unión de varias familias permitirá el nacimiento de una comunidad que a su vez con la organización permite la creación de una polis, espacio en el cual a través del accionar ciudadano se genera un ejercicio político que consta de la participación individual del individuo dentro del razonamiento y accionar colectivo, ya sea siendo parte del estamento gubernamental o ejerciendo el derecho al voto, “La política es la participación en los asuntos del estado en orden a determinar la orientación, las formas y el contenido principal de sus actividades, tareas o funciones”. (Pino, 1988). Sin embargo la política desde los inicios de su creación ha sido un ejercicio de las elites, condición que permite el control de las masas.

La conjugación de múltiples factores que se presentan en la vida internacional, nacional y local, como los intereses geopolíticos globales, los conflictos nacionales y las corrupciones locales, nos lleva al otro concepto de importancia para el entendimiento de este trabajo la violencia que, “en su sentido más elemental, refiere al daño ejercido sobre las personas por parte de otros seres humanos. Los experimentos totalitarios del siglo XX ampliaron este uso de la violencia, a una escala y una intensidad inédita en la historia de la humanidad”. (Arendt, 2005, pág. 11).

La unión de estos dos conceptos termina por configurar la violencia política, pues estas dos tienen un punto de encuentro en el ejercicio de poder frente a las masas, “para la filosofía política, la violencia, objeto de su estudio tiene dos caras: la violencia organizada del Estado o aquella que irrumpe frente al mismo. Esto ha hecho que muchos pensasen que la violencia es sobre todo una forma de ejercicio de poder” (Arendt, 2005). El poder que genera la política ha dejado en el olvido a regiones o zonas en el mundo lo que ha permitido innumerables conflictos en todas las escalas, por una política que margina al grueso de la población.

Históricamente hemos vivido en una cultura permeada por la violencia, muchas de las grandes civilizaciones fueron creadas a través de una idea de expansión territorial violenta, lo cual llevo a la formación de grandes imperios tanto en occidente, como en oriente, considerando que para el siglo XIV solo se conocía el denominado viejo mundo. Así mismo en la otra parte del mundo hasta ese momento desconocida de una manera similar pero con caracterizas diferentes, en la idea de expiación territorial y comunidad, en América se construyeron imperios indígenas extensos ligados directamente a la conquista militar, con el encuentro de estas dos culturas se genera un contexto diverso, en la cual los colonizadores imponen su cultura, su religión, su economía, su forma de vida lo que les permite aventajarse frente a las culturas originarias de estos territorios, trayendo pueblos negros esclavos como mano de obra para socavar los recursos de las Américas.

Por otra parte para realizar la presente investigación que tiene como método la microhistoria fue necesario emplear técnicas en la recolección de datos como: las entrevistas, la historia de vida y la recolección documental y bibliográfica, herramientas metodológicas que ayudaron en la construcción integral de un relato orientado a resolver el objetivo general de comprender la violencia política desde la microhistoria, complementando con fuentes primarias lo consignado en los documentos académicos para aportar en la comprensión de la violencia política desde lo particular, los objetivos específicos que se trazan a resolver en la investigación se van desenvolviendo de manera progresiva en el desarrollo de los capítulos y subcapítulos del texto, los cuales son contrastar el contexto histórico de la violencia política de lo global a lo particular y analizar desde las concepciones de los habitantes de Tanama la violencia política desde lo micro a lo macro, de esta manera es como metodológicamente se desarrolla la investigación.

Partiendo de lo anterior la organización y desarrollo de los capítulos se presenta primeramente en función de un contexto histórico que refleja configuración demográfica en Colombia, teniendo en cuenta que este suceso parte de una división donde las comunidades con menos participación política terminan ocupando la periferia del país, toda esta dinámica enmarcada dentro de una civilización heredada por la invasión europea, la cual estableció reglas de juego en las que desde el principio el poder se ejercía por parte de las elites. Posteriormente a lo anterior hacia el siglo XX entrada del capitalismo al ámbito nacional, lo que dinamiza una configuración geográfica y demográfica auspiciadas por los desplazamientos que generaban las industrias de monocultivos extranjeras, que debido a sus intereses económicos desplazaban comunidades afro, indígenas y campesinas hacia las periferias. Para la mitad del siglo XX la historia de Colombia entra a la época de la violencia fenómeno con el paso de las décadas se transmuta, sumando uno a uno los componentes que hacen de la violencia algo complejo de analizar, llegando de esta manera hasta el final del siglo y comienzo del actual espacio temporal de interés para la investigación debido a que el relato particular concuerda con lo que sucedía en el panorama nacional e internacional.

En este mismo sentido la última parte del primer capítulo contextualiza la dinámica de la violencia pero desde lo regional a lo particular, comenzando por el Putumayo que fue uno de los departamentos que más sufrió el proceso del Plan Colombia, suceso que desencadena el desplazamiento de gran parte de sus habitantes hacia sus departamentos de origen entre ellos

Nariño, departamento que a inicios del siglo aumento sus hectáreas de cultivos ilícitos puesto que al parecer este fenómeno se trasladó desde lugares como el Putumayo, pues aunque en el departamento ya existían cultivos el número creció exponencialmente posterior a este proceso, entre los municipios de Nariño en los cuales se presenta la violencia se encuentra Samaniego, territorio geoestratégico ubicado al nor-occidente del departamento limitando entra la región del pacifico y lo andino, en el cual existió presencia de grupos armado y cultivos ilícitos, además de minas antipersonales en la zona montañosa del municipio, factores que permite comprender la dimensión de la violencia en el territorio, hasta llegar a Tanama espacio que no contaba con información previa, pero que para este trabajo fue necesario averiguar por lo que a través de la investigación logra construir una historia sobre el corregimiento.

Por otra parte en el segundo capítulo se desarrolla la historia de un campesino que decide dedicarse al oficio de la coca, el cual en su relato describe sucesos como una masacre, su desplazamiento, las inclemencias de vivir del agro, etc. Permitiéndonos de esta manera entender desde un fuente directa la angustia de vivir la violencia, de la misma manera se desarrolla las concepciones de violencia política desde los habitantes de Tanama, puesto que la lógica de investigación la compresión de la violencia política se hace por escalas comenzando con la historia particular luego la comunitaria hasta llegar a lo global, por lo que después de comprender la visión comunitaria se toma como referente de conexión entre lo local y lo nacional a los líderes sociales, personas que representan la voz de una comunidad y sus intereses aspectos que en ocasiones no concuerdan con las políticas regionales o nacionales, políticas dominadas por una red de poder encadenada por la corrupción, de esta manera es como se logra comprender el ejercicio inadecuado del sistema político que no permite un cambio debido a su arraigo tradicional delincuente, entendiendo que es necesario un cambio no solo en la forma de llevar la política en Colombia sino también en la visión individual competitiva en la que nos encontramos en medio del sistema económico, se sugiere como alternativa una visión indígena en la que debemos conocer nuestra historia e intentar avanzar pero esta vez como comunidad.

1. CONTEXTO HISTORICO

1.1 Breve contexto del proceso de configuración histórica colombiana antes de la Violencia.

Como punto de partida de esta historia podemos comenzar por un suceso ampliamente estudiado por los historiadores, la “conquista” del continente americano por los europeos, que al llegar al continente americano negaron rotundamente la cultura existente, por lo tanto con un discurso religioso legitimaron y justificaron los saqueos, violaciones, destrucción de templos y códices indígenas,

En este proceso se genera la construcción de pueblos y ciudades coloniales, para el interés de la investigación tenemos que; algunas de la ciudades de importancia están ubicadas alrededor o en la cordillera andina, como es el caso de la ciudad de Quito ubicada en el territorio del Ecuador y la ciudad de Santa fe de Bogotá ubicada en el territorio colombiano, en esta lógica algunos de los centros de poder coloniales en Sur América se ubican en la parte andina, lo que posteriormente influirá en la configuración de los Estados

La historia colombiana se ha caracterizado por un constante flujo poblacional desde los inicios de la Colonia. Las personas han migrado desde los núcleos articulados con una vida económica y cultural de la sociedad colonial hacia zonas más periféricas, de difícil acceso y con poca presencia de las autoridades civiles y eclesiásticas.

En este mismo sentido en Colombia:

“Desde los centros mineros, sitios que por su riqueza en mineral concentran la población tanto indígena como negra, ya desde el siglo XVII comienza a dispersarse la población para hacer su vida en libertad, lejos del control hispano y resguardo en ríos alejados donde es posible reconstruir la cultura y ejercer dominio territorial sin interferencias. Así, el Pacífico como región se constituye en inmenso espacio de refugio, en territorio donde por las condiciones ambientales y geográficas, los pueblos indígenas tienen la oportunidad de situarse en la periferia de los centros de poder hispano, en tanto la población negra va poblando el curso de los ríos principales para rehacer su cultura” (Willian Villa, 2005, pág. 125).

Seguidamente hacia inicios del siglo XIX teniendo como antecedente un suceso histórico global como la Revolución Francesa y la proclamación de los Derecho universales del Hombre y del ciudadano, traducidas por Antonio Nariño en Colombia. Entre 1810 y 1824

aproximadamente se desarrolla la independencia en Colombia, este suceso de entrada nos hace parte de un sistema en el que se consolida una Nación de derecho¹.

Para inicios del siglo XX Colombia era un país mayoritariamente agrícola y autosustentable, el poder político y económico lo ejercían los grandes terratenientes, esta situación tiene un punto de inicio en la configuración colonial de poder político y económico donde “la característica fundamental de las instituciones colombianas fue su estructura de exclusión en términos de poder y económico (Engerman y Sokoloff,2001;Duque y Sánchez, 2007; Acemoglu, Johnson, y Robinson,2002). Las condiciones iniciales de producción favorecieron las industrias de extracción (de metales preciosos y joyas) y las economías de plantación”. (Restrepo y Aponte, 2009). Estos sucesos a causa del monopolio industrial generaron una dinámica de opresión frente a las masas, consolidándose como uno de eslabones de entrada de la industria en el territorio colombiano.

Hacia mitad del siglo XX, la industria azucarera instalaba sus esperanzas en el Valle del Cauca buscando beneficios económicos, “En 1959 en Colombia, cuando se firman los acuerdos de “Mi Lord de España” entre las élites, el 70% de la población colombiana era rural y el 30 % era urbana, y las mayores víctimas fueron los negros que ocupaban el valle del Cauca, en territorios ancestrales. Esta zona fue la que en gran medida generó mayor desplazamiento por la guerra y donde se concentró el monocultivo de la caña de azúcar, con una fuerte tradición esclavista de los negros traídos del África”. (Casillas Herrera, 2017, pag.186). Tenía una forma más sólida para esta época el capitalismo como idea económica y política tomando fuerza como en el país como en el resto de los países latinos.

¹ En esta “revolución” incentivada en mayor medida por los criollos deja de lado particularidades, por ejemplo “en cuanto al territorio, sus formas y sistemas de administración tienen como antecedente las que rigieron antes de la independencia, consolidadas/transformadas luego en función de la conformación de mercados internos y de las peculiaridades de la inserción en el mercado mundial, a partir de las determinaciones provenientes de las marcadas diferencias de la estructura económica, de las formas de producción, de las clases y fracciones, del distinto grado de importancia de la población originaria, afrodescendiente o mestiza, de los factores culturales o geográficos, etc.(Víctor Moncayo, pág. 130). Permitiendo ver las ventajas y desventajas de las clases y los territorios en el país desde el inicio de la construcción como Estado Nación.

Pero ¿cuál ha sido la repercusión de este sistema en Latinoamérica?

“Marx dijo que era “la acumulación primitiva”, cuya forma primitiva no concluyó en el “viejo mundo”, sino se expandió al “nuevo mundo” con formas primitivas del capitalismo de una acumulación permanente en el uso excesivo de la explotación de la fuerza de trabajo, o como David Harvey denominó “desposesión permanente”, en todo caso da lo mismo cómo se le llame, es el mismo fundamento del capitalismo primitivo basado en la conquista, en la explotación extractiva y explotación salvaje de la fuerza de trabajo, al cual había hecho referencia Rosa Luxemburgo”. (Casillas Herrera, 2017, pg.186).

Se trajo un modelo ya consumado y llevado acabado en el “viejo” mundo, pero sin antes entender que los habitantes de la indias contenían su propio modelo, ellos impusieron una forma de ver el mundo y tal vez ya no se recordaba el antes del ahora, además de entrar en un juego en el que de nuevo como en la conquista española con el arte de la guerra, se tenía desventajas además de pocas bases.

Posteriormente en este mismo sentido en el afán de ser parte del sistema global industrial contemporáneo se habían invadido varias extensiones para monocultivos en el país, esta “situación conllevó a que, durante varias décadas, los campesinos e indígenas fueran desplazados por los hacendados, con la total complacencia del Estado colombiano. Así, se concibieron gran parte de las grandes extensiones de tierra existentes en el eje cafetero, el Tolima grande, el Valle del Cauca, entre otros”. (Luna Zarama, 2017, pag. 131).

Al mismo tiempo en el mundo se vivía un hecho histórico la segunda guerra mundial la cual termina en 1945 con la victoria de los aliados ², quienes posteriormente comenzarían una carrera armamentista y tecnológica, la Guerra Fría, Este proceso tiene implicaciones en las dinámicas nacionales de diferentes países en todos los continentes, entre ellos Colombia incidentes en que tendrán su explicación más adelante en el texto.

² dejando como ganador a los aliados entre ellos se encontraban la Unión Soviética y EE.UU. Uno de los sucesos más significativos en la historia de la humanidad fue la Guerra Fría, no sólo por su incidencia en la organización ideológica de los Estados, sino por lo que significó para las naciones la adopción de políticas internas orientadas, dirigidas y financiadas por los Estados Unidos, todo con el fin de evitar que los habitantes de estos países abrazaran la sola idea de darle cabida al comunismo (González Cepeda, Liborio). La guerra fría en Colombia, Una periodización necesaria). Colombia no es ajeno a esto pues se encuentra dentro de los territorios de periferia disputados entre las dos ideologías antes mencionadas.

La conjugación de un proceso histórico nacional descrito anteriormente en este texto, en suma con el proceso de entrada de un contexto internacional como lo es la Guerra Fría, hace posible condiciones favorables para la violencia “la combinación de baja capacidad de resolución de conflictos, ausencia de oportunidades productivas, alta concentración de la capacidad de influencia, altos niveles de pobreza y baja capacidad de prevención de comportamientos predatorios proporcionaron condiciones casi perfectas para el surgimiento y persistencia de grupos y situaciones violentas en Colombia, así como en la mayoría de países de centro y Suramérica. Además, ciertos apoyos externos durante la Guerra Fría proporcionaron los recursos económicos y medios materiales para el surgimiento y formación de carácter militar de dichos grupos”. (Restrepo y Aponte, 2009). Lo que nos lleva a pensar en la siguiente etapa de la historia en Colombia, la época de la violencia.

1.2 Historia del proceso de violencia en Colombia.

Colombia ha sido históricamente uno de los países más golpeados por la violencia, si bien este suceso no tiene un comienzo discernible en un acontecimiento determinado y preciso, “Al hablar de “Violencia generalizada” desde el comienzo tanto en su primera irrupción en los años 1946-1957 como en su segunda aparición a partir de 1980, no se puede reducir a una guerra política ni aun conflicto social. Si bien la violencia se apoya en ambas modalidades, las desborda y tarde o temprano provoca, por los demás, su descomposición”. (Pécaut, 2003, pág. 15). Pues los factores históricos nombran una a una, como entrelazadas las causas que llevaron a un ambiente propicio para el desarrollo de una violencia de más de sesenta años en el país.

Para comprender la violencia en Colombia es necesario tener en cuenta que los puntos de vista son variados, “La guerra en Colombia es un fenómeno de larga duración, variable intensidad y gran heterogeneidad en la violencia. En esta contienda se han enfrentado, durante la mayor parte del tiempo, tres polos: las guerrillas, las fuerzas de seguridad del Estado y los grupos paramilitares”. (Pontificia Universidad Javeriana Jorge A. Restrep, David Aponte, 2009, pág. 35). Los tres grupos antes mencionados tienen ideas políticas, económicas y causas diferentes, pero con puntos de encuentro en espacio y tiempo en el territorio nacional.

Los grupos guerrilleros y paramilitares escriben gran parte de la historia política colombiana, su interés de entrada a esta rama del poder está justificada en el control para un ambiente propicio, en el cual sus actividades delictivas no sufran contratiempos siendo estos grupos la representación del estado, “los efectos del conflicto sobre el sistema político son enormes y han sido estudiados. Se pueden mencionar, por ejemplo, las investigaciones sobre la “parapolítica” o el análisis de la política local y grupos ilegales (Corporación Nuevo Arcoíris, 2007). Estos estudios muestran que los grupos ilegales, guerrilla y paramilitares, han influenciado y restringido el funcionamiento de la democracia a nivel local, regional y nacional. (Pontificia Universidad Javeriana Jorge A. Restrep, David Aponte, 2009, pág. 334) Tanto los paramilitares como la guerrilla buscan el control de gobiernos y territorios locales, para tener acceso a recursos que fortalecen su poder militar y aumentan su influencia política.

La manera como estos grupos se aproximan a los gobiernos y economías locales es bastante similar. Y para aumentar su poder político, ambos grupos amenazan, intimidan, exilian o asesinan a líderes que no acceden ante sus intereses, esto con el objetivo de fortalecer su control militar desplegando milicias o combatientes dispuestos a eliminar a informantes o a combatir fuerzas enemigas, “El resultado final de este proceso ha sido la transformación del conflicto interno colombiano en una lucha entre grupos ilegales por el control de las economías y de la política local”. (Pontificia Universidad Javeriana Jorge A. Restrep, David Aponte, 2009, pág. 335). Así se va transformando el conflicto colombiano, ya no solo en una lucha por el poder sino también por el territorio, el interés político tiene múltiples motivaciones, sin embargo una de las más destacables es la facilidad del control de las utilidades generadas a partir de cultivos ilícitos, como de sitios geográficamente estratégicos para las rutas del narcotráfico.

En este sentido después de entender la importancia en la influencia política de los grupos armados, comencemos por los antecedentes de uno de ellos las guerrillas, en principio la denominación como guerrilla no existía sin embargo el avance de ideologías revolucionarias sentarían las bases de ideas del cambio desde el comunismo: “Se trató de grupos comunistas de resistencia que durante la violencia interpartidista actuaron al lado de las guerrillas liberales creadas para hacerle frente a la policía Chulavita, y a grupos

conservadores o «pájaros» que actuando a nombre del gobierno afectaban el derecho a la vida y a los bienes de quienes no profesaban el mismo credo político del mandatario”. (Pécaut, 2003, Pag. 28).

El segundo grupo las guerrillas liberales: “fueron organizaciones de personas del partido liberal que se alzaron en armas como una forma de resistencia frente a los atropellos que cometía el gobierno conservador. Actuaron principalmente en los departamentos de Casanare y Boyacá, Tolima, Caldas, Antioquia, los Santanderes y Cauca, grupos que llegaron a tener niveles importantes de articulación que los presentaba como un levantamiento popular”. (Pécaut, 2003, pág. 28).

Como vemos la frontera de violencia avanzaba en el país, la acción ciudadana se inscribía en contra del Estado en ese momento conservador y los ciudadanos de las grandes mayorías apoyaban la idea de luchar contra la opresión del gobierno de turno. Así es como en el ámbito espacial colombiano se combinan múltiples factores, que con el paso del tiempo tendrán un dinamismo de mutación.

En Colombia un país del “tercer mundo” donde el capitalismo había avanzado, “El ascenso de la protesta popular y de la violencia guerrillera presentaba un ambiente en el que el enemigo interno, el comunismo, era visto con pasos gigantes. Este contexto llevó al Estado colombiano a hacer una readecuación de su operatividad a través del Decreto 1573 de 1974, por medio del cual se crearon cinco frentes de trabajo, cada uno bajo la responsabilidad de un ministerio, todos en función de la Doctrina de Seguridad Nacional”. (González Cepeda, 2017). Visionando de esta manera la forma de controlar el crecimiento de estas ideas, además de sentar bases que defendieran lo que hasta ese momento estaba instaurado e instalado en el poder.

El controlar a como dé lugar el poder político latinoamericano por parte del capital era cada vez más necesario, geográficamente los territorios próximos a Estados Unidos era el resto de América, por lo que la inserción exitosa del sistema comunista en Cuba, representaba la pérdida de un territorio geoestratégico importante debido a su cercanía física a tan solo kilómetros de su país, “La Segunda Declaración de la Habana, de 1962. Recoge la apología que, el 4 de febrero de 1962, Fidel Castro hiciera respecto de las ideas revolucionarias del marxismo leninismo. En esa época se enarboló ante el pueblo cubano y

el mundo entero las doctrinas revolucionarias, y se enfatizó que eran herramientas interpretativas de la realidad. Fue una alocución destinada a despertar la conciencia de los pueblos de América, África y Asia para iniciar grandes luchas por la dignidad y la justicia. Fidel afirmaba que la historia de Cuba era la historia de América Latina y preguntaba que, si la historia de todos esos pueblos no es la historia de la explotación más despiadada y cruel del imperialismo en el mundo entero”. (Posso Paz, 2017, pág. 42). El discurso y la cercanía territorial eran una muestra real de la entrada del comunismo.

Como fruto de la política expansionista existente durante el periodo de la Guerra Fría, los bloques capitalista y comunista implementaron sus políticas en diferentes espacios del mundo.

Por lo tanto, “la política estadounidense intentó, sobre todo para el caso de Latinoamérica, evitar el surgimiento y consolidación de grupos anti sistémicos, sin embargo, fue en esta zona y especialmente en Colombia donde encontraron las justificaciones y las razones para surgir y consolidarse, hasta el punto que se conformó una de las guerrillas más antiguas de mundo, las FARC-EP” (Luna Zarama, 2017, pág. 122-123). Esta guerrilla posteriormente se consolidaría como una de las organizaciones con poder militar y económico importantes no solo en el país sino en el contexto latinoamericano.

Pero la visión frente a un fenómeno como el de la creación de los grupos armados en Colombia, los cuales son el pilar de un periodo histórico denominada como la época de violencia debe entenderse desde diferentes perspectivas, entre ellas las causas nacionales que llevaron a este episodio violento

“podríamos afirmar que las causas del surgimiento de las FARC y otros grupos guerrilleros como el ELN, EPL, M-19, entre otros, no surgieron, como lo creían las agencias estadounidenses, exclusivamente frente al impacto del bloque comunista en América Latina; por el contrario, sus causas fueron internas, entre las que se encontraban las desigualdades sociales, grandes extensiones de tierra en unas pocas manos, corrupción y falta de garantías políticas para la participación democrática de diversos movimientos sociales”. (Luna Zarama, 2017, pg. 122).

El complemento alterno de las particularidades colombianas con los acontecimientos internacionales, permite un enlace exitoso de las ideas guerrilleras en Colombia,

permitiéndonos ver que, si bien Colombia comparte la historia latinoamericana de la Guerra Fría, el caso del territorio nacional es particular.

De la misma manera se debe tener claro que el conflicto colombiano es complejo, debido al número de actores involucrados: “El Estado, no siempre aglutinado alrededor de las mismas políticas y en muchas ocasiones fracturado entre instituciones y entre sus niveles central, regional y local; grupos guerrilleros con distinta orientación político-estratégica; y bandas paramilitares. Vicente Torrijos añade que el conflicto armado irregular no es complejo exclusivamente por el número de actores comprometidos, sino, además, por su “carácter multidimensional y multifactorial”, es decir, debido a la superposición y la articulación de conflictos de distinta naturaleza. A su turno, Daniel Pécaut añade que uno de los principales rasgos del conflicto armado en Colombia ha sido su enorme dispersión territorial y la gran fragmentación de los propios grupos enfrentados. “Los grupos paramilitares no han estado jamás verdaderamente unificados y las BACRIM, mucho menos”. En el caso de los grupos guerrilleros no hubo nunca tampoco una verdadera unidad. (Comisión histórica del conflicto y sus víctimas, 2015, pág. 45). Para entender el conflicto en Colombia se deben tener múltiples variaciones en cuenta, ya sea nacional, regional o local, como también sus particularidades.

En el avance del proceso en el que se construía el país, se daban razones objetivas que terminarían por ser el escenario perfecto para el nacimiento de los grupos guerrilleros, “Las instituciones de justicia y resolución de conflicto, la aplicación de la ley, la protección de los derechos de propiedad, el sistema electoral y el suministro de bienes públicos son resultado de la historia.

La estructura de esos resultados, junto con las características idiosincráticas de la historia colombiana (por ejemplo, la lucha armada entre los partidos tradicionales, los conflictos agrarios sin resolver, los grupos ilegales, la guerra fría, la ayuda externa, las fuerzas armadas mal capacitadas y mal equipadas sin mandatos claros de proteger a las personas y comunidades) dio nacimiento y forma al conflicto armado interno. Por lo tanto, la comprensión del origen de los actuales grupos armados debe partir de entenderlos como grupos que se oponen al estado o que tratan de suplantarlo y que tienen un objetivo estratégico de derrocar y sustituir al gobierno colombiano en los planos local y nacional. A todos estos

se debe sumar el olvido de algunas regiones en el país zona donde la ley es el mismo pueblo, el analfabetismo es común, hay falta de oportunidades de trabajo en el cual se pueda crecer profesionalmente, además de la no existencia de carreteras que permitieran el comercio y el sistema de salud es pésimo o inexistente, por lo tanto, la violencia en Colombia tiene múltiples miradas.

Ahora bien en cuanto a los grupos guerrilleros consolidados como tal en los años sesenta tenemos a dos de importancia para efectos de este trabajo las FARC y el ELN, considerando que estos no son los únicos pero no ahondaremos en los otros debido a que no tuvieron presencia en el espacio de estudio, antes de la existencia de los dos grupos anteriores existieron dinámicas diferentes, “El MOEC no solamente es importante históricamente por haber constituido el primer grupo que buscó replicar la experiencia de la revolución cubana (crear una “Sierra Maestra en los Andes”), sino debido a que, de una u otra manera, incidió en el origen de otras experiencias guerrilleras frustradas en la misma época (el FUAR, las FUL-FAL) e, incluso, en dos de los grupos guerrilleros que lograron echar raíces y subsistir: el EPL y el ELN”. Siendo el ELN un grupo que sobrevive hasta la actualidad.

Las guerrillas del ELN³ y las FARC⁴ tienen diferentes objetivos el primero es de una historia más de carácter global con la conformación de guerrillas en el ambiente latino americano, con una lucha política por la defensa del territorio, mientras que la otra es un resultado de dinámicas nacionales de inconformismo y la lucha campesina por la defensa de sus derechos, su lucha está encaminada en la toma de poder político estatal, las dos son

³ Por otra parte, la guerrilla del ELN tenía sus raíces en un proceso político e ideológico promovido desde la fe católica, “El fenómeno populista y el socialismo científico se han nutrido del activismo de la iglesia católica. Así, ambas corrientes tienen sus raíces en la aparición de las Comunidades Eclesiales de Base, en el Concilio Vaticano II y en la Conferencia de Medellín de 1968 (Oliveros, 1990). En un contexto de gran diferenciación entre clases sociales, de una escasa o nula representatividad política por causa de las dictaduras que gobernaban la región; el concepto de ‘Iglesia de los pobres’ fue interpretado por algunos sacerdotes como una clara invitación al compromiso político y social. En algunos casos, los sacerdotes se incorporaron en los movimientos de liberación que utilizaban la lucha armada, en otros casos, predominaba una evangelización cargada de un alto contenido social”. (Pp.42-43. La nueva ideología política en América Latina. María Cristina Posso Paz y Miño, Roberto Posso Ordóñez). Así es como comienza la construcción de una organización armada guerrillera denominada Ejército de Liberación Nacional.

⁴ Las FARC nacen de un proceso en el que la protesta popular de la población rural de colombiana fue uno de sus pilares, “Las “autodefensas campesinas” parecen tener, como su nombre lo indica, un alcance político limitado; surgen en su gran mayoría en el cuadro de las estrategias de supervivencia impuestas por la violencia, aunque muchos testimonios indican que la principal preocupación de sus miembros como mucha frecuencia era volver a cultivar sus parcelas lo antes posible”. (Pécaut, 2003)

creadas y aplicadas en espacios y tiempos similares pero con diferencias marcadas como organizaciones. Ejemplo de esto es que “en el interior de algunos grupos guerrilleros -como es el caso del ELN-ha primado más la autonomía regional que la centralización político-militar”. (Comisión histórica del conflicto y sus víctimas,2015, pág. 46).

. En este sentido aunque las causas fueron diversas y cada una aporta para el proceso en el surgimiento de civiles alzados en armas, estos no buscan más que defender su forma de vida pidiéndole al estado cumpla con sus funciones, para de esta manera tener las mismas oportunidades de crecimiento de cualquier colombiano.

Así es como llegamos a la tercera fase en la entrada de las ideas del Comunismo en el país, 1979 a 1991 años de una guerra ya abierta y establecida del Estado con los grupos guerrilleros, el narcotráfico se vuelve un fenómeno visible, las políticas de Estado implementan un plan nacional de apoyo a los grupos paramilitares para hacerle frente al poder de las guerrillas, este plan auspiciado por la ayuda económica estadounidense para evitar el crecimiento de las ideas revolucionarias en general..

Las guerrillas colombianas habían tenido una transmutación en sus ideales y formas operativas como organización, en los territorios periféricos habían establecido una alianza con los narcotraficantes, el apoyo del pueblo ya no era tan sólido debido a sus prácticas de secuestro, “Según el Centro de Memoria Histórica, las FARC fueron los principales secuestradores durante la guerra colombiana, cometiendo más del 30 por ciento de los secuestros, seguidas de los criminales comunes y el ELN (Ortiz, 2007). En el último lugar se encuentran los paramilitares, con menos del 10 por ciento” (Wood, 2019, pág. 52). Lo que, en esta década de los ochenta, nos da un panorama diferente a la primera idea de las guerrillas colombianas.

Pero el efecto de la alianza de las guerrillas con el narcotráfico no se quedaba allí ”Los conflictos centroamericanos abren otro horizonte a la acción de las guerrillas colombianas, en particular las FARC; pero es sobre todo gracias al auge de la economía de la droga que se comienza a alterar el contexto de la confrontación al hacer de la corrupción una dimensión importante del funcionamiento político y al facilitar a ciertas organizaciones armadas la consecución de los medios de reforzar su potencial militar”. (Pécaut, 2003, pág. 76). El controlar algunas zonas era primordial para establecer rutas de coca, como la

proliferación de cultivos y laboratorios clandestinos, por lo que la vista con el pasar del tiempo fue puesta en conseguir el control político, siendo ellos los jueces de las decisiones regionales y locales.

Terminando la década del ochenta la consolidación de las nuevas prácticas de las FARC habían dictaminado sus reglas y un genocidio permeaba la historia colombiana con un grupo político de ideas revolucionarias la Unión Patriótica, “Dos elementos transformarían este sistema a finales de la década de los ochenta: el narcotráfico y el exterminio de la Unión Patriótica.

La crisis agraria de los setenta había facilitado la incorporación de los cultivos de coca en muchas regiones de colonización campesina controlada por las FARC, las cuales ante la necesidad de preservar sus bases sociales tradicionales fueron permisivas y prefirieron adoptar el papel de proto- Estado protegiendo los intereses de los cultivadores frente a los narcotraficantes pero ofreciendo a estos igualmente posibilidades de enriquecimiento.

Esta decisión estuvo asociada a las necesidades del sistema de guerra: en primer lugar, eliminar o neutralizar a sus rivales dentro de sus territorios, los cuales podían ingresar por medio de la colonización coquera a menos que ellos la controlaran; por otra parte, proteger a su base social eliminando o neutralizando a los enemigos de esta, es decir a la fuerza pública que perseguía los cultivos ilícitos. Finalmente, extraer los medios para realizar las otras actividades, lo cual resolvió mediante un efectivo sistema de rentas de protección, vulgarmente llamadas “vacunas” y gramaje en el caso de la coca”. (Willian Villa, 2005, pág. 198). El narcotráfico colombiano se volvió un fenómeno global, sus ganancias cambiaban la vida nacional, el poder económico de estas organizaciones criminales denominadas carteles de la droga fue tanto que la corrupción permeo en todas las elites y en todos los niveles sociales, la guerra y la violencia empeora cuando algunos de los narcotraficantes comienzan a apoyar los grupos paramilitares.

La corrupción del narcotráfico en Colombia se convierte con el paso del tiempo en un hecho internacional, pues se hace imposible ocultar las exuberantes ganancias del narcotráfico, “Si ubicamos a Colombia en esta estrategia del capital global especulativo, puede notarse la intención de permanecer algunos sectores como el tráfico de drogas, de armas y lavado de dinero que se hacen no sólo en Wall Street, sino en los Panamá papers, en

los paraísos fiscales donde los bancos transnacionales más importantes del mundo especulan con el capital financiero”. (Casillas Herrera P. 2017, pág. 188). En este mismo sentido la corrupción de carácter general permitiría asegurar y ocultar las ganancias de actividades delictivas como el narcotráfico, además de la entrada de armas ilegales al país, armas que terminarían en manos de colombianos que colocarían su sangre para esta guerra.

Por otra parte en cuanto a la droga procesada y distribuida en los países latinos, en su mayor medida los consumidores finales son los norteamericanos y europeos, “la demanda de drogas ilícitas es uno de los temas con mayor prioridad, y de donde se origina realmente todo el problema, puesto que el fin en sí es evitar que estas drogas lleguen a las personas. Al momento de reconocer la toxicomanía como un mal grave para el individuo, que “entraña un peligro social y económico para la humanidad (Rodríguez B, 2007, Pág. 4). Por lo tanto es deber de las organizaciones internacionales entender, que este problema de la proliferación de la cocaína es de carácter de riesgo humano.

Comercialización de la cocaína no solo es un tema nacional, por lo tanto el hacerle frente a este fenómeno local, nacional, global y humano debería ser prioritario, encaminando las políticas de estado y del mundo a generar una respuesta.

Todo lo anterior se conjugan para que en el territorio nacional se gesticule una nueva dinámica, debido al poder alcanzado por los grupos criminales organizados denominados carteles de la droga, “Los carteles de la droga produjeron profundos cambios en la estructura de la sociedad colombiana al ejercer una honda influencia en la política mediante una combinación de amenazas, corrupción y violencia, que les abrió un lugar prominente en los gobiernos locales e incluso, en el nivel nacional. La economía de las drogas ilícitas incidió también en las finanzas de los grupos guerrilleros. Como subraya Alfredo Molano, al principio la guerrilla se opuso tenazmente por considerar que era una estrategia para quitarle a la insurgencia su base social, pero pronto comprendió que podía participar en la nueva bonanza cobrando tributos de guerra” (Molano, 2015). Posiblemente por esta razón la guerra persistió en Colombia y no desapareció como en el resto de Latinoamérica, la dinámica nacional había nutrido paso a paso un conflicto complejo y único en su especie.

El estrecho encuentro del narcotráfico con la dinámica económica nacional se hizo necesario para la subsistencia, tanto de las elites como de los grupos armados y criminales

del país, debido a la solvencia monetaria que generaba la renta del narcotráfico, con esto el conflicto armado que ya se venía configurando hace décadas toma una base económica para su persistencia y recrudecimiento, para Gustavo Duncan “la masificación del narcotráfico y del secuestro determinó en buena medida el cauce del conflicto armado contemporáneo en Colombia, especialmente en tres aspectos: primero, debido a que incidió en las estrategias de guerra tanto de las guerrillas como de las distintas modalidades de contrainsurgencia privada, pues ambas debieron adecuar su acción para dominar los recursos criminales o impedir que cayeran en manos de sus adversarios” (Ducan, 2015, Pág. 56).

El poder económico que generaba el narcotráfico permitía tener poder político local y regional, que en algunos casos podía traducirse a poder nacional, el campesino veía poco viable la siembra de otro cultivo diferente a la coca, pues al no haber inversión en las regiones de los empresarios para cultivos y actividades legales era muy difícil competir en el mercado, por lo que gran parte de la actividad del agro se trasladó a la actividad de los cultivos ilícitos.

Dentro de todos estos factores que aportan al entendimiento contextual del porqué de la violencia en el país, posiblemente el grupo más vulnerable de todo este proceso fueron los campesinos, quienes quedan en la mitad de las disputas territoriales y de poder entre los grupos armados, además de ser el primer eslabón en del narcotráfico, ellos son quienes tienen la laboriosa tarea de sembrar la hoja de coca y hacer el primer proceso para la base o pasta de cocaína, en laboratorios clandestinos y artesanales, sabiendo que esto representa un riesgo tanto en temas judiciales como en pérdidas económicas si no logran sacar ganancia del cultivo de coca ya sea a causa de la erradicación o la fumigación con glifosato.

En el territorio nacional existen espacios olvidados ocupados en gran porcentaje por campesinos y comunidades pobres, que entre otras cosas llegan a estos sitios queriendo encontrar un lugar de paz donde puedan sembrar y comer, “Las zonas donde esta “adhesión” se produce masivamente son, como ha sido mostrado ampliamente, aquellas que habían sido ocupadas recientemente como consecuencias de las migraciones de múltiples procedencias. Además el dominio del estado prácticamente no se ejerce en estas regiones.

Este fenómeno de ocupación de nuevas tierras se ha incrementado enormemente en los últimos veinte años, gracias sobre todo al auge de la economía de la droga que ha atraído hacia las regiones periféricas no solo a gentes del campo tradicionales, sino también a

pobladores de la ciudad. No obstante, este movimiento de colonización ha sido constante en Colombia desde el siglo XVIII. Los campesinos o los “rebeldes” (vencidos en las guerras civiles, esclavos evadidos o trabajadores del campo deseosos de escapar a la tutela de los propietarios) han visto casi siempre en este recurso una forma de sustraerse a la influencia de los dominadores. Los núcleos que así se crean, lejos de las autoridades, son percibidos constantemente por el centro como lugares “sin Dios y sin ley””. (Pécaut, 2003).

Estas periferias serán de gran importancia para el desarrollo histórico de la violencia en Colombia, estos espacios son el escenario de un campo de guerra por su control entre los grupos armados, los narcotraficantes y las fuerzas del estado, convirtiéndose en el epicentro de la siembra de cultivos ilícitos y gran fuente de trabajo para los campesinos.

El poco interés de algunos ciudadanos por la política o por el entendimiento de la realidad, conlleva al apoyo de la política tradicional, respaldada en discursos populistas y promesas que luego no cumplen, los cuales compran votos o reparten puestos de trabajo a su antojo siendo este uno de los recursos más utilizados para conseguir el control político local, regional y en algunas ocasiones nacional, “La sociedad colombiana carece de memoria crítica, lo que obstaculiza la comprensión de las situaciones actuales y por ende el planteamiento de soluciones “eficaces” a las situaciones y conflictos”.(Luna Zarama, 2017, pág. 122). Por otra parte el campesino colombiano es considerado ciudadano con sus deberes pero sin garantías, puede ejercer su derecho al voto y elegir un presidente sin saber a ciencia cierta hacia donde se dirige Colombia, por eso son tan importantes dentro del conjunto de prioridades que garanticen ser parte de este país, factores como la paz, la educación y con este un desarrollo critico que aporte al crecimiento de las comunidades y del país.

Dentro de los sucesos históricos que se suman a la consolidación y proliferación de la violencia es necesario hablar también de los grupos paramilitares y sus implicaciones. El caso más sonado fue el «escándalo Irán-Contras» que dejó al descubierto esta modalidad de política norteamericana. De esta forma, en los años ochenta, la guerra contrainsurgente fue delegada a actores privados, afirma Javier Guerrero, teniendo como ejemplos de esto a los grupos AAA (Alianza Anticomunista Americana) en Argentina, el MAC (Movimiento Anticomunista Colombiano) y el MAS (Muerte A Secuestradores) en Colombia”’. (González Cepeda 2017)). Lo que evidencia una configuración internacional en cuanto al apoyo de

grupos contrainsurgentes, proceso que en Colombia además del apoyo estatal tiene el apoyo del narcotráfico, el fenómeno paramilitar era un suceso paralelo a las implicaciones internacionales de las guerrillas, en principio los paramilitares son grupos armados cuyo primer fin es impedir la entrada del comunismo, lo que posteriormente con el paso de las décadas muta y su objetivo ahora ya tiene un enemigo consolidado las organizaciones guerrilleras.

La actividad del desaparecimiento forzado era una de las practicas comunes para los paramilitares, su justificación puede centrarse de alguna manera en su relación con el Estado, “los asesinatos frecuentes podrían dañar sus relaciones con las agencias de seguridad del Estado. Sin embargo, las desapariciones muchas veces terminaban en el asesinato de la víctima, el desmembramiento de su cuerpo y su disposición en uno de los ríos de la región. Pero si el cuerpo no aparecía, entonces podían evitar la presión sobre las autoridades regionales y locales (por parte de la opinión pública, las agencias nacionales y los actores de la comunidad internacional)”. (Gutiérrez-Sanín 2019).

Por otro lado la información de los espacios con presencia de grupos insurgentes en Colombia era casi de conocimiento público, la principal estrategia en estos lugares fue enviar miembros de grupos paramilitares para hacer la labor de reconocimiento del espacio, forma de operación de la guerrilla, colaboradores, etc. “Varios estudios de casos han mostrado que los objetivos más frecuentes de las masacres paramilitares eran ciertas clases, movimientos políticos y regiones (Steele, 2011)”. (Gutiérrez-Sanín,2019). Regiones delimitadas en su mayor parte en las periferias del país, las cuales el olvido estatal las convertía en zonas vulnerables ante la barbarie y el terrorismo que sufrirían las personas que habitaban estos territorios, pues el encuentro de los narcotraficantes, la fuerza pública, los paramilitares y la guerrilla en un mismo espacio, dejaría un país con miles de muertos, desaparecidos, desplazados, violaciones, falsos positivos, etc.

Una de las regiones afectadas fue el suroccidente del país espacio que tenía presencia de cultivos ilícitos y grupos guerrilleros, factores que para la política nacional antiguerrilla debía tener un accionar de grupos paramilitares,

“Otro de los ejes de expansión del proyecto de las AUC fue hacia el suroccidente del país, que tuvo como principales áreas de influencia el norte del Valle (en conexión con el cañon de las

garrapatas) y bajo Putumayo, ejes a partir de los cuales se expandieron por el Valle, Cauca, Nariño, Putumayo y parte del Huila". (Restrepo y Aponte 2009 Pg.46).

Espacios que a inicios del año 2000 tomaran relevancia al ser el epicentro de una política nacional auspiciada por Estados Unidos denominada Plan Colombia. Por otro lado pasando a la década de noventa en el contexto internacional la Unión Soviética desaparece lo que da por sentado, la terminación de la Guerra Fría y con esto la aparente terminación del apoyo a actividades revolucionarias y comunistas, "Colombia no es Vietnam. La intervención militar directa de EEUU es más ominosa que inminente. Sí crece y aumentará la intervención militar indirecta de EEUU. La Guerra Fría había terminado pero la violencia en el mundo entero con conflictos internos era latente, los humanos seguíamos matándonos, pero esta vez en un espacio más reducido⁵.

En la dinámica nacional se gestaban y consolidaban casi paralelamente varios fenómenos entre ellos: el crecimiento del poder del narcotráfico viviendo quizás una de las décadas de mayor intensidad en cuanto a la violencia de la guerra de carteles de la droga, el crecimiento de hectáreas y laboratorios de coca, el crecimiento de los frentes guerrilleros de grupos como las FARC y con ellos el poder de control territorial, como también la organización de grupos paramilitares en busca de un solo bloque de fuerza contrainsurgente, lo que evidencia un panorama poco favorable para el país en busca de una paz integral, "en el caso colombiano una verdadera catástrofe humanitaria se esconde tras un conflicto que nos parece cotidiano e incomprensible. Los datos no pueden ser más elocuentes. Durante la última década, la violencia política se expresa con casi 10 muertos por día. Aproximadamente 10% de los municipios del país está totalmente destruido por las guerrillas.

El paramilitarismo, por otro lado, es el gran responsable de las mayores masacres cometidas contra la población civil desarmada. Desde los años 80, el número de

⁵ Para 1998, los conflictos más intensos, por el número de víctimas fueron Yugoslavia en Europa; Afganistán y Sri Lanka en Asia; Argelia, Angola, Burundi, Congo, Eritrea/Etiopía, Guinea Bissau, Ruanda, Sierra Leona y Sudán en África; y Colombia en las Américas". Pp. 133. (Tokatlian, mayo-junio 2001). Lo que demuestra que la violencia seguía siendo global pero con actores particularmente definidos en cada territorio, con ideas y metas diversas de acuerdo a su configuración histórica nacional, pero con puntos de encuentro en una solución armada lo que terminara con millones de víctimas de guerra, tanto de un bando como del otro siendo la población civil la más vulnerable.

desaparecidos por motivos políticos supera 4.000. Solo entre 1995 y 2000, se han llevado a cabo 12.000 secuestros a manos de los actores armados, de la criminalidad común y hasta de los cuerpos de seguridad del Estado. En toda la década del 90, la cifra de homicidios superó los 250.000. Desde 1996 se ha manifestado un éxodo al exterior de casi 300.000 colombianos. En los últimos tres lustros se ha producido el desplazamiento interno forzado de más de 1.500.000 personas. Entre asesinados, mutilados, secuestrados, desplazados y reclutados, más de 1.000.000 de niños son víctimas de la guerra. La gran mayoría de estos hechos queda impune. (Tokatlian 2001). Esta es la realidad de una de las décadas donde la confluencia de un conjunto de factores teñía de violencia el país, de forma indiscriminada todas las esferas del territorio hacían parte de la misma violencia, como si ser colombiano implicara pasar por esta barbarie hasta el punto de normalizar este fenómeno.

Al inicio de la década del noventa se asociaba los problemas del país con la falta de participación e inclusión política, por lo que se gestó lo que sería un hecho histórico importante para el interés nacional la constitución de 1991, construida en gran parte por el accionar ciudadano en busca de validar y darle fuerza a sus derechos, por lo que este acontecimiento venía a ser una esperanza para la paz del país, además de sumarle hechos como la desmovilización del M-19, EPL y Quintín Lame, sin embargo en la dinámica nacional la aplicación de esta renovación de la ley, sería complicada pues el proceso de descentralización ya llevaba tiempo, fenómeno que permitía la corrupción regional y local, “El proceso de descentralización en Colombia comenzó en la mitad de los ochenta. Su objetivo fue incrementar la provisión de bienes públicos y servicios locales y fortalecer la democracia a nivel municipal. El componente político de la descentralización fue diseñado para mejorar la cerrada estructura política existente caracterizada por la exclusión de amplios sectores y movimientos políticos (Hoyos y Ceballos, 2004). La descentralización administrativa dio a las autoridades locales el derecho de elaborar y ejecutar su propio presupuesto, planificar actividades, autorizar gastos y firmar contratos. A pesar de los límites presupuestales que el proceso imponía, en muchos municipios con alta presencia de grupos ilegales, las iniciativas resultaron alternativas lucrativas bajo el nuevo sistema de “clientelismo armado”. (Restrepo y Aponte, 2009). La descentralización de la constitución, se transformó en una corrupción fragmentada por departamentos y municipios, el mal manejo

en zonas de conflicto de la política por parte de los intermediarios deja a los civiles en una situación en la que no se les respeta el derecho fundamental a la vida.

En este mismo sentido el apoderamiento de la política regional y local por parte de los grupos armados, era un golpe contundente contra la democracia y el progreso colombiano, pues las elecciones eran acomodadas y controladas de acuerdo a los intereses particulares del grupo armado que manejara la zona, “Los grupos ilegales influenciaron o capturaron la política local de diferentes maneras, entre las cuales figuran: protección de los candidatos favoritos, amenazas y asesinatos de los candidatos y amenaza a los votantes. Esto deterioro el proceso electoral, la participación política y la legitimidad electoral (elecciones con un solo candidato) en muchos municipios. Esta presión política se manifestó a través de la violencia en contra de candidatos y políticos locales”. (Restrepo y Aponte 2009).

Al hablar de la violencia política y del abandono en el que se tiene a las regiones se suele pensar que el culpable de todo es el gobierno nacional, pero al estudiar este fenómeno podemos darnos cuenta que influyen muchos factores entre los que figuran la influencia y el poder de los grupos armados, la unión de los políticos locales con estos grupos para conseguir el poder, entre otros.

En el periodo de 1994 a 1998 era presidente Ernesto Samper, personaje que se vio comprometido en un escándalo judicial denominado proceso 8000, en el cual era acusado de haber utilizado dinero del narcotráfico para financiar su campaña electoral, suceso que termino en el encarcelamiento de gran parte del cuerpo directivo de la campaña, Samper afirmaba que todo fue realizado a sus espaldas, este hecho confirma la unión de la política nacional con el poder del narcotráfico, “Durante la segunda campaña de Andrés Pastrana a la presidencia, el país se encontraba en uno de los peores escándalos que se han vivido por causa de la infiltración de dineros del narcotráfico en las campañas políticas, lo que llevó a descertificación por parte de Estados Unidos, y la negativa al presidente Ernesto Samper para adquirir la visa de ese país. Además, se propiciaron una serie de investigaciones en contra de Samper y sus más cercanos colaboradores, evento más conocido como el proceso 8.000”. (Rodríguez B, 2007, pág. 25). Un presidente de la republica sospechoso de narcotráfico dejaba ver como el país se había convertido en un narco estado.

Así llegaríamos al final de una década, de un siglo y el inicio de un milenio, donde el panorama colombiano se entretecía entre los lazos del narcotráfico con la política, el narcotráfico con las guerrillas y posteriormente con el paramilitarismo, “para finales de los años noventa el departamento de estado estimaba que Colombia producía tres cuartas partes de la cocaína mundial, pese a que entre 1996 y 1998 se había adelantado una campaña intensiva de fumigación de cultivos ilícitos⁶, los resultados eran negativos ya que, en lugar de disminuir los cultivos de coca se habían incrementado un 50%”.(GAO,1999)”. (Rojas, 2015, pág.89).

En la lógica nacional e internacional el fin de la oferta tendría como resultado el fin de la demanda como también el de la violencia, “el fin de las drogas, significaría el fin del conflicto armado, y el fin del conflicto conduciría al fin del negocio de la droga. Ello se fundamentaba en dos presupuestos: el primero atacar la fuente del tráfico ilícito era la forma más eficaz de detener el flujo de drogas hacia estados unidos: de allí la necesidad de acabar con los cultivos ilícitos a través de la fumigación aérea. El segundo presupuesto parte de la idea de que, dado que los grupos armados ilegales estaban tan fuertemente involucrados con el tráfico de drogas, luchar y eventualmente ,reducir el tráfico ilícito golpearía sus fuentes de financiación y facilitaría una derrota militar o una negociación en condiciones de debilidad de tales grupos”. (INCBR, 2001). (Rojas, 2015, pág.89). Sin embargo no era tan fácil pues este fenómeno necesitaba de un estudio y de una inversión en la que se visionara una solución definitiva, atacar la fuente primaria que son los cultivos de coca solo trasladaría el fenómeno a otras periferias del territorio nacional y con ello las consecuencias que este suceso conlleva.

Las cifras exactas de los muertos y la verdad sobre los sucesos que deja una década de violencia como la de 1990 es difícil de concretar, sin embargo en los datos oficiales de los estamentos del estado existe un aproximado de ello, “Entre enero de 1988 y agosto de 2002, las guerrillas, las autodefensas y otras organizaciones armadas asesinaron a 2.789 dirigentes político y funcionarios públicos, según cifras obtenidas del boletín diario del DAS y procesados por el programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Es una cifra que está

⁶ Las estrategias políticas implementadas por el gobierno nacional, estaban encaminadas en atacar los cultivos de coca como solución, sin embargo las fumigaciones con glifosato en lugar de ayudar empeoraba la situación, al afectar las fuentes hídricas y acabar no solo con la mata de coca sino también con el resto de cultivos, se generaba pobreza, enfermedades, desplazamientos entre otros.

debajo de la realidad, pero que sirve como pauta de comparación para presentar lo ocurrido”. (Corporacion Nuevo Arco Iris, 2007, pág. 79) . Además para las organizaciones del estado la labor de llevar un registro, era complicada debido a las circunstancias en las que ocurrían algunos hechos, como la no presencia de estado en zonas rurales alejadas o la modalidad de descuartizamiento y desaparición mayormente empleada por los paramilitares.

A lo anterior se le debe sumar la corrupción en las instituciones de justicia y registro, algunas de ellas presuntamente infiltradas y controladas por organizaciones criminales, “Algunos funcionarios de órganos de control del departamento han reconocido en entrevistas como un hecho irrefutable que los organismo de seguridad como el DAS, el CTI y la Fiscalía fueron “infiltrados” por grupos paramilitares, AUC”. (Corporacion Nuevo Arco Iris, 2007, pág. 87). En este mismo sentido para la gente que vive el conflicto la presencia militar como representación del estado no era símbolo de protección si no de peligro.

Pasadas las elecciones presidenciales de 1998 Andrés Pastrana es elegido primer mandatario de Colombia, la relación tradicional de EE.UU con el país permite la creación de una política internacional, para la solución de un fenómeno nacional como el narcotráfico, este procedimiento experimental fue denominado Plan Colombia,

“A partir de los años noventa con la consolidación en varias regiones de grupos contrainsurgentes, como el caso de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y el aumento considerable de los gastos nacionales para combatir a la guerrilla de las FARC, se firmó con Estados Unidos el Plan Colombia en 1999, cuando ejercía la presidencia Andrés Pastrana Arango. Dicho plan fue presentado como un programa de lucha contra el narcotráfico y la delincuencia organizada, sin embargo, el 70% de la ayuda se invirtió en la lucha contra la guerrilla, especialmente la preparación de tropas, intendencia y persecución de líderes insurgentes”. (Ovando y Castro 2017, Pg.125).

La entrada del Plan Colombia al país tendría una incidencia importante pues permitiría recrudeciendo la violencia, al utilizar el dinero que le prestaba estados unidos en una lógica de guerra y no de paz⁷. El inicio del plan de desarrollo implementado en el

⁷ La ayuda brindada por Estados Unidos contenía intereses particulares, entre ellos el despeje de territorios importantes para la exploración y posterior explotación de multinacionales, pues algunos espacios estaban dominados y controlados por la guerrilla, “El terror y la guerra: es una estrategia estatal en tanto reclama para sí el monopolio del poder que realmente no posee, y lo utiliza para

gobierno de Pastrana se encaminaba consistentemente en presunta lucha antidrogas y la construcción de paz, temas centrales de solución entre 1998 y 2002, “En el plan de desarrollo “Cambio para Construir la Paz”, el primer tomo contiene la “Diplomacia por la Paz”, tema que fue uno de los principales pilares del gobierno de Andrés Pastrana. Dentro de la estrategia diplomática se encuentra el “Problema Mundial de la Droga”, el cual maneja el tema de las drogas de una manera global, sin hacer énfasis en la reducción de la demanda. Por otra parte se encuentra el (Plan Nacional de Lucha contra las Drogas 1998-2002)

Siendo elegido Pastrana y desarrollado el plan B como política nacional, el ejército y la policía eran las instituciones encargadas de representar la fuerza militar y el Estado colombiano en todo el territorio, estas organizaciones estatales que hasta los noventa no habían tenido un avance armamentista, cambiarían drásticamente con la inyección de capital norteamericano en el Plan Colombia, los helicópteros, la artillería pesada, el entrenamiento militar en tácticas contraguerrilla, entre otros, le darían una dinámica diferente a la violencia del país.

La aplicación de una política estatal en donde no se valora las particularidades ni los riesgos de la misma como lo es el plan Colombia, se puede observar con las cifras de inversión a cada aspecto problemático de la configuración nacional,

“es fundamental observar los gastos en la lucha contra drogas, durante el período de 1995-2004 se invirtieron \$ 2.622,2 millones de dólares, de los cuales el 54,4% se destinaron a la reducción de la oferta, 30,5% al fortalecimiento jurídico e institucional, 10% al desarrollo alternativo, 4,4% a la reducción de la demanda, 0,7% a la reducción del impacto ambiental, y 0.05% a la Política Internacional. Al observar las diferencias en la proporción del gasto en las diferentes esferas de la lucha contra drogas, se puede subrayar que la reducción de demanda de drogas, ocupa un lugar inferior frente a la reducción de la oferta, el fortalecimiento jurídico, y el desarrollo alternativo”.(Rodríguez B 2007, pg.30-31)

sembrar terror en las comunidades, fragmentar la vida colectiva, fracturar el ejercicio comunal, debilitar las tomas de decisiones colectivas y dismantelar las propuestas políticas, contrariando los principios autonomía, basada en la idea de militarizar el territorio (Montemayor, 2010).

Es evidente que la inversión norteamericana está encaminada en la reducción de la oferta, en la guerra contra los cultivos de coca siendo los mayores cultivadores los campesinos colombianos, por lo que los mayormente afectados vendrían a hacer lo mismos, a quienes con la aplicación de un plan donde la prioridad es la inversión para la guerra poco o nada beneficia.

Entre 2001 y 2002 ya finalizando el gobierno de Pastrana su gestión dejó como saldo un acuerdo fallido entre las FARC y el gobierno, como también la creación y los primeros pasos del plan Colombia que serían las bases para el nuevo gobierno, “Ya se encuentra en ejecución la multimillonaria asistencia de seguridad de EEUU a Colombia: el Congreso en Washington autorizó 1.319,1 millones de dólares para responder militarmente a una guerra interna compleja y degradada. El componente B del denominado Plan Colombia –plan diseñado en 1999 en la Casa de Nariño por sugerencia de la Casa Blanca– se aplicará luego de un intenso debate en Washington, una tenue discusión en Bogotá y un preocupante mutismo en el hemisferio”. (Tokatlian, 2001, pag. 137). Así es como se acepta y se coloca a andar definitivamente el plan Colombia, frente a un gobierno nacional que no considera el impacto de una política desbastadora, además del silencio de los países latino americanos.

En este mismo sentido para el año 2002 la política nacional gira entorno a la solución de dos problemas para el momento la guerrilla y el narcotráfico, en este periodo aparece un personaje que marca la historia en un antes y un después Álvaro Uribe, representante de la política de extrema derecha, exgobernador de Antioquia y quien maneja un discurso de guerra, su propuesta principal se basaba en lo que el denominaba Seguridad Democrática.

La entrada de Uribe a la presidencia representaba un cambio drástico en la dinámica del país, la guerra abiertamente declarada contra la guerrilla generaba un panorama de sangre y destrucción en mayor medida para las comunidades periféricas y rurales, el querer eliminar los cultivos ilícitos y la guerrilla como sea posible permitiría posteriormente nexos con grupos paramilitares organizados denominados AUC, del cual presuntamente uno de sus fundadores es el mismo Álvaro Uribe, “El programa de gobierno de Álvaro Uribe se llamó: “Manifiesto Democrático -100 puntos de Álvaro Uribe Vélez” allí se planteó la “Seguridad democrática” como uno de los pilares principales, que trata de una “Colombia sin guerrilla y sin paramilitares”. El programa también incluye el tema de las drogas ilícitas en el punto

31 mediante la frase: “Un país sin droga”, y ratifica su apoyo al “Plan Colombia”; sin embargo, no se hace referencia alguna a la demanda de drogas ilícitas, sino que se centra en el narcotráfico”. (Rodríguez B, 2007, pág. 34.)

En este mismo sentido podemos ver las cifras que se invierten en cada uno de los aspectos de la vida nacional, comprendiendo que para el gobierno nacional del año 2002 al año 2006 la violencia se presentó en mayor medida sobre las periferias del país, “Dentro del aspecto financiero, en cuanto a los gastos en la lucha contra drogas durante la administración Uribe de 2002-2005, el gobierno invirtió aproximadamente \$1.150 millones de dólares, de los cuales el 54% se encaminó hacia la reducción de la oferta, el 27% al fortalecimiento jurídico e institucional, el 16% en desarrollo alternativo, el 3% en reducción de demanda, 1% en gestión ambiental. Aquí se puede observar que el porcentaje para la reducción de demanda es mínimo ya que el 3 % corresponde a 33 millones de dólares, en cambio la inversión en reducción de oferta fue de 619,4 millones de dólares, además que el fortalecimiento jurídico, y el desarrollo alternativo, también manejan cifras superiores a las destinadas al control de la demanda de drogas” (Rodríguez B, 2007, pág. 38).

El gobierno de Uribe puede ser un periodo gubernamental de amplio estudio para la historia nacional, debido a su incidencia en el Plan Colombia y los altos índices de violencia, sin embargo para efectos de este trabajo no se ahondara, sin embargo un punto de importancia para esta investigación es el Plan Colombia⁸, implementado en su mayor medida durante su periodo presidencial, en esta política convergen diversos factores que conjugan la historia en el país.

⁸ En el proceso de consolidación del plan Colombia se podría hablar de una evolución, al comienzo en la administración Pastrana se generaba un plan en el cual se le daba peso a crear condiciones para construir la paz, considerando que existían problemas de fondo en el ámbito nacional, como la exclusión económica y política, la pobreza, la presencia de cultivos ilícitos y al igual que los anteriores la guerrilla, pero posteriormente en este proceso la versión internacional apunta a responder a el crecimiento tráfico de drogas y del proceso económico, político y cultural de la globalización, “Como pueden apreciar son dos cosas bastante diferentes. Al comienzo el centro del el Plan Colombia estaba en crear condiciones favorables a la superación de un elemento estructural como la exclusión económica y política, ahora está en atacar dos fenómenos sobrevinientes y de ello con prioridad el del narcotráfico que se constituye en el determinante para realizar las alianzas y solicitar las ayudas internacionales.

Al comienzo el centro del el Plan Colombia estaba en crear condiciones favorables a la superación de un elemento estructural como la exclusión económica y política, ahora está en atacar dos fenómenos sobrevinientes y de ello con prioridad el del narcotráfico que se constituye en el determinante para realizar las alianzas y solicitar las ayudas internacionales. “El primer enfoque se planteaba, podría decirse, en la lógica que interesa a los colombianos, el segundo en la lógica que interesa a los Estados Unidos”. (Moreno, 2001). Así es como a través del constructo histórico nacional se justifica la intervención internacional y sus intereses, dejando como saldo una política de guerra para el país.

En este mismo sentido la estructura en cifras del acuerdo entre los dos países que hacen parte del Plan Colombia es un detalle importante, puesto que esta inversión generosa por parte de Estados Unidos conlleva un gran monto económico, dinero que representara ganancias para EE.UU y una deuda exuberante para Colombia, La pregunta más obvia de la gente sobre la ayuda es en que se va a emplear la plata, tanta plata, porque se parte de que si es ayuda no se debe rechazar. Importa por ello tener claridad sobre el destino de los recursos acordados entre los dos gobiernos y comprobar si tanta generosidad nos beneficia o nos perjudica. Veamos, entonces, el siguiente párrafo que es el resultado de cotejar y confirmar informaciones provenientes de USA e intervenciones radiales del canciller Aníbal Fernández de Soto:

Monto total anunciado: US\$ 1.572.000.000 (mil quinientos setenta y dos millones de dólares americanos). Distribución: \$600 para las fuerzas armadas (compra de helicópteros en USA) \$340 para inteligencia, pistas, aviones, radares, fortalecimiento de la lucha antidrogas. \$94 para la policía, fumigación de cultivos ilícitos. \$145 para desarrollo alternativo. \$93 para fortalecer capacidad del gobierno, reforma judicial, DH, proceso de paz. \$300 para ayuda militar ya prevista en la ayuda del pentágono.(Moreno,2001).

El impacto posible o previsible de la “ayuda” puede comenzar a apreciarse por el peso de sus componentes: componente militar: US\$1.334, el 85,0 %; componente no militar US\$ 238, el 15.0 %” . (Moreno, 2001, pág. 88). Claramente la intención en la inversión del capital suministrado por EE.UU, tiene un interés en una lógica de guerra donde el único beneficiado sigue siendo EE.UU, es evidente al analizar el porcentaje destinado a la paz.

La importancia del plan Colombia para los militares fue enorme, puesto que la milicia colombiana estaba hasta ese momento sin el equipamiento para contrarrestar la guerrilla, la inyección de capital estadounidense hacia posible tener a un país como Colombia un ejército elite en táctica contraguerrilla, “Estamos en la antesala del escalamiento del conflicto y ante el riesgo real de que esta guerra que en manera alguna ha sido una guerra de mentiras se vuelva, ahora sí, como dicen algunos una guerra de verdad. La bárbara acción insurgente contra la población de Arboleda Caldas, dio lugar a que comenzaran a utilizarse los helicópteros Black Hawk con “fines humanitarios”, se sabe que de uno se pasara a la utilización de varios aviones fantasmas y el propio presidente de la república, comandante constitucional de las fuerzas armadas, anuncia que el ejército nacional está listo para la ofensiva”. (Moreno, 2001, pág. 116). Lo anterior no quiere decir que el conflicto no sea igual que antes, simplemente la importancia que tiene es que ahora el ejército este armado y preparado para la guerra.

El resultado final del Plan Colombia se preveía antes de su ejecución sin embargo poco importaba los resultados trágicos para la población civil, su justificación frente al mundo estaba enmarcada en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, Colombia se sumergiría en una violencia inimaginable donde millones de inocentes morirían a causa de una guerra que no es suya, además de la innumerables cicatrices y secuelas psicológicas y físicas de todas sus víctimas.

“Quienes están a favor del Plan Colombia como estrategia integral consideran que es legítimo y eficaz desatar, una gran ofensiva con fumigaciones, con hongos, con armas y con hombres, y que tal acción, legítima antes los ojos del mundo por ser una operación antinarcóticos, será también una acción contrainsurgente en cuanto a la insurgencia está comprometida con los cultivos de uso ilícito y tráfico de drogas o el cobro de contribuciones a las mafias de narcotraficantes. Otros sostenemos que tal estrategia no es eficaz, que los cultivos se trasladaran a otras regiones de Colombia o a otros países y que la represión a los cultivadores de coca y amapola, y a la insurgencia que se sirve de tales cultivos con un criterio de economía de guerra constituirá un grave error en términos humanitarios, ambientales y políticos”. (Moreno, 2001, pág. 130)

Como podemos observar evidentemente se conocían los resultados que dejaría a su paso el Plan Colombia, que se llevaría a cabo con todas la condiciones fijadas en un principio, controlada y administrada por un presidente que le apostaba a la guerra y con el interés

estadounidense en el lucro económico que conseguirá al ayudar a Colombia. Se evidencia que el problema es de carácter mundial y que las razones de la ejecución del plan son económicas y políticas. La incidencia de el Plan Colombia como política estatal dejó innumerables secuelas en la memoria de los colombianos, las regiones en las que se implementó como en el Putumayo los campesinos tuvieron que emigrar, el daño al ecosistema a causa de la aspersión aérea de glifosato daños irreparables, el conflicto se vivió intenso en las zonas rurales, entre otros tantos sucesos que permiten comprender como una solución como el Plan Colombia tomada en base al conocimiento exterior no es correcta.

1.3 Historia de proceso regional, local y particular de la violencia en Colombia.

Para comenzar vamos a hablar del departamento del Putumayo lugar que fue epicentro de la política nacional llamada plan Colombia, que contaba para comienzos del años 2000 con presencia de grupos guerrilleros y cultivos de coca, el Putumayo era una zona de colonización reciente en la Amazonia occidental colombiana, cuya economía regional gira desde hace tres décadas en torno a los cultivos ilícitos. Es importante entender el contexto del departamento pues que posteriormente su proceso de desplazamiento permitirá nuevas configuraciones sociales en el país.

La colonización del departamento tiene como sus primeros habitantes a grupos indígenas ya existentes en la zona, como también en la llegada de forasteros a sus tierras, campesinos de otros departamentos en busca de una oportunidad de libertad y de trabajo, “1930-1950, la migración campesina hacia Putumayo tuvo sus orígenes en el latifundio y en la baja productividad de la agricultura tradicional minifundista en tres departamentos surcolombianos: Nariño, Cauca y Huila. (González J.J., 1989). La actividad agrícola con la expansión de los monocultivos había dejado en desventaja competitiva al campesino raso, que no miraba oportunidad de progreso y por lo tanto busca soluciones, aspecto que los lleva a llegar a las grandes urbes para ser mano de obra, o en otros casos buscar terrenos baldíos en los cuales la actividad agrícola sea rentable.

“Los pueblos indígenas que en la actualidad habitan en el Putumayo en una parte significativa de su población son, como la mayoría de las familias campesinas que allí habitan, el resultado de la colonización ocurrida a lo largo del siglo XX (...), los Nasa que ante la violencia y guerra experimentada en sus territorios del Cauca se ven expulsados en busca de tierras por colonizar, los Awa que proceden de la frontera con Ecuador y Nariño, los Yanaconas del Macizo y los Quichuas que también provienen del Ecuador” (Willian Villa, 2005).

Posteriormente en mitad del siglo XX la colonización era permanente sobre todo hacia la zona del bajo Putumayo, este suceso motivado por dos factores en concreto la economía del petróleo y la de la coca, “1960 que se desarrollará la colonización masiva y permanente de Putumayo. Esta vez, el flujo migratorio se orientará principalmente hacia la llanura amazónica, zona que a la postre se denominará la subregión del Bajo Putumayo. Así el Putumayo va avanzando en su poblamiento entre actividades económicas legales e ilegales, aprovechando también los recursos como la madera y comercio de pieles de animales silvestres.

La industria petrolera se había vuelto una fuente de trabajo importante para la región del sur de Colombia, hecho que hacía posible el poblamiento de lugares como Orito y el Valle del Guamuez, “El principal foco de atracción era el empleo en las obras de la petrolera, cuyos sueldos eran bastante altos en comparación con el básico nacional de \$10 pesos, mientras que el salario de un obrero raso en la refinería oscilaba entre \$30 y \$40 pesos colombianos (Domínguez, 2005)

Aunque en el territorio nacional ya se movía la economía ilegal, no es sino hasta finales de los setenta e inicios de los ochenta que el territorio comienza a convertirse en productor de materia prima para sustancias ilegales, “Putumayo se vinculó tempranamente al ciclo del cultivo y la hoja de coca se comenzó a sembrar en la región hacia 1978. El cultivo de coca arrastró consigo una serie de fenómenos que más tarde serían tradición en zonas de similares condiciones, la presencia de grupos guerrilleros, narcotraficantes, corrupción y posteriormente paramilitares, desataría una ola de violencia enorme en este espacio⁹.

⁹ Los carteles del narcotráfico habían colocado sus intereses en esta zona hacia finales de los ochenta e inicios de los noventa, Gonzalo Rodríguez Gacha se había instalado en Puerto Asís huyendo de las autoridades, “Allí montó extensos cultivos ilícitos, construyó dos pistas de aterrizaje donde recibía pasta de coca del Perú, estableció laboratorios de cristalización de cocaína y entrenó

Ya para finales del siglo XX e inicios del XXI el Putumayo se había convertido en el lugar donde se producía aproximadamente más del 40% de la cocaína nacional, la presencia de la guerrilla era algo cotidiano en esta zona ellos representaban un proto-estado dentro de este espacio, suceso que más tarde ya con la alianza paramilitar con el estado le sumaría al fenómeno violento que desataría el inicio de este siglo, “Se explica la magnitud del conflicto para este periodo por las acciones desplegadas en el marco del Plan Colombia que lleva a que se consolide el poder paramilitar en la región media del Putumayo, que es a la vez la zona donde se concreta la mayor área de cultivos de coca y en donde se instaura el poder del ejército y los grupos paramilitares”. (Willian Villa, 2005, pág. 187). La colaboración del ejército con los paramilitares permitió la ejecución de masacres en todo el territorio nacional.

Después de haber desatado un ciclo de violencia que duraría años los resultados del plan Colombia sobre el Putumayo fueron desastrosos, las torturas, las muertes, desapariciones, masacres violaciones dejaron millones de víctimas de todos lados, siendo la población civil parte de esta guerra que no era suya, “Si bien las fumigaciones no han dado los resultados esperados, si ocasionaron resultados no esperados como los graves impactos para la población civil, tales como afecciones respiratorias y dermatológicas por el herbicida, pero sobre todo, una crisis alimentaria toda vez que las aspersiones aéreas han destruidos los cultivos de pancoger, dedicados a la supervivencia diaria de las familias campesinas” (Corporacion Nuevo Arco Iris, 2007, pág. 45). Estas son las consecuencias de la implementación de un plan el cual no se midieron variables antes implementarlo.

Entre las personas que vivieron esta violencia están los que habían colonizado estos lugares, campesinos de origen caucano, huilense, caqueteño, nariñense, entre otros que posteriormente a toda la violencia vivida después de los 2000 regresan a su lugar de origen, suceso que le generan fuerza a la actividad del cultivo de coca que a inicio de siglo no estaba tan presente en esos lugares como Nariño. Desde el año 2000 Nariño se convierte en foco de atracción de pobladores de diferentes regiones del país y especialmente de la población

paramilitares con la asesoría del mercenario israelí Yair Klein (Rivera, 1995: 251) (Comisión Andina de Juristas, 1993)”. (Bustamante, 2011, pág. 43). Lo anterior demuestra que el territorio se volvió un punto clave para la producción del narcotráfico, hecho que lo catalogaba como el primer punto a resolver por la política nacional.

desplazada del Putumayo al decrecer allí el área de coca sembrada (Willian Villa, 2005). En consecuencia a lo sucedido en el territorio del Putumayo, el fenómeno de la coca se traslada a Nariño.

“Entre los años 1999 y 2001 en el Putumayo se registra la mayor área cultivada en coca en el dominio nacional, alcanzando en el 2000 su máximo pico, con 66.022 hectareas sembradas que representaron el 40.5 % del total nacional. El Putumayo se convierte así en lugar donde cobran vidas fenómenos de diverso tipo con significado en términos geo-políticos, culturales, económicos, todos ellos en función de la guerra”. (Willian Villa, 2005, pg.184).

Después de entender las causas de la llegada de gran cantidad de desplazados hacia Nariño a causa de la violencia vivida en el Putumayo, tenemos también que entender que Nariño es un territorio complicado geográficamente, “Nariño es un departamento fronterizo, en ese sentido varios aspectos de su cultura y de su economía están estrechamente relacionados con el Ecuador. De hecho, Pasto e Ipiales se ubican, por carretera, más cerca de Quito que de Cali. En el territorio el departamento de Nariño se distinguen tres subregiones geográficas, correspondientes a la llanura pacífica, la región Andina y la vertiente amazónica, (Corporacion Nuevo Arco Iris, 2007). Siendo la región del pacífico la más olvidada por ser parte de la periferia, lugar en el que posteriormente se concentraría gran porcentaje de los cultivos ilícitos de Nariño.

Por otra parte las justificaciones del porqué de la violencia van a existir siempre que existan intereses particulares, como la toma de un territorio, la venganza, entre otras, la violencia transmuta y a la vez se traslada a sitios donde el ambiente y las condiciones permitan el surgimiento de actividades delictivas, que para este caso en gran porcentaje serían los terrenos baldíos del pacífico nariñense.

En un país caracterizado por sus diferencias regionales, Cauca y Nariño aparecen como dos regiones de características similares tanto sociológica, económica y geográficamente. “Lado a lado en el suroccidente del país, en la frontera con el Ecuador y junto al Océano Pacífico, históricamente consideradas como partes del denominado gran Cauca, enfrentan una situación periférica tanto a nivel geográfico como social. Ambas regiones son fundamentalmente agrarias, caracterizadas por el predominio de una economía

campesina precariamente incorporada al Estado, por una naturaleza multiétnica y elevados niveles de inequidad” (Restrepo y Aponte, 2009, Pag. 550) .esta esquina del sur de Colombia formada por los dos departamentos en años posteriores al desplazamiento del putumayo se convertirán en el epicentro de la violencia y la producción de cocaína.

Nariño históricamente era un departamento agrícola con baja presencia de cultivos ilícitos y violencia que posteriormente al año 2000 cambia drásticamente, En el caso específico de Nariño, esta es una realidad relativamente reciente, que traduce solamente las últimas dos décadas del conflicto¹⁰. “El panorama actual de Nariño se viene configurando a partir de 1999, cuando comenzó a registrarse una tendencia creciente en la intensidad del conflicto armado y en las manifestaciones de violencia”. (Corporacion Nuevo Arco Iris, 2007, pág. 32) . Por consiguiente es ahora Nariño quien deberá asumir el peso de la política de Plan Colombia.

Después de haber visto los resultado obtenidos con el Plan Colombia en Putumayo lo más lógico hubiese sido evaluar la efectividad de llevar a cabo esta política, sin embargo esto no sucedería, como el problema de los cultivos ilícitos se había traslado a Nariño ahora el foco seria este mismo, aplicando las mismas soluciones. La guerra en el sur debe igualmente comprenderse en el marco global de la lucha contra el narcotráfico en el contexto de las estrategias seguidas por el Plan Colombia. Un indicador de ello, es el relacionado con la aspersión de glifosato, en el año 2003 se fumigaron 36.000 hectareas en Nariño. (Willian Villa, 2005). El resultado de aplicar la misma política de guerra sobre Nariño sería el resurgimiento de los mismos fenómenos presentados anteriormente en el Putumayo.

Las cifras de como crecían en extensión territorial los cultivos ilícitos en el departamento, demostraban la importancia que adquiriría esta región a finales de los noventa e inicios de los dos mil. “Para el año 2003 las áreas sembradas en coca en Nariño se constituyen en el 22% del total de los cultivos del país y la guerra en el Pacífico adquiere

¹⁰ Nariño se caracterizaba, décadas atrás, por ser un “departamento de paz”. la ejecución del plan Colombia en la región vecina del Putumayo desde el 2000 ha tenido como efecto el desplazamiento de una gran cantidad de cultivos ilícitos hacia Cauca y Nariño (principalmente a este último), incrementando significativamente la producción de drogas ilegales”.Pp. 554-555. (Pontificia Universidad Javeriana Jorge A. Restrep, David Aponte, 2009). La cercanía de Nariño con el Cauca permitirá alianzas criminales estratégicas.

connotaciones diferentes a las que, a lo largo de la década anterior, habían determinado la lógica de la guerra en la zona norte (Willian Villa, 2005) . Pese a la evidencia del fenómeno del narcotráfico el gobierno de Nariño dejó que este suceso histórico avanzara sobre la zona del pacífico, que por tradición había sido una zona abandonada de periferia.

Así es como llegamos a un municipio dentro del departamento de Nariño que se ubica en una frontera geoestratégica entre lo andino y el pacífico, Samaniego cumple con factores de riesgo anteriormente mencionados para ser un territorio de violencia, donde la área de mayor afectación es la denominada zona montañosa del municipio, donde habitan etnias indígenas específicamente los AWA, “La ampliación del dominio territorial de la mafia de las drogas en el departamento agudizo el principal conflicto que enfrentan las comunidades indígenas, originado en la propiedad de la tierra”. (Corporacion Nuevo Arco Iris, 2007, pág. 46).

En el año 2002 el territorio estaba dividido de la siguiente manera: las FARC hacían presencia en todo el departamento, con presencia en el noroccidente con el Frente 29 y en la parte central con las columnas móviles Daniel Aldana y Mariscal Sucre de dicho Frente. Las FARC controlaban el piedemonte, el curso de los ríos más importantes y los cultivos de coca. Los paramilitares habían ganado terreno sobre una ancha franja costera, donde se ubicaban los laboratorios para procesamiento de coca y los puertos de salida del producto terminado; así mismo, ejercían control en los cascos urbanos donde se negociaba la base de coca en los municipios de La Llanada, Samaniego, Policarpa, Cumbitara. El ELN tenía presencia en Samaniego, La Llanada y La Planada, con un total control del área rural”. (Corporacion Nuevo Arco Iris, 2007, pág. 35) .

El Bloque Libertadores del Sur estuvo compuesta por tres estructuras principales, sin contar con el comando de Fuerzas Especiales- el cual hacia veces de cuerpo de seguridad del comandante militar-. En la llanura pacífica y costa del departamento de Nariño operaron los frentes Héroes de Tumaco y Llorente, y el Frente Lorenzo Aldana. La tercera estructura fue el Frente Brigada Campesina Antonio Nariño, que se ubicó en el extremo sur occidental del Macizo Colombiano, con presencia en los municipios de Leiva, El Rosario, Policarpa, Los Andes (Sotomayor), La Llanada, Taminango, Samaniego y El Tambo (Corporacion Nuevo Arco Iris, 2007).

El corredor del pacifico que es frontera con Samaniego tiene un punto de encuentro mutuo al ser el espacio donde habita la comunidad Awa, en este territorio confluyen la mayor extensión de cultivos ilícitos del municipio, la presencia de grupos armados específicamente el ELN y las FARC. “El pueblo Awá, conformado por quince mil cuatrocientos indígenas que ocupan un territorio de doscientas diez mil hectareas de los municipios de Barbacoas, Samaniego, Tumaco, Ricaurte y Roberto Payan, por su ubicación geográfica y cercanía al Océano Pacífico, ha sido afectado por la fuerte presencia de grupos armados al margen de la ley, pero también por las fumigaciones y acciones militares del Ejército Nacional”. (Corporacion Nuevo Arco Iris, 2007, pág. 46). En ocasiones los resguardos indígenas son utilizados como escudo para la guerra librada en el territorio, produciendo el desplazamiento y la violación de sus derechos humanos.

La presencia de grupos paramilitares en Samaniego no fue constantes a inicios del 2000 el Bloque Sur de las autodefensas intento tomar el control de la zona urbana del municipio este suceso no genero frutos, “A inicios del 2000, los paramilitares ingresaron a Samaniego disputando el control a las guerrillas hasta la desmovilización del Bloque Libertadores del Sur de las Autodefensas Unidas de Colombia, en 2005.

La acción ciudadana por un municipio de paz donde la comunidad de Samaniego se declaraba neutral se hizo sentir, al configurar un pacto local en el que se planteaban 10 puntos a respetar sobre la población que habitaba el territorio, “El municipio de Samaniego fue declarado territorio de paz en 1998 bajo el impulso del entonces alcalde Manuel Cuéllar con el apoyo mayoritario de la población (Diario del Sur, 1998a). Posteriormente, en 2004, el alcalde Harold Montúfar planteó un pacto local de paz con los grupos armados presentes en Samaniego, que consistía en diez puntos que estos grupos debían respetar”. (Mouly y Garrido, 2018)

La búsqueda de la paz por parte de la población civil en territorios de guerra como este municipio, es un acto ciudadano que buscan muchos líderes sociales preocupados por el bienestar de su comunidad, que en muchas ocasiones termina hasta por costarles la vida.

En Samaniego uno de los aspectos de mayor preocupación son las denominadas minas antipersonales, sembradas a causa de la implementación de la política de guerra en el gobierno Uribe, donde se acentuó una base militar en Samaniego teniendo como objetivo el área montañosa del municipio. “Para protegerse e impedir el avance del Ejército, las guerrillas colocaron minas antipersonales en las principales vías de acceso al sector, que dejaron a la población local en situación de confinamiento por meses” (Mouly y Garrido, 2018) Estas zonas minadas permanecen hasta la actualidad lo preocupante es que no solo los militares son víctimas de estos artefactos, sino también la población residente en la zona ha llegado a ser víctimas de las minas antipersona.

Para terminar, tenemos en Samaniego el corregimiento de Tanama, corredor estratégico entre la zona montañosa y la zona urbana del municipio, que aproximadamente entre los años 1999 y 2006 tenía presencia de cultivos ilícitos, como de grupos armados, se debe aclarar que lleva la denominación de corregimiento porque es un conjunto de veredas vecinas siendo Tanama la vereda principal.

El siguiente mapa ilustra la ubicación del corregimiento de Tanama en el municipio Samaniego:

Mapa ubicación geográfica Tanama

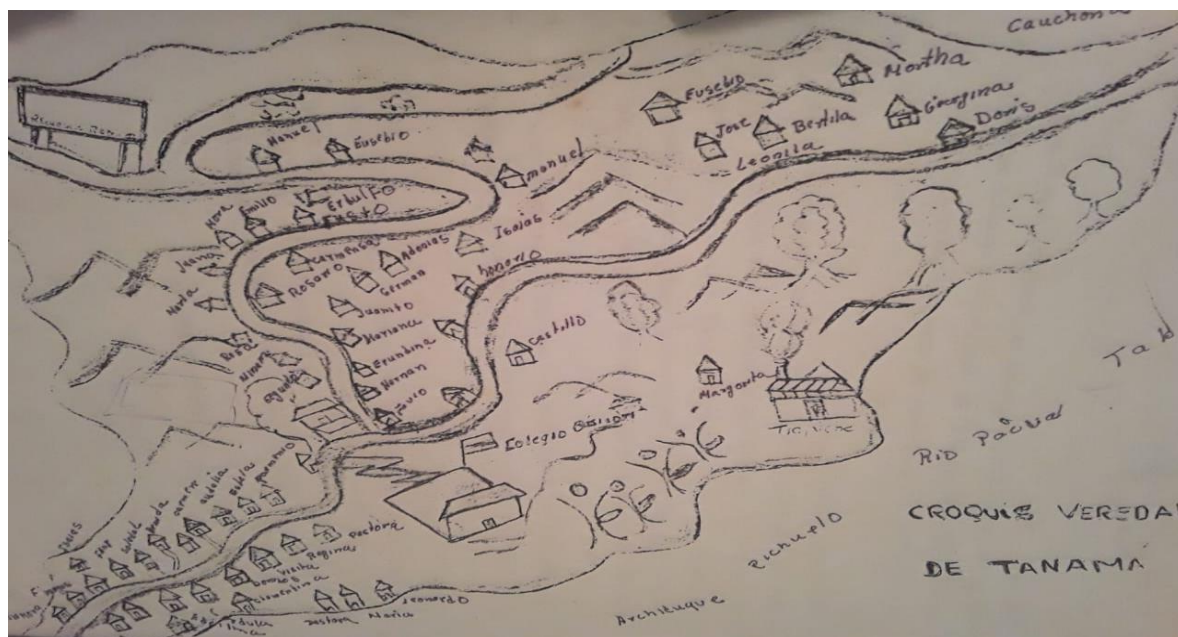


Tomado de: el plan institucional de la escuela Tanama. Stella Martínez, 1996, pág. 15

Al no tener información precisa de una fuente académica que hiciera una descripción sobre este corregimiento, fue necesario hacer una investigación de campo donde fue posible reconstruir la historia del corregimiento. A través del libro de planeación institucional 1996-1997 de la escuela se logró conocer una descripción de las actividades económicas y geográficas del espacio, el registro demográfico de la madre comunitaria permitió determinar el número de familias que habitan el territorio aproximadamente hacia el año 2003, además de conocer el porcentaje de hombre, mujeres y niños que vivían para ese año, por otro el registro en el diario personal del que para ese momento tenía el cargo de corregidor, permitió conocer descriptivamente los sucesos violento del corregimiento, por ultimo gracias a la entrevista de 3 personas pertenecientes a la comunidad se hace una reconstrucción histórica del corregimiento.

Comencemos por conocer la ubicación geográfica del corregimiento, la vereda de Tanama está ubicada al norte del municipio de Samaniego y al oriente de nuestro departamento. Quedando sus límites de la siguiente manera: “al norte Bermejál y Cauchona, al sur Archiduque y Pichuelo, al oriente con río Pacual y Tabiles, al occidente con Cilindro y Alto Pacual. Este terreno por lo general es plano y seco, se encuentra a 8 kilómetros del perímetro urbano por vía carretable en regulares condiciones, sin ser pavimentada: se encuentra irrigada por el río Pacual, posee clima templado. Su temperatura oscila entre los 18 y 21 grados. Los cultivos que predominan son: caña de azúcar, café, árboles frutales y otros”.

Croquis Tanama.



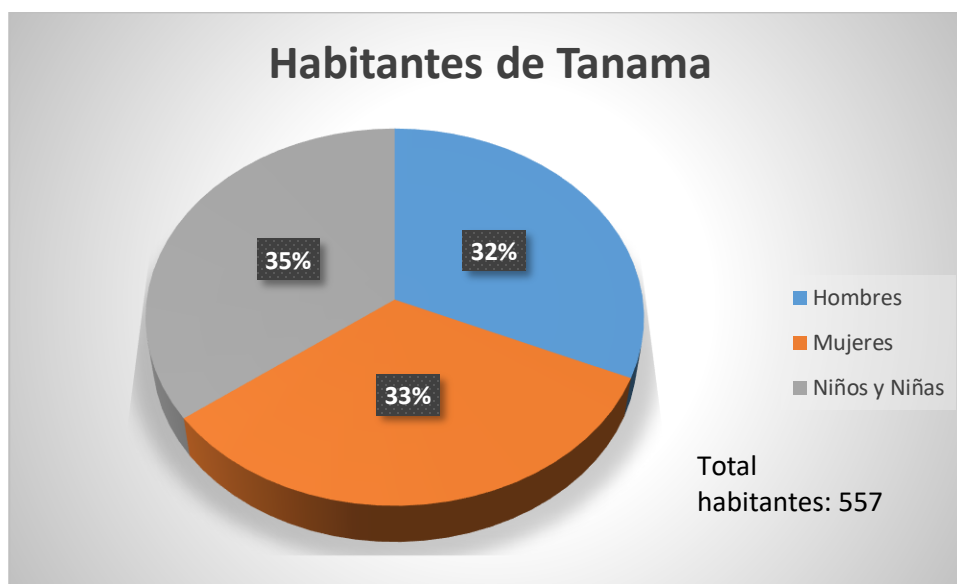
Croquis tomado de: el plan institucional de la escuela Tanama. Stella
Martínez, 1996, pág.18

En cuanto a la economía de este territorio tenemos que “la mayor fuente de ingreso de los habitantes de la región sigue siendo las labores agrícolas; aunque existen personas dedicadas a otras labores. El patrimonio de sus habitantes está constituido por tenencia de tierras o casa. Algunas personas practican ganadería a escala familiar. A un 77 por ciento la ayuda del estado representada en asistencia técnica en un 13 por ciento y para el 87 por ciento no ha existido ayuda del estado”. (Planeación institucional 1996-1997) escuela Tanama. Por lo que se evidencia antes de la consolidación total del cultivo de la coca una actividad agrícola aceptable.

En cuanto al aspecto demográfico del corregimiento según el censo hecho por la madre comunitaria la señora Olivia Benavides, este sería el listado de habitantes por familias residentes en el lugar siendo 142 familias las que habitaban aproximadamente durante el año 2003, con un total de 557 personas aproximadamente que se dividen entre 176 hombres, 185 mujer y 196 niños, al observando el crecimiento demográfico desde antes de 1999 a 2006 vemos la expansión territorial que se genera a partir de la llegada de nuevas familias. Por lo

tanto la siguiente grafica muestra los números anteriormente mencionados en porcentajes de la siguiente manera el 32% son hombres, el 33% mujeres y el 35% niños como se identifica en la gráfica no.1.

Grafica No.1 estructura demográfica Tanama.



Tomado de: estructura demográfica de tanama hasta el año 2003 Olivia Benavides.

Como se puede observar el área a estudiar es bastante reducida por lo cual no existen referencias anteriores de Tanama, el estudio de las particularidades solo se genera cuando el investigador se interesa por este espacio, por lo tanto esta investigación aporta al conocimiento histórico y micro histórico, ya que al ser un espacio micro se reproducen todos los elementos de lo macro permitiendo comprender un fenómeno como la violencia política desde la particularidad, de la misma manera a través del registro del diario del señor Samuel Melo corregidor aproximadamente entre 2004 y 2014, se puede observar eventos violentos que hacen parte de la historia del corregimiento, como también los oficios varios del corregidor como la entrega de notificaciones de banco a algunos habitantes, el cuidado y mantenimiento del acueducto, la resolución de conflictos por terrenos y el levantamiento de cadáveres entre otros. (Ver Anexo No. 4).

Todo el hilo histórico que se trabaja en el primer capítulo desde la invasión europea hasta la contextualización de Tanama, están organizados para comprender como la violencia es un proceso que trasmuta con el tiempo y se traslada de un lugar a otro, debido a las

dinámicas políticas guiadas por intereses tanto en el ámbito nacional como internacional, como también desde el principio al analizar la invasión de América en el caso de configuración política Latinoamérica es una particularidad, al igual que sucede al ahondar en Colombia donde factores como los grupos armados, el narcotráfico y la corrupción hacen del país un espacio particular frente a otros Estados por su configuración histórica interna, de la misma manera en la descripción regional y local hasta llegar a Tanama, todos los anteriores siendo particulares cada uno por sus características que los hacen únicos en el espacio tiempo, así es como este conglomerado contextual se traslada hasta una escala mucho menor una historia de vida.

2. La otra parte de la Historia, Violencia Política.

2.1 Historia de un pedazo de mundo.

En la entrevista realizada al señor H. Diaz el afirmo que nació en el Peñol Nariño, un pueblito que antes era corregimiento del municipio del Tambo Nariño. Estudio hasta quinto de primaria, a los ocho años comenzó a trabajar para ayudar a su madre que era madre soltera, es el mayor de tres hijos y el único varón, según sus palabras textuales “el trabajo en el campo no es para todos es muy cruel, muy duro, pero pues esa es la única forma de sobrevivir, era lo único que podíamos hacer” (H. Diaz, entrevista Pasto Nariño. 20 junio 2019)., trabajó en este pueblo como agricultor hasta que tuvo 18 años y posteriormente emigró hacia la región del Putumayo.

Basándose en que la historia de un hombre puede contar más que su propia realidad, al ser parte de un engranaje enorme de un cumulo de accionares y costumbres denominado cultura o civilización, se hace la descripción de una vida en particular la del señor H. Diaz quien fue campesino Nariñense, que posteriormente en busca de una mejor calidad de vida emigra hacia la zona del bajo Putumayo, luego de vivir en esta zona aproximadamente una década trabajando primero en la siembra de coca y después en la administración de un estación de gasolina, es desplazado por la violencia nuevamente a Nariño estableciéndose en principio hacia la zona del pacifico exactamente Llorente, para luego trasladarse hacia Samaniego al corregimiento de Tanama, (Entrevista, H. Diaz, Pasto Nariño 20 junio 2019). Por lo tanto el recorrido de este personaje que es un testigo directo, junto con la contextualización histórica de la violencia en Colombia desarrollada anteriormente y el

complemento en la descripción del dinamismo político de lo particular a lo global, permitirá comprender un panorama transversal de la violencia política. Toda la información sobre la historia de vida reposa en el anexo No.3.

Cumplido los dieciocho años se desplaza hacia Puerto Asís, Putumayo con unos amigos que anteriormente habían estado en este lugar, “se iban del Peñol hacia Puerto Asís y llegaban a contar como era la historia allá, cuanto se ganaban, en que era lo que trabajaban y todo eso” (H. Diaz, entrevista Pasto Nariño. 20 junio 2019). El trabajo que debía desempeñar en el Putumayo era cosechar coca, la razón era que la paga diaria en el campo como agricultor era menor a la recibida por cada arroba de hoja de coca.

La referencia de H. Diaz en cuanto a las ganancias y diferencias entre cultivar coca y la agricultura es la siguiente: “En el Peñol nos ganábamos pongámosle en ese tiempo unos setecientos, ochocientos pesos el día. Por una arroba de hoja de coca nos pagaban eso setecientos pesos, siendo nuevo, en aquel trabajo lo poquito que uno se podía cosechar era cuatro arrobas; entonces, siete por cuatro veintiocho eran dos mil ochocientos pesos diarios, que casi representaba una semana de trabajo en el Peñol” (H. Diaz, entrevista Pasto Nariño. 20 junio 2019). De esta manera es como muchos campesinos por las ganancias obtenidas a través de la cosecha de coca deciden dedicarse al oficio denominado popularmente “raspachin”.

En la zona montañosa de Puerto Asís H. Diaz asegura que la presencia de la guerrilla era constante en la vida cotidiana de la zona, “la guerrilla llegaba allí a la finca miraba cuantos trabajadores tenia, incluso llevaban un control de las fincas, quién era el dueño de cada finca, cuantas hectareas tenía el dueño y ahora si cuantos trabajadores tenia, anotaban a cada uno de los trabajadores el nombre y número de cedula, entonces ellos llevaban un control de la zona, de cuántos estaban trabajando” (H. Diaz, entrevista Pasto Nariño. 20 junio 2019).

En este mismo sentido según H. Diaz la presencia del ejército era prácticamente inexistente, pero que por relatos de otros compañeros sabía que el ejército iba de vez en cuando pero que cuando iban todo el mundo se escondía, “porque era muy peligroso ósea si estaban así en las casas de las fincas o en el cambuche que le llamaban allá no pasaba nada, llegaban pues como habían varias personas trabajadores de la finca, los dueños de la finca no

pasaba nada, pero si por casualidad lo llegaban a coger a un trabajador a un “raspachin” en el camino que vaya solo, lo desaparecían” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019). Por lo tanto para los trabajadores de la zona la presencia del Estado representado por los estamentos militares más que un alivio era un peligro, puesto que según lo relatado esa sería una práctica que más tarde se conocería como los falsos positivos.

Después de trabajar varios meses H. Diaz decide regresar a su pueblo y quedarse, posteriormente hacer una sociedad con un familiar para sembrar un cultivo de cebolla, colocando como capital el dinero que había ahorrado en los meses de trabajo en el Putumayo. Según su testimonio la rentabilidad de este producto agrícola en los primeros meses fue buena, pero posteriormente comenzó a dañarse y no producir la misma cantidad por lo que él determina regresar nuevamente al putumayo, “Me fui nuevamente para el Putumayo y yo sabía que allá de cualquier manera la vida es mucho mejor porque el billete se lo consigue a diario y mucho más de lo que lo consigue en el Peñol, y nosotros no teníamos, por decir yo y muchos de mi generación estudio, ósea yo estudie hasta quinto y otros compañeros que ni siquiera habían estudiado, porque en aquel entonces tocaba pagar para estudiar y nosotros de donde” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019)., de la misma manera que H. Diaz la realidad en la que los productos de agro no generan ganancias y la competencia por la venta de sus productos los deja en desventaja, un porcentaje de la población campesina en Colombia para los noventa busca alternativas como la siembra de cultivos ilícitos.

La segunda vez que H. Diaz decide regresar lo hace esperando llegar donde un primo, que se había ido a esta región un tiempo antes y estaba trabajando en una estación de gasolina, ubicada específicamente en La Dorada municipio de San Miguel Putumayo, la idea era que como a Pablo lo conocían y el conocía a gente de la zona lo ayudara a conseguir trabajo, el 15 de enero de 1993 decide emprender el viaje Peñol-Pasto y posteriormente Pasto- San Miguel Putumayo, el 15 de enero era viernes según su relato pues debía estar antes del domingo en la Dorada, pues el domingo era el día donde los “raspachines” conseguían trabajo, además debido a que para ese entonces era muy complicada la comunicación él no le había comunicado a su primo que él iba a ir. (H. Diaz, entrevista Pasto Nariño. 20 junio 2019).

Al llegar a la Dorada preguntando en la tienda y a la gente del sector llego donde Pablo, él le dice que no se preocupe que al siguiente día él le ayuda a buscar trabajo, efectivamente al día siguiente un señor llamado Benedo dice que necesita trabajadores y lleva a Hugo a la “finca”, se quedó en ese lugar un tiempo hasta que se acabó la cosecha de coca y luego repitió la rutina de salir los domingos a buscar trabajo en otra finca cocalera, esto durante casi un año y medio ya para la mitad del año noventa y cuatro sucede algo que hace posible un cambio en la vida de H. Diaz, el patrón de su primo un señor llamado José María decide comprar un carro tanque y colocar como chofer a Pablo, él era el vendedor de la estación de gasolina antes de entrar a ser el chofer del carro tanque, por lo que el puesto de él lo ocuparía ahora H. Diaz. (Entrevista, H. Diaz, Pasto Nariño. 20 junio 2019).

Luego de tomar el puesto como vendedor de la estación de gasolina en junio del año noventa y cuatro, H. Diaz desempeña su trabajo en los años siguientes llegando a ocupar el puesto de administrador, empleo que para el interés histórico permite tener un contexto en cuanto a la dinámica de la zona. En la vida de este personaje ya para el año noventa y cinco conoce a una mujer llamada Amanda, quien luego será su esposa y la madre de sus hijos constituyéndose en una familia asentada en el lugar con una actividad legal, una casa y todos los pormenores de ser residentes permanentes en el municipio.

Entre el año 1998 a 2006 la situación de la violencia en Colombia creció exponencialmente, debido a las políticas de estado de guerra apoyadas en el accionar violento paramilitar, “El incremento de las hectáreas cultivadas de coca aumentó notoriamente en los años de la expansión paramilitar; la cifra se duplica de 2001 a 2002, lo cual evidencia la lógica paramilitar ligada al narcotráfico, que además quedó confirmada en las diligencias de versión libre de los comandantes paramilitares y en las extradiciones autorizadas por el Presidente de la Republica”.(Nuevo Arco Iris, 2007, pag. 42). Este episodio temporal es el paso de Pastrana a Uribe y con esto la ejecución en su mayor esplendor del plan Colombia, como se puede observar en la contextualización del anterior capítulo.

Para diciembre de 1998 aproximadamente el 20 de ese mes, H. Diaz decide emprender un viaje para visitar a su familia en Nariño por navidad, a los municipios del Peñol y Samaniego ya que en el primero residía su madre y en el segundo la madre de su esposa, tenían planeado quedarse hasta mediados de enero debido a que el dueño de la estación lo

remplazaría hasta el 15 de enero, ellos pasaron fin de año en Nariño hicieron compras sus familiares les regalaron cosas como café, frijol entre otras hasta que se convirtieron según su testimonio en dos bultos.

El 14 de enero de 1999 ellos regresan de sus vacaciones de fin de año hacia el Putumayo, aproximadamente a las siete de la noche parten desde la ciudad de Pasto, debido a que los múltiples retenes tanto de la policía como del ejército eran recurrentes las horas de viaje se alargan más. Hacia la una de la mañana del día 15 de enero de este mismo año otro reten los retrasa en el pueblo de Santa Ana que es la variante entre Puerto Asís y Orito, el motivo es que el ejército aparentemente estaban haciendo una requisita exhaustiva a los buses que se dirigían al sector del bajo Putumayo. (Entrevista, H. Diaz, Pasto Nariño. 20 junio 2019).

En ese lugar tenían que esperar todos los buses hasta que el ejército se decida a dar vía, “yo creo que si acaso desde las dos de la mañana hasta las cinco de la mañana si acaso alcanzaron a requisar tres carros haciéndose los que requisaban minuciosamente” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019). H. D afirma que las fuerzas militares alegaban haber recibido información de que llevaban armamento, droga, entre otras cosas, pero que aproximadamente a las cinco de la maña dejaron pasar al todo el mundo en una caravana de buses gigante, sin hacer requisita a nadie más hacia atrás¹¹.

Es aquí donde cambia drásticamente la historia la mañana del 15 de enero de 1999, la vereda del Tigre ubicada sobre el Valle del Guamuez sufre uno de sus peores episodios de violencia, masacran aproximadamente a todos sus habitantes, cuando H. Diaz llega a este lugar observa que la destrucción en el pueblo era total las casas habían sido incineradas ya no existía nada ni nadie, “esa fue la primera masacre¹² que hicieron los paramilitares en el Putumayo” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019). Al llegar Hugo al lugar solo existía el humo y el horror de la violencia en carne de vecinos de un pueblo cercano. Debido

¹¹ “la técnica básica para realizar una GM era aislar a la población bajo ataque para que el grupo pudiese operar libremente contra las poblaciones indefensas durante un periodo relativamente largo (días o incluso semanas). Esto requería tener conocimientos específicos sobre la presencia de agentes estatales (o su ausencia), la infraestructura local que debía ser tomada y abundantes contactos con oficiales del Estado, tanto militares como civiles (Grupo de Memoria Histórica, 2008)”. Pp. 53. (Wood, 2019)

a que los muertos estaban en la carretera de lado a lado los carros no podían pasar de un lado del puente al otro, por lo que todos los que eran viajeros al igual que ellos debían pasar a pie lo que llevaran, puesto que la única manera de pasar de un lado al otro era por encima de los muertos.

Recordemos que H. Diaz venia de un viaje de visita a su familia por lo que traía con el dos bultos de remesa, sus hijos y su mujer, por lo que decide pasar por encima de los muertos primero los bultos en dos viajes, luego cargar H. Diaz el niño y ella la niña y encaminarse por encima de los muertos que dejaba la violencia que golpeaba el país, “mi hijo que era pequeño que tenía como tres años de nacido ya podía hablar ya se daba cuenta más o menos y decía: vea ese señor porque se golpeó, vea porque se golpearon todos, porque están acostados” (Entrevista, H. Diaz, Pasto Nariño 20 junio 2019). A lo que le preguntaba su hijo él contestaba sin siquiera el mismo conocer la respuesta, que no se preocupara que no preguntará mas que pronto iban a estar en la casa.

Como la afluencia de gente era permanente debido a la caravana de buses que habían parado anteriormente el ejército, los carros que transportaban personas hacia los pueblos después de la vereda del Tigre se llenaban inmediatamente, por lo que H. Diaz que llevaba bultos debía esperar hasta que alguno pudiese llevarlo, proceso que podía demorarse horas por lo que él decide enviarle a decir a su patrón que fuese a traerlo, por lo tanto tuvo que esperar mientras llegaba la razón y subían a traerlos, debido a todo lo sucedido se le hace medio día en este lugar, permitiéndole ver una de una manera prolongada lo sucedido con la masacre. (Entrevista, H. Diaz, Pasto Nariño 20 junio 2019).

En esta región tropical el calor de medio día comenzaba a hacer efecto sobre los muertos, el deterioro de los cuerpos sin vida ya se hacía evidente, por lo que las autoridades del pueblo deciden tomar medidas antes de que los cuerpos se inflen, optando por recoger los muertos en carretas de caballos arrumando uno encima de otro de cinco en cinco, para posteriormente hacer un entierro colectivo en una fosa común, “Para mí además de todo lo que más me desgarraba era ver eso, que a las personas las cogían y las arrumaban como arrumar bultos los alzaban en esas carretillas de caballos y se las llevaban, entonces yo miraba que uno pues ya después de muerto no vale nada uno vale mientras está vivo ya de muerto

ya es como cualquier otra cosa (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019), esa fue la imagen horror de los paramilitares hacia la población civil a finales del siglo pasado.

H. Diaz siguió su trabajo en la estación de gasolina, su trabajo consistía en “tanquear pomas, tambores, para los de las fincas porque para elaborar la hoja de coca se necesita mucha gasolina, entonces allá como habían fincas grandes habían finqueros que llevaban 10,15,20 hasta 30 tambores de gasolina, otros llevaban en pomas también llevaban bastante, por decir el que menos llevaba era por hay unos tres tambores de gasolina” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019), igual que para la gente del común del pueblo la compra de gasolina para sus motos, carros, estacionarias, moto cierras, guadañas entre otros, en este punto se observa que la rentabilidad que produce la siembra y al comercialización de la cocaína, también beneficia la economía local, puesto que sus compras también hacen peso al pago de impuestos del país.

El dueño de la estación de gasolina en 1999 había decidido irse a descansar a una hacienda que tenía en el Ecuador, por lo que le pide a H. Diaz que se quede como administrador, dejando a una persona encargada de las ventas y al netamente en las tareas de la administración, en este puesto el además de todas la obligaciones del oficio también debía pagar vacuna, “entonces yo cada mes tenía que pagar, estaba registrado desde 1999 que yo era el que pagaba el impuesto, tanto de impuesto mensual era para la guerrilla y en ocasiones no era plata sino que uno tenía que mandar a comprar, incluso a mí me toco una vez ir a comprar medias, camisetas, ir a la Hormiga Putumayo porque pedían del impuesto que le entreguen cincuenta camisetas negras y cincuenta pares de medias, habían otros meses que decían este mes necesitamos del impuesto cincuenta pares de botas y eso tocaba irles a comprar” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019)

Considerando que la guerrilla era el grupo armado que contralaba la zona para esta época, la popularmente conocida como vacuna era obligatoria para todos los comerciantes de la zona, para evitar el riesgo de comprar H. Diaz mismo las cosas que le pedían como impuesto de guerra, por consejo de otros comerciantes del lugar contacta directamente a los distribuidores quienes le llevaban al negocio las camisas, botas o lo que se pidiera de manera segura, el negocio de la estación de gasolina se manejó igual que siempre, “yo trabajaba en eso ir a pagar cheques, pagar impuesto a la guerrilla y administrar el negocio normalmente

como cualquier otro” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019). Hasta septiembre del año 2000 que llegaron los paramilitares, según el relato de H. Diaz esto sucedio un domingo común y corriente un día de mercado, los raspachines buscaban trabajo para las fincas, los finqueros compraban lo necesario para la semana, otros tomando, un día normal, sin embargo ese día se convertiría para ese pueblo en el inicio de una época violenta.

Ese día H. Diaz se encontraba desayunado y trabajando en la estación de gasolina cuando escucho unos disparo pero no le puso mayor cuidado, pues para la gente que habitaban estos pueblos era normal escuchar tiroteos y ver muertos permanentemente, sin embargo hubo algo que les llamo la atención y es que todo el mundo corría, otros se encerraban, por lo que se preguntaban que paso, “salíó el dueño de la camioneta donde estábamos llenando los tambores, cuando salió a mirar los “paracos” dijo se sentó no más él ahí” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019), la llegada de los grupos paramilitares representaba un cambio enorme en la rutina que se venía viviendo en estos pueblos.

La entrada de los paramilitares desato un enfrentamiento con la guerrilla por este territorio, ese día murieron varios guerrilleros hasta el punto de generar una retirada de las FARC que eran el grupo presente en la zona, “eso fue una locura, eso mataron a varios, los que andaban en la calle, gente que pues por salir a mirar se ganaba su tiro, y no pues ya llego el ejército y paila pues la guerrilla nada que hacer huir, porque ya el ejército llegaba a ayudarle a los paramilitares que habían entrado, ya llego de esos aviones del ejército, helicópteros, no, ya la guerrilla los que pudieron huir huyeron” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019), Con este se suman dos casos en esta historia en la que las fuerzas militares estatales protegen y ayudan a los grupos paramilitares, el narrado anteriormente y lo sucedido con la masacre de el Tigre.

Posteriormente ese mismo día reunieron a todas las personas del pueblo en el parque central, para comunicarles que “que llegaban a quedarse a todos los pueblos, que no solo era ahí que ese mismo día había llegado paramilitares a la Hormiga, habían llegado paramilitares al Placer, al Tigre, a la Dorada, a San Miguel, a todos los pueblos de por ahí” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019), afirmación que cumplieron y con esto vinieron los combates constantes que podían durar casi un día, hasta que llegaban los refuerzos del

ejércitos con sus aviones, de esta manera lograron arrinconar a la guerrilla de este territorio para ser los paramilitares quienes controlaban la zona.

Cuando lograron arrinconar la guerrilla los paramilitares decidieron acabar con los poblados de donde supuestamente más frente le habían hecho, pues según su lógica los pobladores de estos territorios eran colaboradores de la guerrilla, “ellos llegaban mataban primeramente los perros, lo que encuentren por ahí no importaba si era mujer, si estaba embarazada, si era niño recién nacido, si era niño grande, mataban lo que encontraban y quemaban las casas, en las veredas donde había escuela había capilla quemaban la escuela quemaban la capilla, como las escuelas y las capillas siempre son de concreto entonces le metían bombas y las derribaban y que no quede nada” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019). Su objetivo era el exterminio como mensaje para el resto de la población que apoyara las ideas guerrilleras.

Resultado de todo lo hecho por lo paramilitares poco a poco se fue perdiendo la economía, debido a que los proveedores por miedo no bajaban a estos espacios, además de sumarle a los retenes militares y de policía los retenes paramilitares, “eso era a diario que mataban lo paramilitares en el pueblo donde yo estaba, una persona estaba normal llegaban, la cogían se la llevaban y la desaparecían, desaparecido, nadie sabía que en tal parte lo mataron nada se desaparecía totalmente desaparecido (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019) sin embargo y después de un tiempo de vivir en este eterno calvario Hugo asegura que la gente se había acostumbrado, la violencia se habían vuelto algo cotidiano.

Pasado esta ya para septiembre de 2001 H. Diaz vuelve a ser víctima de una situación violenta, mientras se dirigía a la casa de su primo Pablo que vivía a la salida del pueblo, como en las salidas había reten paramilitar permanente, lo detuvieron y le dijeron que se acercara, le pidieron su cedula revisaron un libro para ver si se encontraba su número de cédula o su nombre, no encontraron nada después de varios minutos de buscar, por lo que le entregaron su documento diciéndole feliz navidad puede irse, lo raro era que para ese momento solo era septiembre, camino más de una cuadra cuando exactamente en el lugar en el que había estado estallo un cilindro bomba seguido de un enfrentamiento entre la guerrilla y los paramilitares, “cuando regrese mire que la caseta donde yo había estado parado no quedo sino el hueco y los pedazos, a mí se me caían las lágrimas sin ningún esfuerzo” (H. Diaz, entrevista, Pasto

Nariño 20 junio 2019). H. Diaz ante lo sucedido se protege al entrar a una droguería y esperar a que pase el enfrentamiento, quedando el totalmente en shock frente a este suceso traumático y violento.

Días después de lo sucedido anteriormente se le vuelve a presentar un suceso que sería el acontecimiento final para la vida que llevaba H. Diaz en la Dorada, Putumayo, un día llega un hombre a la estación de gasolina diciendo que fue enviado por el comandante Hernando, un comandante guerrillero conocido en la zona, el tipo le dice que de no pagar el impuesto lo mata, el problema era que el impuesto de guerra que se le paga a la guerrilla ahora debía pagársele a los paramilitares, “en ningún momento podíamos pagarle a la guerrilla que donde sepan que alguien le pago a la guerrilla para ellos era declarado objetivo militar, entonces como ellos sabían perfectamente cuanto se le pagaba a la guerrilla eso mismo siguieron cobrando (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019) Sin embargo y debido al miedo de perder la vida sabiendo que tenía familia él le pago al guerrillero.

Al igual que H. Diaz varios comerciantes del sector urbano pagaron la denominada vacuna entre ellos el señor Leónidas, que era conocido de un amigo suyo, sin mayor preocupación ellos pensaron que no pasaría nada con el impuesto que le habían pagado a los guerrilleros, sin embargo “al día viernes habían llegado a dejarle una razón los “paracos” a ese señor al hermano de don Leonidas, habían llegado a decirle que el comandante Blanco de los paramilitares lo necesitaba por allá en una vereda de la Batería, al igual que otro señor de más abajo de donde ellos vivían entonces se conversaron los dos y se habían ido” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019). El día viernes por la noche no aparecieron estos dos señores, el sábado tampoco, entonces los rumores de la gente del pueblo se propago hasta llegar a H. Diaz, ellos decían que a estas dos personas se las llevaron por pagarle impuesto a la guerrilla y que al guerrillero que le pagaron lo capturaron.

H. Diaz estaba asustado pues los rumores decían que al guerrillero al que capturaron tenía en su poder la lista de las personas que le habían pagado impuesto, y por lo relatado anteriormente él era uno de ellos, la tensión ese fin de semana crecía a diario al saber que posiblemente al señor Leónidas y su acompañante lo habían desaparecido. El domingo de esa misma semana le llego la nota del comandante paramilitar Blanco citándolo a las tres de la tarde de ese día en el mismo lugar que a don Leónidas, él pensaba si ir o no ir debido a que

el lugar al que lo citaban estaba lleno de ejercito por lo tanto en su lógica no corría tanto riesgo.

un amigo comerciante del pueblo que se llamaba Rodrigo llegó a la estación de gasolina con la misma nota que le habían entregado a H. Díaz totalmente asustado, pues decía que a las dos primeras personas que les llegó la notificación estaban desaparecidas desde el viernes y ya era domingo, “yo si no voy a dejar que me desaparezcan, la camioneta esta para allá para San Miguel entonces ahora en unos 15 o 20 minutos llega acá porque ya se viene con el viaje, en cuanto llegue acá le voy a decir que saque cualquier pretexto que le pagaron un expreso o algo así y que se vaya a la frontera con el Ecuador, ojala pueda pasar la camioneta para el lado de allá, yo me voy a ir por el lado de acá de la Balastrera y que nos espere del lado de allá para volarnos” (H. Díaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019)

Rodrigo le propuso a H. Díaz que él lo llevaba si se quería ir en ese momento a lo que Hugo le contesto que si, por lo que lo primero que hizo al no estar el dueño de la estación de gasolina presente, fue buscar a la hermana del dueño y contarle todo lo sucedido, ella entendió la situación. H. Díaz y la hermana del dueño fueron hasta el negocio él le entrego todo, ella le dio un dinero como liquidación para que sobreviviera al menos unos días y se fueron, dejaron la estación de gasolina abierta con el vendedor para no levantar sospechas y Hugo tomo rumbo a su hogar.

Al llegar a la casa él le cuenta todo lo sucedido a su mujer le dice “nos toca irnos con la ropa con lo que tenemos” (H. Díaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019), el plan en ese momento era colocar la ropa que alcanzara en unos platones y así llevarla hasta llegar a la quebrada de la Dorada, luego tomar trocha hacia abajo hasta llegar a un lugar que se llamaba la Balastrera, para luego tomar montaña hacia adentro hasta encontrarse con el señor Rodrigo y posteriormente pasar en bote hasta llegar a una camioneta del lado del Ecuador. “así fue irse hasta la quebrada con la ropa y de hay ya pasar al otro lado, porque del lado de acá estaban los “paracos” siempre había reten por ahí siempre mantenían custodiando, donde estaban los “paracos” pasar con la ropa en poncheras de ahí pasarse al otro lado del rio de la dorada bajar hasta donde se pueda coger la trocha”, así fue como lograron escaparse.

Toda esta odisea los llevo nuevamente a Nariño al municipio de Samaniego donde estuvieron solo algunos días, pues con el cambio abrupto que había tomado la historia de

esta familia, lo primero que H. Diaz hizo al llegar fue declararse ante el Estado como una víctima más en este conflictos de décadas, al llegar a una región en la que eran desconocidos el trabajo era muy duro de encontrar y por lo tanto la forma de sobrevivir más complicada, a esto se le debe sumar que tenia dos hijos pequeños que alimentar, “nos fuimos donde la mamá de Amanda donde la suegra y no pues miramos que en esos días no había nada, nada que hacer, ósea, la gente trabajaba por ahí en caña, con café o cultivos así pequeños ahí en la parte donde ellos vivían (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019). Al no encontrar trabajo con el paso de los días la preocupación del dinero comienza a crecer, por lo que H. Diaz ve como única opción irse a otro lugar donde pueda trabajar¹³.

Ese así como el protagonista de esta historia decide irse hacia la parte del pacifico del departamento al municipio de Llorente, gran parte de las personas desplazadas del Putumayo se habrían movilizad hacia esta zona, la razón era que en este lugar el cultivo de coca crecía a diario y como las personas observaban este trabajo como una buena forma de sobrevivir seguían cultivando, “cuando llegamos a Llorente estaba Álvaro el hermano de ellos, él ya vivía allá ya tenía una vida allá, llegamos y dijo acá si hay trabajo pero comprémos una tierrita por ahí y coloquémos a trabajar nosotros también con coca dijo, porque mas no hay de otra yo no tengo mucha plata pero ustedes que todavía les queda comprémos una tierrita y nos agarramos a hacerle dijo, porque esa es la única forma de sobrevivir acá” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019)

En Llorente compraron H. Diaz junto con su cuñados un terreno de aproximadamente tres hectáreas el cual deforestaron para luego sembrar semilla de coca, abonar y fumigar contra la maleza, etc. como el proceso de siembra dura meses por lo que en ese tiempo no recibieron ninguna entrada de dinero y tuvieron que seguir en el trabajo de raspachines, “no pues el cambio que yo había tenido de trabajar en una bomba de que yo administraba no más no trabajaba duro que digamos, para meterme a una selva y seguir de “raspachin” o seguir

¹³ “La Ley 1448 de 2008 define a la víctima de desplazamiento forzado como “toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas” Pp. 76. (comision historica el conflicto y sus vistimas, 2015).

voleando machete, yo los primeros días en echar machete, hacha, sembrar lo que sembramos nosotros no eso las manos ya no me servían pero tocaba pues endurar” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019). De esta manera H. Diaz fue adaptándose poco a poco a una nueva vida entre los tres lograron cultivar una plantación de coca.

Ese primer cultivo lo vendieron y se repartieron en tres partes iguales por lo que cada uno tomo rumbo por su lado, H. Diaz sembró primero solo junto a la finca de un amigo pero no le gusto el lugar, por lo que luego de volver a vender el cultivo que había hecho solo se asoció con su cuñado Álvaro, hicieron un cultivo cerca del casco urbano, del cual alcanzaron a recibir solo una cosecha que les alcanzo para recuperar todo lo invertido, su esperanza era la posterior cosecha para obtener algo de ganancia sin embargo este no sería el caso, la campaña de fumigación hacia el pacifico nariñense los dejo de nuevo sin absolutamente nada.

En vista de que de nuevo habían perdido todo H. Diaz decide regresar junto a su esposa hacia Samaniego, “en ese Llorente era peor que en el Putumayo, porque todos los días mataban gente deba o no deba no sé porque pero todos los días uno miraba muertos, porque allá había guerrilla después llegaron los paramilitares” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019). H. Diaz estaba hastiado de ver tanta violencia en este sector, además de lo sucedió con la fumigación por lo que para él lo más sensato era devolverse a Samaniego.

Una madrugada de un día de semana antes de que H. Diaz tomara la decisión de irse totalmente hacia Samaniego, llegaron los paramilitares lanzando balas y sacando a la gente de las casas, “nosotros salimos al centro del pueblo como es pequeño y es una sola calle teníamos que salir al centro del pueblo, hicieron formar a mano derecha los hombres y los niño y a mano izquierda las mujeres y las niñas, hicieron hacer fila a todo el mundo y de la multitud encapuchados iban mirando y sacando las personas” (entrevista con H. Diaz. Pasto Nariño.20 de junio 2019), a las personas que sacaban de las filas les amarraban las manos les colocaban la soga al cuello y se los llevaban hasta una trinchera.

De ese día se puede contar como suceso trágico y curioso, la historia que relata H. Diaz sobre una persona de descendencia indígena al cual lo traían encañonado, “el “paraco” se agacho como a amarrarse el cordón o algo así de la bota cuando el “cholino” arranca a correr, frente de nosotros hacia abajo pues que pensaría el ¿no?, el otro saco el fusil y tome le desbarato la cabeza en frente de nosotros, incluso al niño y a mí nos voló sangre de los

tiros que le pego una ráfaga hay al frente de nosotros las imágenes de horror vividas por una víctima de la guerra son inolvidables¹⁴.

Las imágenes de horror capturadas en ese momento son indescriptibles, “le desbarato la cabeza entonces al momento de que cayó al piso el cuerpo de él quedo como moviéndose, entonces ese “paraco” dijo estos “guerrillos” son como las culebras se les arranca la cabeza y siguen moviéndose, entonces le dio otra ráfaga en el cuerpo y nosotros pues aterrorizados totalmente, mi hijo como era pequeñito eso se tenía durísimo de mi cuando lo estaban abaleando al que había caído al frente, nosotros no podíamos ni siquiera mirar se puede decir totalmente quieticos” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019) este es el relato directo de cómo se vive las angustias de una toma paramilitar.

Al devolverse nuevamente a Samaniego H. Diaz encontró trabajo como jornalero, construyo un casa en Tanama y se acento como habitante del corregimiento, este lugar tradicionalmente fue un sector en el que se practicaba la agricultura la siembra de varios alimentos como la caña y el café entre otros, sin embargo con la llegada de foráneos y personas de la misma comunidad que traían conocimiento sobre el cultivo de la coca, estas personas comenzaron a sembrar exponencialmente el cultivo de coca, “hubo un tiempo más o menos entre el 2004 en adelante creo que eso se llenó de coca, todas la veredas de Samaniego tenían coca entre el 2004 y 2006 que eso se alcanzó a llenar de coca ese Samaniego, hasta cerca del pueblo habían cultivos” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019).

En Tanama el cultivo de coca fue creciendo poco a poco y así mismo las consecuencias que acareaba la siembra de un producto como este, entre estas la presencia de intermediarios que reciben la base de coca para luego venderla a los popularmente llamados cristalizadoras, “ya iba saliendo más producto más base de cocaína, entonces iban apareciendo más compradores de la base pero en cada vereda había una persona que se dedicaba a comerciar la base de coca, en Tanama como es un corregimiento, es grandecito

¹⁴ “se refiere a “comida” o “alimento de la vida”, y en este sentido se puede asociar al significado social que tiene la situación de la víctima cuando supone una acción ejercida desde su situación de vulneración de derechos, donde la persona toma fuerza, se empodera, denuncia la injusticia sufrida y exige sus derechos” Pp. 22-23 (Corporacion Nuevo Arco Iris, 2007).

entonces habían como unos tres compradores conocidos” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019), del mismo modo como traía el cobro de impuesto de guerra de la guerrilla en este caso el ELN y las FARC.

Sobre la zona de Samaniego los grupos paramilitares no se consolidaron, puesto que la presencia guerrillera sobre la zona montañosa de este municipio era bastante importante, las FARC y el ELN controlaban la zona de Samaniego donde se producía presuntamente la mayor cantidad de cocaína de ese municipio, el sector montañoso que colinda hacia el pacifico con Barbacoas y Ricaurte y hacia el lado andino con la Llanada, por lo que Tanama viene a ser un corredor estratégico al dividir sobre su carretera principal, la vía Samaniego-Sotomayor y Samaniego- sector montañoso, “Tanama es un corredor vial entre Samaniego y la montañosa de Samaniego pasan por hay por Tanama, la guerrilla estaba aglomerada en la montaña de Samaniego y tenían un límite invisible en la montaña de Samaniego, del lado izquierdo para Ricaurte estaba las FARC y del lado derecho estaba el ELN” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019).

Después de la erradicación de los cultivos en el sector rural de Samaniego, los campesinos que quedaron sin nada de todo lo invertido en los cultivos de coca o las personas que laboraban solo como jornaleros, se trasladaron unos hacia el municipio de Llorente y otros buscaron como quedarse en el sector ya sea buscando trabajo en el corregimiento o dirigiéndose hacia el sector montañoso, H. Diaz que había construido su casa y tenía su familia siguió buscando como trabajar cerca, hasta que en alguna ocasión decidió irse a trabajar hacia el sector montañoso.

Para llegar hasta el sector montañoso desde Tanama en ese momento se debía subir hasta las veredas donde el clima es frio hasta llegar al Desio, ubicado en las montañas donde habita la población AWA, el conflicto en estas zonas es constante debido a los cultivos ilícitos y a la presencia de grupos guerrilleros en la zona, además de ser una población abandonada por el Estado ubicada en una periferia dentro de otra periferia que es el pacifico y a su vez el departamento de Nariño ubicado en la esquina sur del país, “lo más curioso era que yo la vez que fui hasta allá por el lado de donde estaban los “elenos” por el lado del Desio hacia abajo, en la vereda donde lo dejaba el carro hasta donde llegaba la carretera ahí estaba el ejercito, bajaba hacia la “hucada” y subía otra montañita hay en la otra montañita estaban

los “elenos”, bajaba la otra “huecada” y subía la otra montaña ahí estaban las FARC, ósea se delimitaban entre loma y loma ejército, “elenos” y FARC” (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019). Evidenciando que el Estado, la justicia y la igualdad, en estos lugares periféricos son representados por un grupo armado de hombres ya sea guerrillero o militar, quienes imponen a su parecer la reglas de convivencia en estos lugares olvidados, cumpliendo labores como la resolución de conflictos y la impartición de justicia según su criterio, entre otros.

La entrada de víveres hasta este sector se debía hacer por lo menos para 15 días, debido a que la distancia que se debía recorrer era larga y peligrosa se exponían a las bestias de carga, la rutina con los grupos guerrilleros era la misma implementada por los guerrilleros en el sector del Putumayo según H. Diaz, se anotaba en un libro el nombre completo, su número de cedula, tiempo que se iba a quedar, persona con la que iba a trabajar, entre otros, pero la diferencia era que al final los guerrilleros le hacían una advertencia sobre el camino, “vean muchachos de aquí en adelante este camino hacia abajo por ningún motivo se vayan a hacer a la orilla del camino, vayan siempre por el camino pise por el camino así se hunda todo usted pero jamás se le ocurra orillarse porque en cualquier momento puede explotar¹⁵ (H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019), todo los alrededores del camino estaba minado, por lo tanto ellos no podían acercarse ni a orinar.

Finalmente el protagonista de esta historia vivió en el corregimiento hasta el año 2010, esta historia como ejemplo del estudio micro histórico evidencia la conexión del relato con el contexto mundial, además de la realidad del campo colombiano, su pobreza y falta de

¹⁵ “Las minas antipersonas son artefactos explosivos elaborados para que se activen por la presencia, la proximidad o el contacto de una persona. Estas pueden herir, mutilar o matar a una o más personas. Por su parte, los artefactos explosivos improvisados son artefactos fabricados de manera rudimentaria, diseñados con el propósito de causar daño físico y/o la muerte utilizando el poder de una detonación. Se elaboran utilizando materiales como plástico, madera, tubos de PVC o láminas. Estos pueden estar camuflados en un tarro, una olla, una cantina, un balón, un radio, una lata, un frasco o una botella, entre otros objetos, y su forma, tamaño y color puede variar de acuerdo con su elaboración”.(comision historica el conflicto y sus vistimas, 2015).

oportunidades, donde los campesinos buscan mejores opciones para sobrevivir y una de esas opciones es el cultivo de coca.

En este mismo sentido la región del Putumayo es el espacio que durante los años noventa tiene un mayor crecimiento de plantaciones de coca, además de la presencia de grupos guerrilleros en la zona, razón por la cual a finales del siglo pasado e inicios de este la política nacional se empeña en solucionar el problema de la insurgencia y la economía de la coca en esta zona, por lo que implementan por interés individuales antes explicados una política de guerra y destrucción denominada Plan Colombia, auspiciada y financiada por uno de los países importantes en el ámbito internacional EE.UU, para el cual el interés en Colombia era la entrada de sus multinacionales por los recursos naturales de Colombia.

Se siente el horror de este episodio en la historia del país cuando el protagonista cuenta lo desgarrador de una masacre y el vivir en carne propia el desplazamiento por la violencia, sucesos que se conectan con el ámbito nacional aunque esta historia sea particular, el desplazamiento y las masacres era algo que para este tiempo sucedía en el espacio nacional, los pueblos como los del bajo Putumayo tenían punto de encuentro es sus historias como ser una periferia, tener plantaciones de coca y la presencia de grupos armados.

Un porcentaje de las personas que habitaban el territorio del bajo Putumayo habían emigrado hacia esta zona desde departamentos contiguos como el Cauca y Nariño entre otros, debido al desplazamiento muchos regresaron a su pueblos de origen o a los lugares en su departamento donde se daba la actividad de siembra de coca, la historia del pacífico nariñense es un factor que hasta la actualidad no se soluciona, las plantaciones en este territorio olvidado habitado principalmente por comunidades afro, indígenas y campesinos son enormes, actualmente el gobierno nacional y local siguen implementado la misma erradicación¹⁶ y volver al glifosato, por lo que este asunto se vuelve un eterno retorno a la

¹⁶ “Se advierte que el uso del hongo *Fusarium oxysporum* lesionaría gravemente el frágil ecosistema amazónico y estaría violando la Convención de Armas Biológicas. Se ve el riesgo de agravar la crisis humanitaria y se pone de presente la incoherencia entre exigir respeto a los derechos humanos e impulsar un plan que de por sí los viola flagrantemente”. (Moreno, 2001).

violencia pues no se da la solución de raíz, que permita a estas comunidades dedicarse de una forma segura a una actividad legal.

De la misma manera en el municipio de Samaniego que es un corredor geoestratégico entre el pacífico y lo andino, lo relatado por esta historia de vida permite comprender como la violencia parece sistemática al repetirse de la misma forma en tiempos y espacios diferentes, sin embargo la singularidades de cada lugar crean una visión de cómo el espacio se transforma a través de la conjunción de múltiples factores desencadenados y unidos uno con el otro.

En este caso conectamos todos estos pormenores la violencia política, puesto que las acciones de política nacional implementadas por el gobierno no tienen en cuenta la opinión del pueblo directamente afectado, el gobierno supone que la mejor solución al fenómeno de la droga y la insurgencia es atacando el eslabón más débil los campesinos y las comunidades que siembran coca, sin pensar que el meollo del asunto lleva siglos gestándose no solo en Colombia, sino también en Latinoamérica desde la invasión española a nuestras comunidades indígenas la desigualdad y la pobreza en la mayor parte de la población ha sido el diario vivir.

En Colombia la configuración histórica de abuso de las elites relegaron hacia las periferias las comunidades indígenas, afros y campesinos generando zonas en las que la presencia del Estado era inexistente, estas comunidades y los campesinos agricultores trabajan la tierra sin tener igualdad o garantía en el comercio de sus productos debido a que el gobierno beneficia con sus políticas económicas mayoritariamente a las grandes multinacionales. La educación, salud y seguridad por parte del gobierno no existen en estos territorios, por lo tanto los factores de riesgo y predisposición de las personas del ámbito rural se encaminan hacia la siembra del cultivo de coca, repitiendo un círculo que conlleva de la siembra del cultivo a la presencia de grupos ilegales junto con la colaboración de la mano del narcotráfico, a lo que el gobierno responde con una política que intenta solucionar todo con la violencia.

2.2 Tanama

En este trabajo se pregunta a la comunidad de estudio Tanama, sobre sus concepciones personales de violencia política y las posibles soluciones a este fenómeno, comenzando por entender desde la voz de sus habitantes el contexto violento vivido en el corregimiento, para lo cual se toma exactamente el testimonio de tres de sus habitantes la madre comunitaria del corregimiento doña Olivia Benavidez, el odontólogo Darío Dorado y el corregidor de Tanama el señor Samuel Melo.

En cuanto a los sucesos violentos que se presentaron en este espacio la comunidad afirma que antes de los noventa Tanama era un territorio de paz, obviamente no estaba desligado del ámbito nacional en cuanto a la política, en la que se generaban confrontaciones por la ideología política liberales conservadores, pero sus habitantes en mayor parte eran agricultores pacíficos que vivían de la siembra de caña, café maní entre otras, por lo que los conflictos eran menores, “antes aquí se miraba la violencia en la vereda solamente cuando había peleas entre liberales y conservadores en época preelectoral o en época electoral; pero la violencia, generalmente aquí por ejemplo, no pasaba de ser una borrachera con chancuco, con guarapo o con aguardiente, los más pudientes” (D. Dorado, entrevista. Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019).

Sin embargo posteriormente a la siembra de cultivos ilícitos en la región de Samaniego sobre la zona montañosa, la vida en la región comienza a cambiar y a tornarse un poco más violenta, “Una señora curiosamente, en forma anecdótica, decía que la coca iba a remplazar al café, a la panela, al frijol juntos y nosotros y los campesinos acá en este pueblo pensábamos que la señora estaba diciendo cosas sacadas de los cabellos, pero no” (D. Dorado, entrevista. Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019). La producción de pasta de coca trae consigo los compradores personas que adoptan una cultura narcotraficante, lo que hace que este pueblo pacífico con el paso de los años se torne violento.

A esto se debe sumar que posteriormente a los ochenta la presencia de la guerrilla en el país comienza a expandirse hasta llegar a lugares alejados como Samaniego, “Lo que le puedo comentar más arraigado es la presencia de grupos al margen de la ley en 1989, en donde conocimos toda la historia como estaban organizados nos comentaban, y luego empezar a ver sobre los asesinatos, eran los enfrentamientos justo en el colegio donde

nosotros estudiábamos” (O. Benavides, entrevista Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019). Para hacer su entrada en algún territorio o comunidad la guerrilla hacía un tipo de reunión donde explicaban los objetivos de la misma, además de convencer a la comunidad del porqué de su lucha en busca de su apoyo y de posibles nuevos reclutas.

Con la configuración de este panorama los años noventa en esta región se sufrió la violencia que se daba a nivel nacional, “hubo entre el noventa hasta el noventa y seis noventa y ocho más o menos donde continuamente nosotros escuchábamos de muerte, muertes, muertes en las carreteras ósea en las vías, eso era para nosotros como un tipo de susto” (O. Benavides, entrevista Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019). La presencia de la guerrilla y los cultivos ilícitos fueron creciendo paulatinamente a finales e inicios de este siglo, así como fue creciendo la violencia en estos lugares.

Los gobiernos Pastrana-Uribe representan el paso de una negociación con la guerrilla a un guerra frontal, los más perjudicados siguen siendo la población civil y en este caso concreto el departamento de Nariño donde la guerrilla tenía presencia, entre las comunidades se encuentra Tanama, “Entre 1999 y el 2006 aquí en la vereda tal vez el hecho más relevante fue un hostigamiento del 29 frente de las FARC al ejército de Colombia, que se había acampado en la escuela, con la consecuente muerte de una señora que vendía en un quiosco. Ella vendía café y empanadas los domingos” (D. Dorado, entrevista. Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019). Esta es la manera como recuerdan este suceso trágico que acabó con la vida de una vecina en su corregimiento,

De la misma manera la señora Olivia hace referencia a como una de las habitantes del corregimiento moría a causa de una bala perdida en el enfrentamiento entre el ejército y la guerrilla, el nombre de la señora era Benilda Díaz del Catillo de avanzada edad, trabajaba vendiendo dulces a los niños de la escuela, la muerte de ella es un hecho que los habitantes ven como barbarie, “una noche se escuchaba que la guerrilla viene que ni se cuándo un poco de comentarios, cuando en la madrugada ya sentimos nosotros el enfrentamiento y a la entrada de la escuela había una caseta, en esa caseta había una señora, que para sus necesidades simplemente vendía mecatos para los alumnos a lo que salían de la escuela” (O. Benavides, entrevista Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019). Al igual que a ella tiempo después otras dos mujeres son asesinadas por rehusarse a pagar la denominada “vacuna”

afirma la señora Olivia, además de esto se le debe sumar los sucesos violentos encontrados en el diario del corregidor (**ver anexo No.4**), por lo que podemos ver como la violencia está presente en el corregimiento.

En Colombia existen poblaciones donde sus habitantes han ido creciendo al ritmo que crece la guerra de este país, algunos sin conocer un año de su vida donde no esté presente la violencia, como también están aquellos pueblos de este país donde la guerra llegó después y recuerdan la paz de antaño, en las dos situaciones anhelando tanto los unos como los otros volver a aquellos tiempos donde se podía vivir en el campo. “En el territorio de paz uno puede opinar a su manera y hacer de que algunos de los líderes que hayan, ayuden a pensar de una manera que se genere una comprensión mejor para el pueblo, en cambio donde hay guerra no se puede analizar lo que pasa en el país, mucho menos en un corregimiento tan llevado por el narcotráfico y los grupos insurgentes” (S. Melo, entrevista Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019).

Las soluciones frente al fenómeno de la violencia política en la comunidad están encaminadas según los testimonios de los habitantes de Tanama, en hacerse escuchar ante el gobierno primero conociéndose como persona y luego uniéndose como comunidad, “La integración familiar para tratar de salir de eso y fortalecernos en amor personal, porque la violencia nunca se acaba, aquí tenemos lugares sagrados en donde uno va y siente la paz la alegría comparte con la familia, con la comunidad” (O. Benavides, entrevista Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019)

Para posteriormente la comunidad campesina configurarse dentro de un colectivo, quienes esperan una reforma agraria que le permita vivir del campo, “El primer punto de los acuerdos es reforma rural integral, yo vivo en el campo yo veo las angustias que pasan los campesinos para reunir para el mercado los sábados, y esa es la justificación de que el campesino se vaya a sembrar hoja de coca, con esto no estoy diciendo que no deje de ser ilegal, pero es la justificación de los campesinos para sobrevivir” (D. Dorado, entrevista Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019).

Cuando estas comunidades campesinas suelen organizarse los líderes comunitarios buscan el progreso del colectivo, una de sus metas más concretas es el que se puede vivir del campo en paz y de manera digna dándole una fuerza al campo colombiano que haga peso

político. Sin embargo los líderes sociales campesinos no son la excepción en el panorama violento en el que vive el país, muchos de ellos son asesinados por apoyar y defender las ideas de sus iguales, el olvido de la política de Estado frente a estos territorios es evidente pues la impunidad frente a casos de asesinatos de líderes es enorme.

2.3 líderes sociales y redes de poder.

En Colombia cuando en las comunidades se genera un liderazgo por parte de una persona que reclama por los derechos de todos, estas personas son asesinadas terminando de esta manera el reclamo legítimo de lo que piensa una población, “Los paramilitares y sus sucesores, las bandas criminales, son de lejos los mayores perpetradores de asesinatos de sindicalistas en Colombia, país que durante muchos años ha tenido la mayor tasa de homicidios de este tipo en el mundo (Verdad Abierta, 2011. Las FARC también han asesinado a docenas de líderes sociales de grupos rivales, especialmente en situaciones de fuertes disputas por control territorial, como en Arauca y Urabá (Gutiérrez-Sanín & Wood 2014)”. Pp. 49. (Wood, 2019). El argumento básico para la perpetración de estos crímenes se basa en que estas personas son un obstáculo para los intereses de quienes gobiernan el país.

Muchos de ellos pelean los derechos básicos en las comunidades olvidadas por el estado haciendo sentir la voz de un pueblo marginado por las políticas excluyentes, la inserción en territorios campesinos, indígenas y afro por parte de las grandes multinacionales se ven frenadas en muchos casos por jóvenes ambientalistas que piensan en el futuro del planeta y del país, pero que para el interés económico capitalista solo es una piedra en el zapato por lo que mucho terminan muertos por defender un patrimonio que nos pertenece a todos, de la misma manera pelean los sindicatos por mejores garantías de trabajo, los profesores por más garantías en la educación, etc.

En este mismo sentido en la política cuando un concejal, alcalde o gobernador es independiente y trata de estar por fuera de la política tradicional, las gigantescas redes de poder se interponen de tal manera que se deba unir a ellos o morir, “el asesinato de líderes políticos, funcionarios públicos y autoridades electas tales como concejales, diputados,

alcaldes y parlamentarios se convirtió en un hecho frecuente. Al respecto, Jorge Giraldo señala que “la guerra también afectó el orden democrático no solo por las disfuncionalidades generadas en las instituciones, sino también por la vulneración de la vida y la libertad de los representantes locales”¹⁷. (comision histórica del conflicto y sus víctimas, 2015, pag. 67).

De esta manera es como el orden de una supuesta democracia no da igualdad de condiciones en el ejercicio político, por lo que la oposición del país es débil puesto que los candidatos contrarios a lo tradicional que podrían representar la voz del pueblo, son silenciados mucho antes de ser escuchados, “El impacto negativo del conflicto armado sobre el sistema político ha sido muy profundo si se analizan, según Francisco Gutiérrez, tres dimensiones principales: primero, los costos que le genera a un sistema democrático el asesinato de líderes sociales políticos y cívicos; segundo, el ingreso masivo de agentes y dinámicas ilegales al sistema político; y tercero, la perversa combinación de armas y urnas”.(comision histórica del conflicto y sus víctimas, 2015), la corrupción por parte del narcotráfico y los grupos armados controlan la política nacional, por lo que los candidatos políticos locales y regionales representan los intereses de estas personas, mientras que la política tradicional trae sobre sí los intereses de las élites del país, dejando de esta manera totalmente desamparado al pueblo colombiano cuando es el pueblo en sí la razón de una democracia.

En este mismo sentido se debe tener en cuenta que la política del país se dinamiza a través de las denominadas redes de poder, redes de corrupción presentes en todo el territorio nacional, debido a que el poder político está fraccionado existen escalas de responsabilidad en esta violencia, “el sentido objetivo de la actividad de los partidos y de los líderes políticos reside en defender de un modo consiente, enérgico, los intereses de la clase o del grupo social

¹⁷ Entre 1986 y marzo de 2003 fueron asesinados 162 alcaldes, 420 concejales y 529 funcionarios, el 53% de los cuales eran inspectores de policía; además, fueron víctimas mortales 108 candidatos a alcaldía y 94 candidatos a concejos municipales. A su vez, entre 1970 y 2010 fueron secuestrados 318 alcaldes, 332 concejales, 52 diputados y 54 congresistas, la mayoría de ellos en la cima de la guerra entre 1996 y 2002”. (comision histórica del conflicto y sus víctimas, 2015).

que representan”. (Pino, 1988). El objetivo de los partidos y líderes se ha distorsionado totalmente¹⁸.

En las redes de poder la conexión entre lo local, lo regional y lo nacional se pueden entender como un conjunto de particularidades unidas por un solo interés, por lo tanto la comprensión de la corrupción en el ámbito local nos permitirá entender una parte de la corrupción nacional, “Hasta aquí hemos insistido que la comprensión de los problemas locales exige un análisis de cómo ellos están ligados a un sistema más amplio y hemos sostenido que las explicaciones a dichos conflictos locales deben buscarse en la interrelación entre la localidad y el conjunto de la vida política nacional”. (Bustamante, 2011, pág. 28) .

Una definición aproximada de lo que es una red de poder podría resumirse en decir que, “Al hablar de red de poder, estoy pensando en todos aquellos grupos que manejan una capacidad de coacción, inclusive por medios armados. Pueden existir también a nivel local algunos grupos políticos, más o menos tradicionales, que tienen la misma capacidad de acción”. (Pécaut, 2003), de esta manera es como se utiliza la presión para utilizar de tal o cual manera los recursos públicos, beneficiando con los impuestos que pagan todos los colombianos solo a un grupo ya sea político, armado o de elites que tenga el mando de esta red de poder.

Este fenómeno no es únicamente del territorio nacional se puede presentar a nivel mundial, pero Colombia cuenta con la particularidad de que su sistema económico también se dinamiza con la entrada del dinero proveniente del lucro del narcotráfico, por lo que este fenómeno ha generado una red de poder nacional,

“Para que la economía de la droga funcione es indispensable que se establezcan transacciones entre guerrillas y narcotraficantes, pero también entre estos últimos y las fuerzas de orden que “dejan pasar” el producto: la corrupción es uno de los ingredientes de la transacción y eso vale también para la corrupción de la clase política. Ocurre lo mismo

¹⁸ “el bien del pueblo debe ser el objetivo constante del poder de que dispone la autoridad política: es su razón de ser y su única justificación. Más aun, los pobres, marginados y más indefensos del cuerpo social deberían ser los primeros en la solicitud del poder público.” (Fernandez, 1979).

en el caso de los demás recursos económicos como el oro, el níquel o el petróleo entre otros, sobre los cuales las guerrillas hacen sentir sus presiones”.. (Pécaut, 2003, pg. 105).

Todo lo anterior para entender que la política en Colombia funciona por rangos y un campesino expone sus inquietudes al líder este a su vez al gobierno, así hasta llegar hacia arriba en todo este transcurso puede perderse la voz del campesino, primero porque las personas tienen otros intereses y la corrupción es desmesurada en Colombia o el segundo aspecto sería la muerte de estas personas, por lo tanto los proyectos de resolución de conflicto no llegan a los que de verdad necesitan, resolviendo de raíz el problema de las drogas y luego del conflicto y así sucesivamente ir resolviendo tema por tema y progresar como nación no solo en la construcción de paz sino en el avance en todos los ámbitos, político económico social, cultural educativo, pues como competir sin equidad y justicia tanto de las personas como de nuestro país.

El mismo proceso político corrupto que se lleva en Colombia se presenta de alguna manera también en lo internacional, pues los juegos de interés geopolíticos mundiales generan redes de poder donde los países con mayor poder económico y político subyugan al resto lo que se podría comparar con la política tradicional nacional, por lo que en el ciclo de poder en el que se mueve el mundo es difícil de disolver, Colombia al ser un país ligado y subyugado por EE.UU nunca tendrá voz y voto directo en la política global, por lo que quien sea presidente de la república tendrá que tener en cuenta las relaciones diplomáticas internacionales, por lo tanto debe tener en cuenta las alianzas y los intereses de terceros antes que los propios, de esta manera se hace necesario un cambio en el accionar político que permita primeramente al ciudadano siendo parte de una comunidad tener voz y voto, de la misma esta comunidad poder expresar y solucionar sus problemas para crear una red de una política bien llevada, que vaya decantando prioridades de lo particular a lo nacional para posteriormente ser fuerte políticamente en ámbito global.

2.4 Comunidad y Política.

El juego de interés con el que funciona la dinámica mundial en el gobierno de los gobiernos, no tiene en cuenta ni le interesa el proceso histórico nacional de cualquiera de los

países subyugados, de la misma manera en el ámbito nacional para las estructura de poder es de poco interés los problemas y la historia de sus regiones, poco que la acción ciudadana poco o nada puede hacer frente a un sistema de poder estructurado de lo local a lo global para suplir los intereses de quienes ejercen el poder político,

“el fortalecimiento de la sociedad civil y la traducción de sus dinámicas democratizadoras en acciones durables y/o en expresiones políticas transformadoras alterarían las estructuras de poder imperantes y las elites políticas y económicas tradicionales no están dispuestas a que ello ocurra; quieren la paz al menor costo, sin que se modifique sustancialmente su hegemonía y el concomitante uso y abuso que hacen de las instituciones públicas”. (Moreno, 2001, pg. 258-259).

Para lograr la paz y solucionar los conflictos por problemas de fondo en el territorio nacional, lo primero que se debería hacer es buscar la manera de desligarse de EE.UU en las acciones políticas, puesto que la influencia de este país hacia Colombia no permite el desarrollo y progreso pensando en las masas si no en los interés internacionales, Colombia requiere una política de paz compartida, consensuada entre el mayor número posible de actores de la vida nacional, política que se geste en Bogotá y no en Washington, política que tome en cuenta el contexto económico y social de la guerra y que no se monte obsesivamente como una estrategia contra la producción y comercio de estupefacientes, política que desde ya le dé un tratamiento de paz a los conflictos propios de una sociedad viva, política que le de coherencia a la acción por la paz de todos poderes públicos, política en fin que busque y acoja el concurso de la comunidad internacional con pleno respeto de la autodeterminación nacional. (Moreno, 2001).

En concordancia con lo anterior se puede afirmar que el sistema político y económico en el que Latinoamérica y el país se encuentran, son teorías y conceptos copiados de una cultura que invadió el territorio americano, declarándose a ellos mismos la cultura occidental del antiguo continente como cuna de la civilización humana. “Partimos de la tesis de la radical diferencia histórica del proceso de configuración de los Estados en la región latinoamericana. Es muy diferente del que puede considerarse como clásico en el ambiente geográfico europeo, lo cual plantea particulares dificultades para el análisis y la comprensión”. (comision historica el conflicto y sus vistimas, 2015). De esta manera es como

nos introducen a un sistema piramidal económico donde la base y quienes soportan el peso de llevar este progreso son el grueso de la población.

Para entender lo anterior debemos entender que según la escala espacial a estudiar en cada una de ellas existe el soporte de los menos favorecidos, por ejemplo en el ámbito mundial existen países clasificados al igual que las clases sociales, en países de primer mundo vía de desarrollo y tercer mundo, por lo que los aventajados del primer mundo juegan con los intereses de los que están por debajo de ellos, “La experiencia de la historia muestra, que como regla, muchos estados de tipo clasista tratan, al cumplir sus funciones exteriores, de extender sus territorios a expensas de otros pueblos o estados, y de ampliar las esferas de influencia para sus respectivas clases dominantes, juzgar a las naciones débiles, hacer guerras de conquista, seguir una política colonialista de penetración o dependencia económica, tecnológica, idiomática, cultural, etc.” (Pino, 1988). Si colocamos atención podemos analizar que este proceso es un sistema histórico que ha venido repitiéndose desde la historia Europea, donde las invasiones entre ellos mismo y la cultura de guerra ha forjado una civilización de competencia despiadada, donde la institución más importante es el banco.

todo lo que tenemos es heredado ya que en realidad no conocemos ni siquiera nuestra propia historia, queremos avanzar en la solución de nuestros problemas sin antes entendernos, sin conocernos a nosotros mismos, aplicamos soluciones políticas y económicas que no corresponden a nuestras realidades, En América Latina se han realizado numerosos intentos para cambiar el rumbo de los sistemas políticos, económicos y sociales a lo largo del tiempo, y así tratar de superar los múltiples problemas que les atañen (Ovando y Castro 2017), los dirigentes nacionales no conocen su gentes ni su territorio, es más los estados extranjeros conocen mejor el territorio debido a sus fines económicos, el pueblo vive ignorante y a esto se le suma el aprovechamiento de todos los frentes con intereses políticos, el estado, la guerrilla, etc.

Cuando el pueblo conozca su historiografía contada desde las dos partes tanto desde los vencedores y los vencidos, podrá contar la suya para avanzar en el entendimiento de la historia pasada y la construcción de una nueva. “Estos mecanismos de control y terror son reforzados mediante procesos evangelizadores, lo que hace posible la pérdida de creencias originales, así como sus visiones de mundo y sentido de pertenencia. En esta medida se

impone un saber único, el occidental, como el saber absoluto, en el que los estudiantes se forman con base en unas competencias preestablecidas, en una clara exclusión del conocimiento comunitario, cuando el saber es colectivo, es social, es la memoria de los saberes ancestrales (Lecuona, 2017, pag. 88) la estrategia de un imperialismo contemporáneo es dominar con su discurso y sus recursos de propaganda, por lo tanto la única resistencia a veces son los eslabones supuestamente más débiles como las comunidades indígenas, que pelean por su tierra sus costumbres y su cultura¹⁹.

En este sentido se busca conocer el principio no para volver a vivir como en el pasado, sino para entenderlo y configurar una solución compacta que nos permita avanzar construir una nueva historia. “La identidad cultural surge de la relación con la Pachamama o Madre Naturaleza, que se articula a una forma de vida que conlleva a la recuperación de la memoria e historia ancestral como pilar de una nueva visión del futuro. El buen vivir implica rescatar esta herencia y las experiencias para transformar a la humanidad frente a las crisis globales; es decir, se pretende recoger lo mejor de las prácticas, sabiduría y conocimiento de los pueblos originarios con base en los principios de reciprocidad, solidaridad y complementariedad, por lo que, en ningún sentido implica el retorno a la época anterior o a la conquista (Ovando y Castro 2017), por otra parte al ser claro como las comunidades negras e indígenas buscan saber sobre sus raíces, costumbre y cultura, porque qué no hacerlo buscar de la misma manera reconstruir la historia de los campesinos.

somos un reloj varado en el tiempo estancado haciendo lo mismo, queriendo que esto funcione pero sin conocer y colocar la pieza que falta en el engranaje para ponerlo a andar, y ese engranaje es cada una de nuestras historias, preocupaciones, ocupaciones, y formas de vivir la vida dentro de nuestro reloj personal parte de una pieza que un mecanismo mayor de un reloj llamado Colombia, puesto en la mano de un señor llamado mundo, sabiendo que una personal o la historia personal es invisible, pero que al unirla con un conjunto de particularidades afines y parcialmente iguales se vuelve mucho más visible y se conecta

¹⁹ “los mapuches de Chile están vinculados al mundo espiritual y terrenal, rinden culto a los espíritus de los antepasados, tienen una visión comunitaria de restitución, una cultura de la vida en armonía y equilibrio con madre tierra, el término que utilizan es kyme mogen. El pueblo kolla de Argentina busca el reconocimiento y respeto de sus derechos, de no discriminación y de participación (Huanacuni, 2010).El suma qamaña de los aymaras bolivianos “significa la complementariedad social, rechazando la exclusión y la discriminación y buscando la armonía de la humanidad con la Madre Tierra, respetando las leyes de la naturaleza. Todo esto constituye una cultura de la vida, en oposición a la cultura (Ovando y Castro 2017)

formando una pieza de un sistema mayormente visible que a su vez en un detalle, de una colectividad global, aportando en el avance de las persona y quizás el avance como especie al dejar la cultura de guerra y violencia, construyendo por lo menos desde lo que tenemos pues nadie piensa con hambre o con guerra, teniendo en cuenta que el no pensarnos nos hará volver a ella.

“Los pueblos andinos no conciben al mundo de forma lineal como los occidentales; para ellos el futuro, presente y pasado están unidos, el tiempo es circular conforme el principio de ciclicidad, de tal suerte que el presente se renueva al incluir el pasado y a la vez permite delinear el futuro. En este sentido, la cosmovisión de los pueblos originarios resulta de gran valor para la construcción de la paz, en virtud de que plantea una armonía con diversos colectivos, (...) su incorporación en el ámbito político como colectivos participantes, se configura con el propósito de la integrar la nación, recuperar espacios públicos, defender la naturaleza, así como construir una sociedad pluricultural donde todos tienen el mismo derecho y oportunidades para alcanzar el buen vivir”. (Ovando y Castro 2017 pg. 97-98)

la visión indígena sobre la violencia política que un factor importante frente al conflicto es el olvido estatal, al igual que la comunidad campesina y afro colombiana esta comunidad ha sido golpeado por los diferentes flagelos y fenómenos del territorio nacional, como los enfrentamientos militares en zonas de resguardo, el desplazamiento de sus gentes, el asesinato de sus dirigentes entre otros, “La violencia no es un problema generado solo por la confrontación armada, sino que es producto de las políticas económicas e incumplimientos del Estado frente a los derechos indígenas, a los acuerdos hechos con nuestros pueblos y con las demás organizaciones sociales y en general con el incumplimiento a una vida digna para el resto de la sociedad colombiana. El Estado ha sido causante y cómplice con la guerra”. (Villa, 2005)

Por lo tanto en el meollo del asunto y de las particularidades tanto internas como externas la visión política indígena es una alternativa política que parte desde la particularidad de un individuo, para posteriormente hacerlo parte de una comunidad e infundirle el respeto así esta misma, actuando políticamente no por intereses individuales sino por intereses comunitarios que permitan el progreso integral, aspecto totalmente distante

del el resto del mundo el cual vive en una competencia individual incesante por ser a cualquier precio el más exitoso tanto personal como grupalmente, sin importar como o por encima de que.

Colombia es un país en el cual sus habitantes buscan la paz cansados de la angustia y el horror de la violencia, comprendiendo que la paz no significa solo el desarme de los grupos insurgentes, si no que mucho más allá de eso se busca el bienestar de todos sus pobladores, para lo cual el gobierno nacional debe comenzar a subsanar poco a poco los problemas que tiene el país hace décadas, como la pobreza, la reforma agraria, salud, educación entre otros, la paz es necesario construirla con la participación de todos. Estamos por una solución negociada al conflicto. Pero, la paz no puede entenderse como silencio de las armas, sino como garantía de los derechos colectivos de los pueblos y en general de todos los colombianos. Una política de paz es para nosotros el respeto de nuestros planes de vida o permanencia cultural. (Villa, 2005).

CONCLUSIONES.

- El estudio de las particularidades a través de la micro historia metodológicamente es un aporte histórico apropiado al estudiar un tema tan complejo como la violencia política, puesto que este fenómeno tiene múltiples factores en su configuración, sin embargo al focalizar el estudio en una particularidad, el concepto tomara dirección hacia el contexto de esa particularidad por lo que el conocimiento que se produzca a través de este proceso aportara si bien una visión del mismo fenómeno pero totalmente particular, por lo tanto en este sentido la producción de estudios micro históricos aporta en la historia. La historia de vida es parte de una realidad que no se había transcrito a lo académico hasta el momento como una de las miles de historias sobre el planeta, sin embargo al estudiar y analizar esta particularidad se puede comprender como una sola historia es un pedazo de mundo. Los relatos de los habitantes de Tanama permiten comprender una configuración frente a la visión del fenómeno de la violencia política, estos relatos siendo una fuente primaria permiten tener una nueva historia contada desde otro punto de vista, aportando elementos históricos importantes para el estudio de este fenómeno. Tanama es un territorio

geoestratégico que comparte al igual que muchas zonas del país el ser una periferia, en la que solo hace presencia el estado si tiene intereses particulares, al igual que este corregimiento existen muchos dentro del territorio colombiano, que comparten entre si la presencia de cultivos ilícitos y de grupos armados, lugares que su tradición agrícola no sustenta monetariamente para darle una oportunidad de progreso al campesino, además se puede sumar que las políticas públicas son mal llevadas o manejadas por redes de poder que manejan la política a su interés, por lo tanto el estudio de la violencia política en este espacio es la comprensión de un fenómeno presente en todo el territorio nacional.

- La dinámica violenta se denota como un factor presente en Tanama al igual que los cultivos ilícitos, sin embargo y posteriormente a este estudio estos fenómenos no perduraron en la comunidad se trasladaron hacia otras regiones, puesto que la erradicación y la fumigación con glifosato obligaron a los campesinos a emigrar, por tanto únicamente el área de la zona montañosa del municipio quedo con presencia de cultivos ilícitos, por lo que podemos observar que de no darle solución efectiva por parte el gobierno al fenómeno de los cultivos ilícitos, implementando políticas nacionales que permitan terminar de raíz el problema del agro, la pobreza, entre otros factores, este fenómeno solo se seguirá trasladando, pues el campo colombiano no busca más que sobrevivir. Actualmente el problema en el pacifico nariñense sigue siendo el mismo Llorente, parte de Tumaco y sus municipios cercanos son un área con extensiones de coca enormes, las comunidades que habitan estos lugares siguen pidiendo lo mismo garantías del gobierno para pasar de sus cultivos de coca a cultivos del agro, sin embargo este proceso no se genera y no se generara mientras al poder político colombiano no le interese, pues como se observa en el trabajo investigativo de este texto la tradición política y la corrupción de este país tienen interés diferentes, pues en Colombia no se le apuesta a la paz sino a la guerra. El conflicto colombiano se seguirá estudiando para entender un fenómeno complejo que trastoca diferentes disciplinas y ciencias como la psicología o el arte entre otras tantas, en esta lógica al ser una nación tan violenta y entender este fenómeno tan a fondo lo que se busca es no volver a repetirlo, por lo tanto comprender la violencia también es un paso hacia

la paz. Una alternativa viable dentro de lo posible para la comunidad campesina que es la directamente afectada por el fenómeno de la violencia política, es la cosmovisión indígena comunitaria la cual permitiría generar una gran fuerza que como comunidad deje sentir su voz ante el gobierno, pero que para lograr tal propósito primero se debe conocer la historia para no repetir los círculos de abusos y promesas incumplidas a las comunidades.

Bibliografía

Fuentes primarias:

- H. Diaz, entrevista, Pasto Nariño 20 junio 2019.
- D. Dorado, entrevista. Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019.
- O. Benavides, entrevista Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019.
- S. Melo, entrevista Samaniego Nariño. 15 de mayo 2019.
- Archivo planeación institucional escuela Tanama 1996-1997.
- Archivo libro de registro de las familias madre comunitaria.
- Archivo diario de campo corregidor.

Fuentes secundarias:

- Arendt H. (2005). sobre la violencia, Buenos Aires
- Bustamante M (2011). ESTADO Y COCA EN LA FRONTERA COLOMBIANA. Bogotá, odeco cinep
- Comisión histórica el conflicto y sus víctimas (2015) contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia, Bogota
- Restrepo y Aponte (2009) guerra y violencia en Colombia, Bogotá, pontificia universidad javeriana
- Ronenman (2013) la microhistoria como referente teoricometodologico, un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales, Rosario Argentina
- Pino H. (1988) politología, ciencia política y teoría del estado, Bogotá. universidad INCCA
- Wood F. (2019) como debemos entender el concepto de patrón de violencia política: repertorio objetivo, frecuencia y técnica, revista de estudios socio jurídicos.
- Fernández J. (1979) la política, Bogotá, editora dos mil
- Moreno I. (2001), guerra política paz, Bogotá, ismac
- William J. (2005), violencia política contra los pueblos indígenas en Colombia, Bogotá, cecoin oia iwgia

- Luna Zarama,(2017), Memoria, historia y conflicto armado en Colombia 1930-1965: el surgimiento de la guerrilla de las FARC.
- Casillas Herrera P. (2017), Los movimientos sociales en América latina y la paz en Colombia.
- Tokatlian (2001), Colombia, el Plan Colombia y la región andina. ¿Implosión o concertación?.
- Hoyos y Ceballos, (2004). Tendencias del comportamiento electoral y descentralización en los municipios de Colombia 1988-2000
- Mouly y Garrido, (2018). No a la guerra: resistencia civil en dos comunidades periféricas de Colombia.
- Rojas D. (2015). El Plan Colombia: la intervención de estados unidos en el conflicto armado colombiano (1998-2012).
- Ferry S. (s.f). Manual de conflicto colombiano violento logia.
- Rizo O. (2013), Harold José. Evolución del conflicto armado en Colombia e Iberoamérica: Tomo 1, Cali
- Neira, J (1979). La Política. Bogotá
- Pécaut, Daniel. (2003). Violencia Política en Colombia. Hombre Nuevo Editores. Medellín.
- Casimilas S. (2002), Investigación Cualitativa, Bogotá
- Moreno, L, (2001). Guerra Política Paz, si queremos la paz revolucionemos la política, Bogotá
- William Villa (2005). Violencia Política Contra los Pueblos Indígenas en Colombia 1974-2004, Bogotá
- Corporación Nuevo Arco Iris, (2007). La Memoria desde las Víctimas, Pasto: la persecución a liderazgo sindical y el recuerdo del padre, Bogotá
- Restrepo Jorge A., Aponte D. (2009). Guerra y violencias en Colombia, Herramientas e Interpretaciones, Bogotá
- Gutiérrez H, (1991). Los Elementos de la Investigación, como reconocerlos diseñarlos y construirlos, Quito, Ecuador

- Gonzales Cepeda L, (2017). La Guerra Fría en Colombia, una periodización necesaria,
- Centro Nacional de Memoria Histórica, (2015). Petróleo, coca, despojo territorial y organización social en el putumayo, Bogota
- Soldevilla F. (2019). Muertes paralelas. Un estudio de caso sobre la violencia de ETA y la nacionalización de los inmigrantes en el País Vasco, Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo, 32pp.

ANEXOS

Anexo No. 1. Consentimiento informado.

Yo, _____, identificado(a) con la C.C. _____ de _____ manifiesto que he sido invitado(a) a participar dentro de la investigación arriba mencionada y que se me ha dado la siguiente información:

Propósito de este documento:

Este documento se le entrega para ayudarle a comprender las características de la investigación, de tal forma que Usted pueda decidir voluntariamente si desea participar o no. Si luego de leerlo tiene alguna duda, pida al investigador que le aclare las inquietudes. Él le proporcionará toda la información que necesite para el entendimiento de la investigación.

Importancia de la investigación:

Estudiar a partir de una visión particular como lo es la micro-historia de Tanama, nos permitirá entender la conexión histórica entre sucesos políticos, económicos o violentos de la zona y como el estado le da soluciones a los problemas presentados en este lugar y en la región en general, permitiendo de esta manera entender mejor el contexto histórico particular, local, regional, nacional y mundial. Seguidamente podemos decir que la investigación pretende apostarle a la memoria de un espacio reducido sentando una pequeña base histórica de este sitio en particular, que pudo ser otro lugar en algún lado del territorio nacional, pero que en este caso es Tanama, en el mismo sentido nos permitirá comprender las concepciones de violencia política de sus habitantes permitirá analizar una visión particular de ese concepto desde ese espacio, y así generarle un aporte a las ciencias sociales y en particular a la historia.

Objetivo y descripción de la investigación:

Comprender el fenómeno de la violencia política en Colombia a través de la microhistoria del corregimiento de Tanama Nariño durante el periodo de 1999 a 2006.

Responsable de la investigación:

La investigación es dirigida y desarrollada por el estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales de la universidad de Nariño, Oweimar Daniel Diaz Torres (Estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales),. Cualquier inquietud que Usted tenga puede comunicarse con él al teléfono celular 3023458910; asimismo con la Asesora del trabajo: Karol Viviana Luna Zarama al correo kluna104@gmail.com o celular 3147474614.

Riesgos y Beneficios:

Los instrumentos de recolección sobre las percepciones o imaginarios acerca de la orientación de la educación de la formación investigativa no implican riesgo alguno para Usted; las respuestas dadas no tendrán ninguna consecuencia; El beneficio más importante para Usted es que si se obtiene una percepción negativa sobre las preguntas de dicha entrevista, se asumirá bajo plena confidencialidad y se ayudará a mejorar tal situación para controlar el problema.

Confidencialidad:

Su identidad estará protegida, pues durante todo el estudio solo se utilizará un código numérico que lo diferenciará de los otros participantes en la investigación. Los datos individuales sólo serán conocidos por los investigadores de la localidad y los investigadores de cada ciudad mientras dura el estudio, quienes, en todo caso, se comprometen a no divulgarlos. Los resultados que se publicarán corresponden a la información general de todos los participantes.

Derechos y deberes:

Usted tiene derecho a obtener una copia del presente documento y a retirarse posteriormente de esta investigación, si así lo desea en cualquier momento y no tendrá que firmar ningún documento para hacerlo, ni informar las razones de su decisión, si no desea hacerlo. Usted no tendrá que hacer gasto alguno durante la participación en la investigación y en el momento que lo considere podrá solicitar información sobre sus resultados a los responsables de la investigación.

Declaro que he leído o me fue leído este documento en su totalidad y que entendí su contenido e igualmente, que pude formular las preguntas que consideré necesarias y que estas me fueron respondidas satisfactoriamente. Por lo tanto, decido participar en esta investigación.

Nombre y firma del participante
C.C No.
Fecha:

Nombre y firma del investigador
C.C No.
Fecha:

Nombre y firma del asesor
C.C No.
Fecha:

Anexo No. 2

CUESTIONARIO DE ENTREVISTA

El siguiente cuestionario consta de 6 preguntas no estructuradas y focalizadas, específicamente para conocer las concepciones que tienen de violencia política los habitantes de la vereda Tanama en Samaniego Nariño, además de una séptima no estructurada con el fin de conocer en contexto la historia de Tanama.

Preguntas:

Pregunta de introducción para crear ambiente con el entrevistado: ¿podría usted comenzar diciéndome cuál es su nombre, quien es usted, que hace?

1. ¿cuáles son los sucesos vividos por usted como habitante de Tanama frente al fenómeno de la violencia?
2. ¿Cuáles son según su concepción los sucesos más relevantes de la violencia entre 1999 y 2006 en la vereda de Tanama?
3. ¿cuáles son las diferencias para usted, de vivir en un territorio de violencia y un territorio de paz?
4. ¿Cuáles serían según su concepción posibles soluciones a este fenómeno, tanto en 1999 a 2006 como en la actualidad?
5. ¿según su criterio podría usted decirme si la violencia política es solo del corregimiento o también se evidencia en el ámbito nacional o en cualquier parte del mundo?
6. ¿en su concepción es posible solucionar la violencia de grupos armado si se soluciona la violencia política?

La última pregunta se genera con el fin de llevar un proceso conexo pero aparte, la descripción histórica de la vereda desde sus habitantes, para lo cual la pregunta sería la siguiente:

7. ¿Qué me contaría frente a la historia de Tanama?

Anexo No. 3

HISTORIA DE VIDA H. DIAZ.

Mi nombre es Hugo Daniel Diaz, nací en el Peñol Nariño, un pueblito que antes era municipio del corregimiento del Tambo Nariño. Nací en aquel pueblo y estude hasta quinto de primaria, pero desde los ocho años comencé a trabajar para ayudarle a mi mamá que era madre soltera, ella tuvo tres, hijos yo soy el mayor. Trabajamos en el campo, el trabajo en el campo no es para todos es muy cruel, muy duro, pero pues esa es la única forma de sobrevivir, era lo único que podíamos hacer, luego a los trece años salí a trabajar al Tambo donde estuve trabajando cerca de un año, tuve un accidente y a causa del accidente estuve enfermo hasta los quince años casi dos años, luego seguí trabajando nuevamente en el Peñol en lo de agricultura mismo hasta que cumplí los dieciocho años; en cuanto cumplí los dieciocho años, me fui con unos amigos, ellos trabajaban en el Putumayo -- sobre todo en Puerto Asís trabajaban--, se iban del Peñol hacia Puerto Asís Putumayo y llegaban a contar como era la historia allá, cuanto se ganaban, en que era lo que trabajaban y todo eso.

Entonces cuando yo cumplí los dieciocho años fui saque mi cedula y me fui con ellos, le dije que me llevaran para ir a conocer por allá, cómo era que trabajaban y entonces me fui con cinco amigos, el trabajo allá era ir a cosechar coca, y por decir, en el Peñol nos ganábamos pongámonle en ese tiempo unos setecientos, ochocientos pesos el día. Por una arroba de hoja nos pagaban eso setecientos pesos, nos cosechábamos por decir lo más bajito que uno se pueda cosechar, siendo nuevo, en aquel trabajo lo poquito que uno se podía cosechar era cuatro arrobas; entonces, siete por cuatro veintiocho eran dos mil ochocientos pesos diarios, que casi representaba una semana de trabajo en el Peñol. Entonces, a mí me pareció bien, primero porque primera vez que salía de donde vivía, y segundo porque ganaba más que trabajando en el Peñol y en el Tambo. cuando salí a trabajar a Puerto Asís, lo mínimo que empecé ganando era eso 2.800 peso el día; de ahí en adelante, pues por decir uno se cosechaba seis arrobas, ocho arrobas, diez arrobas era mucho más la ganancia en el día, y nos estuvimos desde abril que nos fuimos con los amigos y nos estuvimos hasta diciembre del noventa. Nos estuvimos allá en esa finca trabajando como cosecheros, como "raspachines" . Así era que trabajábamos nosotros y por allá nunca llego, desde abril hasta diciembre, que estuvimos, jamás un militar. En ese tiempo que estuve jamás, pero en otras ocasiones que habían estado otros compañeros que ya habían ido allá, decían que sí, que de vez en cuando iba por allá el ejército pero que todo el mundo se tenía que esconder cuando llegaban, porque ósea la guerrilla llegaba allí a la finca miraba cuantos trabajadores tenia, incluso ellos llevaban revista de las fincas, quien era el dueño de cada finca, cuantas hectareas tenía el dueño y ahora si cuantos

trabajadores tenía, anotaban a cada uno de los trabajadores el nombre y número de cedula, entonces ellos llevaban un control de la zona, de cuantos estaban trabajando y si los trabajadores cambiaban de finca igual tenían que hacerse registrar allá, porque ellos llevaban un control. En cambio cuando llegaba el ejército decían ellos, a mí no me consta, pero decían ellos que cuando llegaba el ejército tenían que esconderse, porque era muy peligroso ósea si estaban así en las casas de las fincas o en el cambuche que le llamaban allá no pasaba nada, llegaban pues como habían varias personas trabajadores de la finca, los dueños de la finca no pasaba nada, pero si por casualidad lo llegaban a coger a un trabajador a un “raspachin” en el camino que vaya solo, lo desaparecían. Eso era lo que decían, lo desaparecían, después obviamente lo hacían pasar como guerrillero, seguramente.

En los meses que yo estuve en aquel entonces allá no ocurrió eso jamás, jamás llegue a mirar el ejército, pasaban por ahí helicópteros del ejército, pero no, llegar por allá las tropas jamás. La guerrilla si llego iban a pasar varias veces revistas de las fincas. Trabajamos en cosecha porque la finca donde nosotros llegamos a trabajar ha de ver tenido pongámosle unas treinta hectareas de cultivo de coca, en una parte donde habían hecho una derriba de árboles tenían dos, tres, hasta cuatro hectareas en otra parte otras tres así, no eran todas juntas eran así abiertos que habían hecho pero igual era bastante los cultivos que el patrón tenía donde estábamos. Todos los que íbamos allá nos parecía bueno en aquel entonces porque lo que nos ganamos en una semana de trabajo en el Peñol nos lo ganábamos en un día allá. Entonces pues obviamente en los meses que estuvimos nos hicimos una buena plata como si hubiésemos trabajado por ahí uno dos años en el Peñol.

Después ya llegamos al Peñol, yo me quede trabajando en el Peñol, con la plata que me hice allá me puse a trabajar con un primo, Antonio Burbano sembrando cebolla en aquel entonces era buenísimo el cultivo de cebolla por allá, llego algo novedoso pues que era el cultivo de cebolla “cabezona” que era poca la inversión, por decir uno le invertía dos millones de pesos a una hectárea y cuando ya estaba de cosecha que era a los tres o cuatro meses, le podía sacar un producido de unos seis a ocho millones y en el Peñol pues eso era buenísimo, entonces estuvimos trabajando así todo ese año 91 sembrando cebolla; cosechábamos, volvíamos a sembrar, vendíamos y uno o hasta dos cosechas la sacaba uno normal de ahí para delante comenzaba a podrirse, en pequeñita antes de engrosar ya se podría, no sé qué sería que pasaba, sería la tierra o sería que por tanto veneno ya no producía pero se dañaba. Entonces sembramos ese cultivo y no eso se dañó, entonces yo le dije al Antonio yo no cultivo más por acá yo no pierdo mi tiempo, mi plata. Me fui nuevamente para el Putumayo y yo sabía que allá de cualquier manera la vida es mucho mejor porque el billete se lo consigue a diario y mucho más de lo que lo consigue en el Peñol, y nosotros no teníamos, por decir yo y muchos de mi generación estudio, ósea yo estudie hasta quinto y otros compañeros que ni siquiera hasta quinto habían estudiado, porque en aquel entonces tocaba pagar para estudiar y nosotros de donde, entonces para llegar al Putumayo, ir a trabajar a una

finca, como “raspachin” no había necesidad de tener estudio ni nada de eso entonces esa fue la forma más fácil que miramos de irnos a trabajar por eso, porque era un trabajo que lo podíamos hacer y ganábamos muchísimo más de lo que ganábamos en el Peñol; entonces yo le dije a mi primo: me voy, yo aquí no trabajo mas, no pierdo ni mi tiempo ni mi plata aquí. Me voy.

cogí y me fui, ya estaba viviendo mi primo allá, Pablo. Se había ido a trabajar allá, pero él no se había ido a trabajar en finca sino con José María en una “bomba” (estación de gasolina) él trabajaba con él allá. Como yo sabía que estaba allá dije me voy para allá a él ya lo conocen allá él me ayuda a conseguir trabajo con los finqueros, así fue que llegue La Dorada, ya no fui a Puerto Asís donde había ido anteriormente, sino que me fui para la Dorada al municipio de San Miguel Putumayo, y en la dorada llegue y como en aquel entonces no había como decir ahora yo lo llamo y le digo ve tal día voy, ayudarme a conseguir trabajo nada, en aquel entonces era nula la comunicación, entonces yo simplemente hice los planes de irme y me fui sin saber el donde estaba, ósea yo sabía que él vivía en la Dorada, que él estaba trabajando en un bomba de gasolina en la Dorada únicamente sabía eso, yo no sabía ni como se llamaba la bomba, ni como se llamaba el dueño de la bomba, pero mi otro primo me dijo solo hay tres bombas. Me fui el 15 de enero de 1993, me parece que era viernes, si viernes era, entonces me vine del Peñol a Pasto donde mi primo “campiño” y por la noche a las diez de la noche arranque de Pasto a la Dorada en bus, llegue el sábado allá a las diez de la mañana, porque yo sabía que los domingos era donde los finqueros salían en busca de trabajadores para las fincas para ir a raspar, entonces yo tenía que estar sábado allá para domingo conseguir trabajo.

entonces ya llegue me baje del bus en la Dorada, en aquel entonces no había parque sino como una plazoletica de mercado y haí paraba el bus, entonces hay me baje y entre a una tienda, me compre una botella de agua y le dije al de la tienda a parte de la bomba que queda aquí al entrar donde quedan las otras dos, entonces me dijo una queda por aquí del parque así abajo detrás de la iglesia, más allá abajito esta la una y la otra bomba de gasolina está en la salida a San miguel, entonces como mi primo Eduardo (campiño) me había dicho que en la del centro, yo dije debe ser la de la detrás de la iglesia no otra, entonces le dije muchas gracias le pague la botella de agua y salí mire la iglesia, llegue a la iglesia me metí hacia debajo de la iglesia cuando más allá venia un señor con una carga en un caballo y dije: ¿disculpe una bomba de gasolina que hay acá por este sector?, me dijo: no por esta calle no es por la de mas allá abajo es la bomba dijo, regrésese se mete por frente de la iglesia y coge por la otra calle hay baja a la bomba; y así hice, me regrese cogí por la iglesia baje a la otra calle y fui por ahí poniéndole cuidado, cuando ya iba bien allá bajito, cuando ya lo mire a mi primo Pablo que estaba afuera conversando con un señor, ya llegue donde él y le dije: pues me vine a ver si puedo conseguir trabajo por acá para ver que se puede hacer, entonces dijo: no, tranquilo que mañana dijo eso vienen los de las fincas, eso mañana conseguimos trabajo para que se vaya a

trabajar, y así fue, al otro día ya él como tenía conocidos hay en la bomba los finqueros que llegaban a llevar gasolina, entonces ya a los que llegaron por la mañana ya les dijo que si tenían trabajo, que hicieran el favor de llevarme, entonces ya llego un amigo de ellos que se llamaba Benedo y dijo: si yo necesito trabajadores allá en la finca , que fuéramos, que lo acompañara a trabajar. Por ahí a la una de la tarde nos vamos para la finca, entonces yo vengo a llevar la gasolina por ahí antes de la una, entonces de aquí no más usted nos espera aquí y de aquí nos vamos con la gasolina y ya vamos a recoger al resto de trabajadores y nos vamos. Y si él ya me dio trabajo como por tres semanas lo que duro la cosecha y de ahí era salir otra vez el fin de semana buscar para otro lado, otra finca, así, me la pase exactamente año y medio todo el noventa y tres y como hasta mayo del noventa y cuatro estuve por ahí andando de finca en finca raspando, y ya en mayo del noventa y cuatro el señor José María compro el primer carro tanque de ahí de la bomba, entonces lo mando a Pablo que vaya trabajar en el carro tanque que vaya de chofer, y a mí me dijo que vaya a remplazarlo a Pablo de vendedor en la bomba de gasolina, entonces como desde junio del noventa y cuatro comencé a trabajar en la bomba, trabaje todo ese resto de año. En el noventa y cinco ya conocí Amanda, nos hicimos novios y toda la vuelta, después ya en enero del noventa y seis tuvimos nuestro primer hijo y de ahí ya nos fuimos a vivir juntos, seguimos viviendo juntos en el noventa y ocho nació la otra hija, entonces para diciembre del noventa y ocho la niña estaba pequeñita, cuando para diciembre nos venimos a visitar la familia al Peñol donde mi mamá, nos fuimos a Samaniego a visitar los familiares de Amanda, nos fuimos como desde el 20 de diciembre hasta mediados de enero del 99 después del 15 de enero yo ya tenía que entrar a trabajar nuevamente en la bomba, porque José María vino a remplazarme en ese entonces haí a la bomba y era solo hasta el 15, yo después del 15, o el 16 mejor dicho, yo ya tenía que entrar a trabajar, acá hicimos compras, se nos hizo arto de cosas que nos dieron en el Peñol donde mi mamá nos dieron café, frijol, panela y las cosas así, igual a Amanda en Samaniego le habían dado otro poco de cosas se nos hizo dos bultos de cosas, entonces nos fuimos con todo eso con los dos hijos, esos bultos y nos fuimos el 14 de enero del 99 me parece, nos fuimos de acá como a las 8 o 9 de la noche no recuerdo, nos fuimos de acá y como en aquel entonces había tanto reten, tanto para subir como para bajar eso era reten de la policía, reten del ejército, reten de la policía, reten del ejército, eso era desde aquí del Encano los retenes, y más era que en el Encano había reten de la policía y arriba en el páramo del Encano para allá arriba casi siempre salían los atracadores, en el alto Putumayo en Sibundoy había reten, acá en Santiago era el primer reten de la policía, en Sibundoy había reten del ejército, en Colon hacia reten otra vez la policía, y en San Francisco reten del ejército otra vez, y de haí nos íbamos más allá abajo por allá por el Rio Blanco nuevamente salía el ejército a hacer reten y el otro reten era de la policía en el mirador, en todo ese trayecto pues uno bájese y la policía requisaba el carro, requisaba la gente, requisaban las maletas, uno perdía mucho tiempo en llegar allá, claro nos fuimos a las siete de la noche llegamos a Santa Ana como a la una de la mañana o dos de la mañana ya estábamos en

Santa Ana la variante entre Puerto Asís y Orito, cuando llegamos hay a esa hora cerca de las dos de la mañana nos detuvo el ejército que no pueden pasar que no pueden irse, que estamos haciendo una requisita exhaustiva, que no sé qué no sé cuándo, que tenemos que requisar carro por carro, que tienen que esperar hasta que les demos vía, y se hacían los que requisaban los que desbarataban a los primeros carros eso requisaban por todo lado, yo creo que si acaso desde las dos de la mañana hasta las cinco de la mañana si acaso alcanzaron a requisar tres carros haciéndose los que requisaban minuciosamente, que les habían dicho que llevaban armas que llevaban no sé qué, que tenían que requisarlos a todos, a las cinco de la mañana ya nos dijeron que nos podíamos ir ya dieron vía libre para todos, de ahí para atrás no requisaron a nadie, así hubiesen llevado algo a nadie requisaron abrieron la vía y ya, unos a Puerto Asís otros a Orito, nosotros que íbamos directo a la Dorada todos pasamos una caravana de buses inmensa.

cundo llegamos al Tigre y hay había estado la gran masacre que hubo en aquel entonces en la que mataron a casi todos, se puede decir todos los hombres de aquel pueblo, algunas poquitas mujeres pero los hombres casi a todos, y eso había sangre y había muerto por todo lado desde antes del puente del Rio Guamuez, que es entrando al pueblito del Tigre, y el carro llego hasta ahí hasta donde estaban los muertos, ósea los carros los de antes del puente estaban orillados entonces el carro paso y hasta hay porque de ahí para allá estaban cruzados los muertos en la carretera, eso habían infinidad de muertos porque eso habían matado a todos los hombres que encontraron en el pueblo y algunas mujeres, habían quemado carros, habían quemado casas, un billar que había que era el más bueno en el pueblito ese le habían echado candela todo, las mesas de billar todo habían quemado, cuando nosotros llegamos solo era los muertos, los carro y las casas echando humo no más ya no había nada ni nadie, esa fue la primer masacre que hicieron los paramilitares en el Putumayo, el carro nos dejó del lado de acá del puente y teníamos que pasarnos del lado de allá, para poder que los carros que venían de allá llevaban otra vez gente al resto de los pueblos a la Hormiga, El Placer, La Dorada, San Miguel, entonces la única forma era pasarse caminando hasta allá al otro lado por encima de los muertos para poder coger carro, con la mujer, dos hijos y dos bultos de remesa de cosas que llevábamos de acá, cosa que dije aquí no hay de otra pues porque en aquel entonces allá no robaban a nadie, ella quedarse de acá con los niños yo cogí un bulto y me fui a dejarlo y de ahí vine cogí el otro bulto y me fui a dejarlo por encima de los muertos ir saltando los muertos, después coger yo el niño ella la niña de ahí si ir saltando los muertos de hay para allá, el uno y el otro ir salte y salte muerto y salte muerto, y ahí era que mi hijo que era pequeño que tenía como tres años de nacido ya podía hablar ya se daba cuenta más o menos decía: vea ese señor porque se golpeó, vea porque se golpearon todos, porque están acostados. Así preguntando que por que, yo le decía no, no, no pregunte mijo tranquilo ya vamos para la casa no pregunte, y así pasamos todos los muertos hasta el lado de allá así saltándolos pasamos al otro lado, y eso pues como iba infinidad de gente en el otro lado llegaba una camioneta y no eso ahí mismo se llenaba y nosotros con

bultos, la única solución fue decirles a unos que eran conocidos vea dígamele a don José María que haga el favor y venga a llevarnos, porque nosotros de aquí no nos podemos ir que acá lo esperamos del lado del Tigre con las cosas, y esperar hasta que él llegue, en el tiempo en el que nos tocó esperar hasta que él llegue a llevarnos en el carro, como era ya después de mediodía y eso como calienta allá pues los muertos ya iban a comenzar a seguir deteriorándose, entonces antes de que se inflen los muertos la gente las autoridades de ahí los comisarios, los de las juntas de acción comunal de los alrededores ya llegaron allá, y optaron por, en carros de caballo, ir recogiendo muertos arrumando cinco muertos le arrumaban a una carreta de caballo y lo llevaban a colocarlos en un solo lugar, en el único polideportivo que había en aquel entonces en el Tigres para después hacer un solo entierro, enterrarlos a todos juntos. Para mí además de todo lo que más me desgarraba era ver eso, que a las personas las cogían y las arrumaban como arrumar bultos los alzaban en esas carretillas de caballos y se las llevaban, entonces yo miraba que uno pues ya después de muerto no vale nada uno vale mientras está vivo ya de muerto ya es como cualquier otra cosa, y esa fue la primera experiencia de las masacres que llegaban a hacer los paramilitares.

Y de hay pues ya todos con miedo todos viviendo con ese miedo de que en cualquier momento entren los paramilitares, lleguen a matarnos a todos otra vez por allá en los pueblos, uno vivía con ese miedo más sin embargo así vivimos todo el noventa y nueve y parte del 2000, pero no, no llegaron a hacer masacres por allá así como la del Tigre.

El trabajo en la bomba era abrir a las cinco y media de la mañana y desde las seis, seis y media ya comenzaban a llegar los carros a tanquear, carros motos, y el fin de semana viernes, sábado, domingo y a veces hasta lunes, era a tanquear pomas, tambores, para los de las fincas porque para elaborar la hoja de coca se necesita mucha gasolina, entonces allá como habían fincas grandes habían finqueros que llevaban 10,15,20 hasta treinta tambores de gasolina, otros llevaban en pomas también llevaban bastante, por decir el que menos llevaba era por hay unos tres tambores de gasolina y uno tenía que estar desde por la mañana llene tambores, llene pomas, ayudándoles a los finqueros a subir a los carros, a mí me tocaba en el desayuno llenar el tambor y haí al lado estaba desayunando, ponerle cuidado que ya se vaya a llenar dejar la comida y pasar al otro seguir comiendo, el almuerzo igual parados haí llene gasolina y llene gasolina todos los días, y en aquel entonces los carro tanques eso era casi a diario que llegaban a descargar gasolina, porque eso se vendía mucha, mucha gasolina pero mayormente era para eso, para elaborar la hoja de coca y también se vendía para carros, para motos y plantas de energía porque en aquel entonces no había energía eléctrica allá, toda familia tenía su plantica de energía entonces todos los días llegaban a comprar un galoncito, dos galones, una poma pequeña para la planta eléctrica, y también llevaban para las motosierras, para la guadañas, todos los días se vendía desde que abríamos hasta las seis y media o siete de la noche que cerrábamos, yo creo que de martes a

viernes era muy poca la venta, pero por decir a veces viernes y sábado, domingo y lunes se podía vender de unos 3.000 a 4.000 galones diarios de gasolina en aquella bomba donde trabajaba, y eso que habían tres y en las tres era igual eso se vendía mucho.

El trabajo mío era primero solo como vendedor y el patrón administraba, después ya con los años como yo trabaje desde el 94, 95, 96, 97, 98 en el 99 él ya dijo que se iba, él tenía casa en Popayán y se compró una hacienda por allá en el Ecuador entonces dijo que se iba a trabajar al Ecuador, me dijo que yo me quede como administrador que colocaba a alguien mas para que haga el trabajo que yo hacía y que yo administre, que ayude a vender y a tener todo muy controlado pero que yo me quede como administrador, entonces me quedo la verraca carga de que yo tenía que pagar impuesto a la guerrilla y no era él, el que tenía que pagar impuesto a la guerrilla sino yo, entonces yo cada mes tenía que pagar a mí me tenían anotado desde 99 que yo era el que pagaba el impuesto, tanto de impuesto mensual era para la guerrilla y en ocasiones no era plata sino que uno tenía que mandar a comprar, incluso a mí me toco una vez ir a comprar medias, camisetas, ir a la Hormiga porque pedían del impuesto que le entreguen cincuenta camisetas negras y cincuenta pares de medias, habían otros meses que decían este mes necesitamos del impuesto cincuenta pares de botas y eso tocaba irles a comprar, los primeros días yo iba arriesgándome a comprar algo, después ya me averigüé con los dueños de almacenes y todo eso que ya eran más o menos conocidos, quien eran los que distribuían botas, camisetas, medias entonces ya era contactarlos a ellos y decirles que vayan, cuando yo necesite pedirles a ellos así eso, por decir donde ellos pidan cincuenta pares de botas entonces uno les decía que le lleven a uno, como en aquel entonces el teléfono solo era fijo allá había teléfono fijo había telecom que le llamaban, eso era con turno entonces tocaba ir a sacar un turno al telecom y llamábamos a los distribuidores al fijo, le decíamos para tal día necesito que me traiga tantos pares de botas o para tal día necesito tantas camisetas de este color, de estas tallas, y si iban y nos entregaban y nosotros le entregábamos a la guerrilla, porque como en aquel pueblo como no había policía, de vez en cuando llegaba el ejército, allá mandaba era la guerrilla, lo bueno de que mande la guerrilla era que en aquel pueblo todo el mundo se respetaba, usted podía dejar la moto afuera toda la noche carro, una bicicleta, nadie se la tocaba porque donde llegaba alguien y le tocaba algo a otro, por decir le robaron la moto, le robaron la bicicleta a alguien, eso para la guerrilla no había nada oculto llegaban a saber quién fue y ese se llamaba, entonces todo mundo respetaba lo de los otros, porque nadie se iba a arriesgar se iba a robar una moto para después hacerse matar, igual no la podía vender allá mismo, porque la iba a vender allá mismo pues hay caía, por esa misma razón todo el mundo respetaba nadie se robaba nada, no había viciosos porque allá el que lo encontraban por ahí fumando marihuana o queriendo fumar bazuco o algo así, la primera vez le decían vea deje ese vicio porque a la segunda vez que lo encontremos usted se muere, pero le daban tres oportunidades la primera vez le decían eso, la segunda vez lo encontraban en las mismas o “sapiaban” de que

estaban fumando por ahí marihuana o bazuco, lo cogían la segunda vez y los amarraban los dejaban hasta tres días picándolos de los moscos y los soltaban, y ya la tercera vez donde ya volvía a reincidir que volvió a fumar marihuana o algo así, ese si se llamaba, de la casa iban lo sacaban y lo mataban, entonces por eso no había ni ladrones ni viciosos en el pueblo eso era el lado bueno de que mande la guerrilla, el lado malo era que por decir usted tenía un carro, un bus o una camioneta y por hay en la vía le puso la mano el ejército y usted por casualidad paro se le suben que llévenos a tal parte, ese se llamaba también eso no lo podía hacer de llevar militares en el carro que usted tenga eso era un delito.

Yo trabaje desde el 1994 hasta 2001 como siete años, entonces como en el 99 yo me hice cargo de administrar esa bomba de don José María a mí me tocaba todo, a mí me tocaba los pagos en el banco me tocaba casi a diario, porque en aquel entonces era con cheque la gasolina la compraba con cheque, como cambiamos de firma yo era el representante de aquella bomba entonces yo tenía que firmar el cheque, le daba al del carro tanque el con ese cheque iba y compraba la gasolina, ACPM o petróleo, iba y lo compraba en Orito, Puerto Asís o en Neiva donde tenga el cupo, luego llegaba al Banco Agrario de la Hormiga a cobrar ese cheque porque solo en la Hormiga había Banco Agrario era el único banco que había allá en aquel entonces, entonces el día que llegaba ese cheque uno tenía que ir a pagar eso era casi a diario y era bastante 15,18, 20 millones diarios de los cheques que llegaban de la gasolina, yo trabajaba en eso ir a pagar cheques, pagar impuesto a la guerrilla y administrar el negocio normalmente como cualquier otro.

En septiembre del 2000 llegaron los paramilitares a los pueblos por allá, y entonces pues nosotros inocentemente, un domingo me fui a trabajar normal común y corriente como todos los días me fui por la mañanita vivíamos un domingo normal pues allá, de día de mercado, todo mundo para las fincas, todos los trabajadores salían a buscar trabajo, otros se iban con los patrones, otros tomando, así un día normal en un pueblito de esos donde hay esa clase de cultivo, cuando ya me fueron a dejar a mí el desayuno yo pues estaba ocupado de hay cuando fui a coger el desayuno para desayunar, cuando escuche fue tiros por allá pues uno no le ponía cuidado, porque ya lo de los tiroteos era casi permanente todo el tiempo en fines de semana era tiroteos y muertos a cada rato, entonces pues yo no le puse cuidado yo seguí desayunando y llenando los tambores de gasolina, ayudándole al que trabajaba haí porque pues el paisa solo no era capaz un domingo haí, porque eso era mucha la gente que llegaba de las fincas a llevar gasolina, entonces yo estaba ayudándole cuando miramos fue que comenzaron a correr así algunas gentes corrían, otras se encerraban, nosotros dijimos y bueno que paso, cuando salió el dueño de la camioneta donde estábamos llenando los tambores, cuando salió a mirar los “paracos” dijo se sentó no más él haí, yo creo que la reacción de él no fue salir a correr sino que llego y se sentó, yo lo mire que los “paracos” dijo y se sentó, entonces la reacción mía fue cerrar todas la llaves de la gasolina y fui y cerré la bomba, como la bomba era dentro de un enrejado yo cerré la reja, eche candado,

cerré todo, cuando ya se prendió fue la “plomacera” ya la guerrilla llegó a contra atacarlos no ya que, ellos trataron de sacar los “guerros” que habían habido por ahí trataron de contrarrestar la entrada de los “paracos”, se agarraron a plomo ¡en pleno día de mercado! No pues eso fue una locura, eso mataron a varios, los que andaban en la calle, gente que pues por salir a mirar se ganaba su tiro, y no pues ya llegó el ejército y paila pues la guerrilla nada que hacer huir, porque ya el ejército llegaba a ayudarlo a los paramilitares que habían entrado, ya llegó de esos aviones del ejército, helicópteros, no, ya la guerrilla los que pudieron huir huyeron.

Ya se quedaron y después nos hicieron ir ese domingo al parque, todo mundo ya tener que salir andaban golpeando todas las puertas que todo mundo salga, las puertas abiertas sino las tumbaban a plomo y claro yo me toco abrir la puerta de la gasolinera, la abrí y con los que estábamos adentro salimos todos al parque, y ya nos dijeron que ellos llegaban era a quedarse, que eran el grupo paramilitar Simón Bolívar creo que era, no recuerdo bien, pero dijeron que era ese frente de los paramilitares y que llegaban a quedarse a todos los pueblos, que no solo era ahí que ese mismo día había llegado paramilitares a la Hormiga, habían llegado paramilitares al Placer, al Tigre, a la Dorada, a San Miguel, a todos los pueblos de por ahí y sí efectivamente ya se quedaron viviendo, todos los días había combates ya comenzó pues, la vida normal que llevábamos nosotros de vender la gasolina ya no fue lo mismo, ósea porque los de las fincas ya tenían miedo de salir, ya llegaban el día que salían cuando ya tenían que venir a llevar remesa, llevaban de una vez todo llevaban remesa llevaban gasolina y ya no salían más hasta que se les acabe otra vez, y nosotros los de los pueblos no podíamos ir para las fincas porque en cada salida del pueblo habían retenes de los paramilitares, y casi todos los días la guerrilla hostigaba los retenes de los paramilitares, como la guerrilla era artísima en aquel entonces en el Putumayo, eso todos los días les hacían frente, pero todos los días que les hacían frente llegaba el avión y los helicópteros del ejército y a replegarse la guerrilla, habían días que se echaban plomo todo el día los paramilitares y la guerrilla de un lado a otro, hasta que llegaba el ejército con aviones, con helicópteros, tanquetas, esa fue la forma de ir arrinconando la guerrilla, en conjunto los paramilitares con el ejército fueron arrinconando, arrinconando la guerrilla y cuando ya tuvieron arrinconada la guerrilla.

comenzaron ahora sí, las veredas que ellos sabían del lado que les habían hecho más frente, lo primero que hicieron fue entrar a cierta vereda de donde la guerrilla les había hecho frente y acabar con todos los de la vereda, ellos llegaban mataban primeramente los perros, entraban mataban la gente lo que encuentren por ahí no importaba si era mujer, si estaba embarazada, si era niño recién nacido, si era niño grandecito, mataban lo que encontraban y quemaban las casas, en las veredas donde había escuela había capilla quemaban la escuela quemaban la capilla, como las escuelas y las capillas siempre son de concreto entonces le metían bombas y las derribaban y que no quede nada, cosa que en ciertas veredas el que se alcanzó a volar se alcanzó a volar y el que callo, callo, eso mataban a todo el que encuentren

a dejar desolada la vereda esa era la estrategia de ellos, donde entraban a hacer operativo en cierta vereda que en la vereda no quede nada, nada, nada, ni una casa, ni una persona nada ni animales hasta los animales los mataban vacas, caballos, acababan con todo lo que encuentren en la vereda.

Entonces poco a poco se fue cayendo todo, se fue cayendo la economía, los proveedores ya no bajaban a dejar productos, ya los de los carro tanques no nos bajaban a dejar gasolina porque les daba miedo meterse para allá, solo los de allá salían a llevar y eso con todo el miedo porque eso era retenes paramilitares todo el bajo Putumayo, ya no era solo reten del ejército y la policía sino de paramilitares y eso era a diario que mataban lo paramilitares en el pueblo donde yo estaba, una persona estaba normal llegaban, la cogían se la llevaban y la desaparecían, desaparecido, nadie sabía que en tal parte lo mataron nada se desaparecía totalmente desaparecido, como ya en el 2001 iba pasando un poco porque nosotros como somos de costumbres, ya nos habíamos acostumbrado a que todos los días mataban gente pero ya los que habíamos pasado al otro año al 2001, ya algunos relajados se iban a trabajar a la finca normal llegaban otra vez y no pasaban nada, los paramilitares conocían a toda la gente del pueblo no decían nada, pero no faltaba que en cualquier momento por x o y motivo cuando las personas iban a la finca o salían de la finca los cogían en las carreteras o caminos desaparecido, y así siguió esa vida todo hasta el 2001 hasta septiembre del 2001 que yo estuve allá, antes de eso cuando yo ya estaba acostumbrado a eso de que todos los días mataban pero yo todos los días pasaba a mi trabajo hasta me conocían los “paracos” y todo.

cuando un día yo iba donde mi primo, donde Pablo, él vivía acá en la entrada del pueblo me iba a pie de haí del centro a donde mi primo, yo iba a pie tranquilo parra allá cuando me llamaron los paramilitares a una casetica de madera que tenían y hay mantenían pidiendo papeles a todo mundo, nuevo que llegaba y los que llegaban de las fincas ya los arrinconaban a esa casetica, algunos los desaparecían, otros seguían normal, ese día yo iba pasando haí canso de estar allá y me llamaron que veni para acá, yo pues como medio asustado me arrime, la cédula me dijeron listo yo saque mi cedula y les pase, cogieron un libro grandote y comenzaron hoja por hoja ir buscando con mi cedula iban buscando así a ver si estaba por hay mi nombre en el libro, me demoraron arto haí buscando arto tiempo estuvieron haí busque y busque buscaron hasta la última hoja de ese libro y ya no apareció mi nombre haí, cuando el que estaba revisando le paso mi cedula al otro el otro salió y me dijo mire amigo feliz navidad puede irse y era septiembre, entonces ya yo cogí mi cedula la metí a la billetera y me fui yo había caminado exactamente una cuadra, cuando mire que boom una explosión quedo fue el puesto de donde estaba la casetica, los pedazos de los que estaban haí en el puesto eso hizo un hueco, el cilindro bomba que cayo haí, y comenzó otra vez la “plomacera” yo del susto cuando regrese a mirar y mire que la caseta donde yo había estado parado no quedo sino el hueco y los pedazos, a mí se me caían las lágrimas sin ningún esfuerzo, yo llegue

y me entre a una droguería pero yo temblaba, el de la droguería me dijo ¿qué paso? Le digo volaron la caseta donde ahorita me estaban revisando la cedula, dijo no estese aquí hasta que pase tranquilo, pero yo estaba mejor dicho yo no era yo, yo no era capaz de caminar de allí para allá porque las fuerzas no me daban, las piernas me temblaban, todo yo temblaba, estaba haciendo calor y yo sentía frio, no... horrible, hasta que paso un poco la “plomacera” y me regrese para la casa.

De hay seguimos la vida así normalmente todos los días expuestos al mismo peligro pero ya acostumbrados, hasta que un día llego uno de los antiguos “guerrillos” que andaban por haí, llego a decir que el comandante Hernando había mandado a decir que le manden la mensualidad, el problema era que antes de eso cuando apenas habían entrado los paramilitares, hicieron reunión y dijeron que todos los comerciantes, todos, todos los del comercio así sea venta de jugos, tienda, lo que sea hay que haya comercio en la Dorada, todos teníamos que pagarles el impuesto que le pagábamos a la guerrilla teníamos que pagarles a ellos a los paramilitares, que solo única y exclusivamente a ellos a los paramilitares que lo que le pagábamos antes a la guerrilla absolutamente nada para la guerrilla, que el mismo impuesto teníamos que seguirles pagando a ellos que ellos sabían cuanto le pagábamos a la guerrilla, que en ningún momento podíamos pagarle a la guerrilla que donde sepan que alguien le pago a la guerrilla para ellos era declarado objetivo militar, entonces como ellos sabían perfectamente cuanto se le pagaba a la guerrilla eso mismo siguieron cobrando, seguimos pagando así igual era lo mismo, ya en esos días de septiembre después del primer susto que había pasado bien grande, cuando llego uno de la guerrilla el que ya era conocido que era de la guerrilla, que el comandante Hernando necesita que le manden lo del impuesto los que no le manden del impuesto ya saben lo que les pasa, yo dije no pues, yo no me voy arriesgar mi vida pues por algo que ni siquiera es mío, le dije no, no hay problema yo le pago, pero pues que no vayan a saber absolutamente nada los que mandan ahora acá porque sino es un gran problema para nosotros, no fresco que eso no pasa nada y yo le pague, otros de los otros negocio algunos también les habían pagado, algunos todos no algunos no más, pero entre eso había pagado un amigo que se llamaba Rodrigo López él había pagado también, don Leonidas, Gilberto todos ellos habían pagado, y había un señor que ahorita no recuerdo como se llamaba pero era hermano de don Leonidas, tenía venta de gasolina y él también había pagado, pues pagamos y que nadie sabía nada ¿no?, cuando al día viernes habían llegado a dejarle una razón los “paracos” a ese señor al hermano de don Leonidas, habían llegado a decirle que el comandante Blanco de los paramilitares que lo necesitaba por allá por una vereda de la Bateria para adentro, a otro señor de más debajo de donde ellos también entonces se habían conversado los dos y se habían ido, se habían ido el viernes por la tarde y viernes por la noche ya no habían llegado a la casa, sábado ya no llegaron los desaparecieron, entonces el viernes por la tarde ya se corría el rumor en los pueblos que se maneja tanto el chisme, el sábado por la tarde ya llegaron con la conversa unos otros chismosos por haí decían, que lo que pasaba era que esos dos señores le habían pagado impuesto a la guerrilla y que había

andado uno de la guerrilla cobrando impuesto y que ellos le habían pagado a ese man y que los parracos lo habían cogido, de la Batería para allá adentro lo habían cogido y que tenía la lista de los que le habían pagado, que los “paracos” ya tenían la lista de los que le habían pagado y pues yo estaba un poco asustado pero yo no dije nada, pero ese era el chisme de la gente del pueblo que ellos le habían pagado a los “guerrillos” cuando los “paracos” habían dicho que no teníamos que pagar.

cuando al día domingo por la mañana llegaron con una nota a mí que el señor comandante Blanco lo solicita que se presente a las tres de la tarde en la Bateria, la Bateria pues era lleno de militares era custodiada por ejercito pero allá me citaban, pero pues como era lleno de ejercito yo lo pensaba será que voy no voy, pues yo decía hacerme no me pueden hacer nada porque hay está el ejército, me imaginaba mil cosas en la cabeza, yo que estaba en esas cuando llego asustadísimo el Rodrigo que le habían mandado la misma nota, dijo el viernes lo habían llamado a este señor tal con la misma nota y ellos fueron el viernes por la tarde y mira que no han llegado ya hoy domingo desaparecidos, yo si no voy a dejar que me desaparezcan, la camioneta esta para allá para San Miguel entonces ahora en unos 15 o 20 minutos llega acá porque ya se viene con el viaje, en cuanto llegue acá le voy a decir que saque cualquier pretexto que le pagaron un expreso o algo así y que se vaya a la frontera con el Ecuador, ojala pueda pasar la camioneta para el lado de allá, yo me voy a ir por el lado de acá de la Balastrera y que nos espere del lado de allá para volarnos, yo no me voy a quedar aquí entonces vos veras si te pegas con nosotros o te quedas, si quieren yo los llevo dijo el Rodrigo pero yo me voy, yo le digo pues yo también me voy no hay nada más que hacer cierro esto y me voy, así hicimos yo me fui donde doña Rosa la hermana de José María le dije lo que estaba pasando, entonces dijo vea José María dijo que en un caso que pase algo que pase alguna cosa de estas así el ya presentía que algo iba a pasar, que usted coja un millón de pesos de hay de la plata que haya el resto me lo deje a mí, que coja un millón de pesos y se lo lleve y se vaya, bueno le dije entonces venga vamos yo le entrego eso y echamos llave y yo me largo, así fue, fuimos ya le entregue yo eso y dijo aquí toca que el paisa siga trabajando normal como si nada hubiera pasado, que el siga trabajando normal hasta por la tarde por la tarde se cierra y ya no se abre más eso toca hacer dijo doña Rosa, bueno yo le entregue todo, cogí mi millón de pesos que en aquel entonces un millón era bastante.

cogí mi millón de pesos me fui para allá y le dije a Amanda pasa esto así y así nos toca irnos con la ropa con lo que tenemos, una vecina que estaba haí dijo pues toca es llenar en poncheras, platones allá le llaman poncheras, dijo llenar en poncheras la ropita más buena para alcanzarla a sacar hasta el rio dijo, hasta la quebrada de hay de la Dorada, de haí se van por ese camino para abajo y ya cogen la trocha para abajo a la Balastrera, porque sino maletas no se puede sacar dijo de haí para allá aunque sea en costales la llevan, así fue toco coger de esas estopas grandotas de hoja meterlas debajo de la ropa y encima echarles ropa en los platones y irse al rio como ir a lavar ropa, allá como se lavaba en el rio la ropa, entonces así fue irse

hasta la quebrada con la ropa y de hay ya pasar al otro lado, porque del lado de acá estaban los “paracos” siempre había reten por ahí siempre mantenían custodiando, donde estaban los “paracos” pasar con la ropa en poncheras de ahí pasarse al otro lado del río de la dorada bajar hasta donde se pueda coger la trocha, entonces bajamos río abajo hasta donde se pudo coger la trocha salir al otro lado y después si coger monte adentro hasta donde habíamos quedado de encontrarnos con el Rodrigo, ya nos encontramos con él y pasamos el río San Miguel en un bote y del lado de allá ya estaba la camioneta así fue la única salida, nos volamos nosotros de allá apenas con los dos hijos y la mera ropa y la platica que traía pues que no era mucho pero tampoco poco, podíamos sobrevivir unos días acá.

Llegamos a Pasto Rodrigo como tenía casa se quedó allí y nosotros nos fuimos para Samaniego, yo ya llegue a Samaniego y como desde el año anterior había gente que se había desplazado, había ido a dar declaración allá, había ayuda para los desplazados, entonces ya me dijeron que tocaba hacer esto, esto, que tocaba ir a la personería a dar declaración de porque uno había salido, cual fue la causa para haber salido y que el gobierno le ayudaba a uno, entonces eso mismo hice yo, en cuanto llegamos me fui a la personería de ahí de la alcaldía de Samaniego y ya rendí declaración pues como desplazado, nos fuimos donde la mamá de Amanda donde la suegra y no pues miramos que en esos días no había nada, nada que hacer, osea, la gente trabajaba por ahí en caña, con café o cultivos así pequeños ahí en la parte donde ellos vivían, donde llegamos nosotros solo había esos cultivos y cualquier otro cultivo cebolla, frijol, maíz, maní que sembraba la gente, pero pues para nosotros que llegábamos nuevos, pues no había nada que hacer ¿no?, ni siquiera nos daban trabajo por decir algo, entonces no ya llegamos allá y no, nos estuvimos allá yo creo que ni una semana, unos tres días no más nos estuvimos allá y yo dije no pues yo me voy para Llorente, porque en Llorente era donde la gente que había salido antes de allá, estaba para Llorente que allá estaba surgiendo nuevamente la coca, sabíamos que habían artos conocidos amigos de allá de la Dorada que estaban en Llorente, yo dije no pues yo me voy para Llorente a ver si de pronto conseguimos algo por allá para irnos para allá porque aquí que vamos a hacer, Amanda se quedó con los dos niños hay en Samaniego y yo me fui con el hermano de ella, con Paz a rebuscarnos allá ver que se podía hacer.

cuando llegamos a Llorente estaba Álvaro el hermano de ellos, él ya vivía allá ya tenía una vida allá, llegamos y dijo acá si hay trabajo pero comprémonos una tierrita por ahí y coloquémonos a trabajar nosotros también con coca dijo, porque mas no hay de otra yo no tengo mucha plata pero ustedes que todavía les queda comprémonos una tierrita y nos agarramos a hacerle dijo, porque esa es la única forma de sobrevivir acá.

Así hicimos nos fuimos por allá a esas montañas donde el ya conocía y compramos por allá en la montaña tres hectareas, pero era montaña no alta sino montaña nueva que había hace poco cultivos por allá y ya estaba hecho montaña otra vez pero nueva, nos fuimos a seguir derribando otra vez eso, derribar árboles, tumbar monte,

la única salida que vimos nosotros fue esa sembrar lo que todo el mundo sembraba por allá sembrar coca, derribamos, compramos semilla, entre los tres sembramos lo que habíamos comprado y de haí para delante para seguir abonando, seguir fumigando, pues ya era poca la plata que nos quedaba para la comida, entonces nos tocó dejar sembrando e irnos a otras fincas de otros conocidos a seguir en lo mismo, en la raspa, no pues el cambio que yo había tenido de trabajar en una bomba de que yo administraba no más no trabajaba duro que digamos, para meterme a una selva y seguir de “raspachin” o seguir voleando machete, yo los primeros días en echar machete, hacha, sembrar lo que sembramos nosotros no eso las manos ya no me servían pero tocaba pues endurar, de hay irnos a trabajar en fincas echar machete y raspar, trabajamos dos semanas en otras fincas donde nos daban trabajo al raspe y la otra semana la tercer semana volver al cultivo a limpiar, fumigar, abonar el cultivo que habíamos plantado, pero como ya era entre tres ya nos quedaba más fácil entre los tres ganamos esas dos semanas, hacíamos para la comida, comprar venenos, el abono y entrabamos, bueno en una semana ya limpiábamos, fumigábamos, abonábamos y las otras dos semanas lo mismo así fue hasta que armamos el cultivo.

cuando ya el cultivo estaba grandecito Álvaro dijo que había uno que nos quería comprar el cultivo, que había llegado uno de Guaitarrilla y que quería comprar, entonces Paz dijo no pues vendámoslo y cada uno compra su lote y se pone a trabajar que más nos queda, así hicimos el guaitarrilla nos dio lo que habíamos planteado que nos den se lo vendimos, yo me fui a comprar por los lados de donde estaba trabajando Javier un amigo que tenía una finca, por allá vendían una hectárea y por allá me fui a comprar yo, Paz se fue por otro lado a comprar y Álvaro también por otro lado, yo seguí cultivando esa finca le hice solo una cosecha a esa hectárea y me ofrecieron comprar la vendí, porque para esos lados no me gusto y me fui a hacer sociedad con Álvaro que también había vendido la que el compro, entre los dos compramos cerca al pueblo haí nos pusimos a trabajar le hicimos una buena cosecha y dijimos no pues para la otra abónemelo bien, lo fumigamos, lo tenemos bien cultivadito y aquí nos paramos, le metimos buen abono, fumigamos bien con buenos venenos, cuando iba a estar ya casi de cosecha llegaron las avionetas a fumigar y nos fumigaron el cultivo, todavía no estaba de cosecha estaba biche la hoja más sin embargo Álvaro dijo cosechémosla así ya lo perdido ya que, la cosechamos así pero eso nos dio muy poquito nos alcanzó como decir para la comida, para tener como para comer, el cultivo lo cortamos y volvió a retoñar entonces le seguimos metiendo veneno, abono, seguirla limpiando, la cultivamos, yo me toco seguir trabajando por allá en otras fincas las misma rutina y después llegar a limpiar, abonar y fumigar, cuando ya estaba otra vez grandecita la soca que le llaman, después de haberla cortado el retoño que sale le llaman soca, cuando ya estaba grande otra vez que le faltaba unos dos meses para dar cosecha le pasaron otra fumigada, no yo dije pero que estoy haciendo aquí hay mismo yo me regrese, yo que no me amañaba allá en ese Llorente, la selva, el agua que toca tomar de las chuquías, no me amañaba ni un día decir de los que estuve allá decir estoy contento

no ni un día, yo le dije a Amanda vámonos otra vez para Samaniego porque aquí ya vi que no vamos a hacer nada entonces nos vinimos nuevamente para Samaniego.

En ese Llorente yo no me sentía bien, me sentía intranquilo, me sentía inseguro todos los días, porque en ese Llorente era peor que en el Putumayo, porque todos los días mataban gente deba o no deba no sé porque pero todos los días uno miraba muertos, porque allá había guerrilla después llegaron los paramilitares y la vez que llegaron los paramilitares, fue un día de semana allá no llegaron domingo como en el Putumayo sino un día de semana, en la madrugada llegaron a seguir echando plomo y a seguir sacando todas las gentes de las casas, como a las cuatro de la mañana llegaron donde yo vivía llegaron a golpear la puerta y que abran las puertas y que todo el mundo afuera que no quede nadie a dentro de la casa, nosotros salimos al centro del pueblito el pueblito como es pequeño y es una sola calle teníamos que salir al centro del pueblo, hicieron formar a mano derecha los hombres y los niño y a mano izquierda las mujeres y las niñas, hicieron hacer fila a todo el mundo y de la multitud encapuchados iban mirando y sacando las personas, iban sacando los que ellos conocían o como sería la vuelta lo cierto es que lo iban sacando, lo jalaban de hay de la fila les amarraban las manos, una soga por el cuello y las manos bien alto hacia atrás que donde ellos bajen un poquito las manos les apretaba el cuello, esa era la forma de amarrarlos y se los llevaban por allá a una trinchera que había hecho, en frente de nosotros mataron, yo estaba con el niño cargado cuando llegaron y sacaron a un señor que estaba tras mío lo amarraron y se lo llevaron, cuando de allá arriba bajaban con un “cholino” que le llaman allá como un indiecito y el indiecito no bajaba amarrado sino que bajaba así no más, lo traía uno de esos “paracos” encañonado, cuando antecito de pasar por enfrente de nosotros no sé qué le paso al indiecito que el “paraco” se agacho como a amarrarse el cordón o algo así de la bota cuando el “cholino” arranca a correr, por frente de nosotros hacia abajo pues que pensaría el ¿no? el otro saco el fusil y tome le desbarato la cabeza en frente de nosotros, incluso al niño y a mí nos voló sangre de los tiros que le pego una ráfaga hay al frente de nosotros, nos alcanzó a volar sangre a todos lo que estábamos haí donde cayó, como le desbarato fue la cabeza entonces al momento de que cayó al piso el cuerpo de él quedo como moviéndose, entonces ese “paraco” dijo estos “guerrillos” son como las culebras se les arranca la cabeza y siguen moviéndose, entonces le dio otra ráfaga en el cuerpo y nosotros pues aterrorizados totalmente mi hijo como era pequeñito eso se tenía durísimo de mi cuando lo estaban abaleando al que había caído al frente, nosotros no podíamos ni siquiera mirar se puede decir totalmente quieticos, cosa que por eso y porque todos los días había muertos y por el mismo sistema de que donde hay coca es así la vida, entonces por eso más que todo yo no me amañaba allá, cuando ya ocurrió lo del cultivo que lo fumigaron dos veces como en tres meses o cuatro meses entonces yo ya me regrese para Samaniego.

Cuando llegamos a Samaniego ya llegue pues a trabajar por ahí como dicen allá de jornalero, llegue a trabajar de jornalero para ganarme el diario para poder subsistir, pero con una poquita plata que había traído de Llorente, más cuando me vine para acá vendí el lote que tenía allá en Llorente porque solo había el lote cultivo ya no había, con eso me puse a hacer una casita hay en Samaniego en la vereda Tanama hay hice una pequeña casa y nos fuimos a vivir allá, la gente de Llorente algunos que habían estado en el Putumayo luego en Llorente igual que yo pero tenían tierra tenían finca en Samaniego, entonces llegaron a hacer lo mismo a cultivar coca en Samaniego, con los amigos con los conocidos seguimos en lo mismo de conseguir semilla de coca y seguir sembrando en Samaniego, entonces siguió la misma rutina como no había otro cultivo que dé un poco más que la coca, todo el mundo después siguió sembrando coca en todas esas lomas de Samaniego, eso en unas lomas bien feas pero eso era que uno medio se pueda parar y hay le metían coca, hubo un tiempo más o menos entre el 2004 en adelante creo que eso se llenó de coca, todas la veredas de Samaniego tenían coca entre el 2004 y 2006 que eso se alcanzó a llenar de coca ese Samaniego, hasta cerca del pueblo habían cultivos; entonces, entro la policía antinarcóticos el ejército con erradicadores y erradicaron los cultivos, incluso yo había plantado un cultivo no hacía mucho pues porque la plata no me alcanzaba cultivaba poquito, después cuando ya tenía un cultivo más o menos grandecito entraron lo erradicadores y acabaron con ese cultivo también, nos dejaron sin nada eso fue en el 2006 creo que fue.

de haí ya me toco a mi seguir en lo mismo seguir jornaleando. En cuanto a la forma en la que llegue a vivir más que todo en Tanama que fue donde yo llegue a vivir, al principio no había mucho cultivo unito que otro tenía cultivo de coca pero era muy poco, cuando ya la mayoría de gente que eran las que sabían del cultivo y todo eso llegaron a seguir cultivando y ya iba saliendo más producto más base de cocaína, entonces iban apareciendo más compradores de la base pero en cada vereda había una persona que se dedicaba a comerciar la base de coca, en Tanama como es un corregimiento es grandecito entonces habían como unos tres compradores conocidos de haí de la vereda que eran de Tanama, que compraban entonces ya le decían al que cosechaba me la vende a mi el uno o el otro, entonces uno iba cosechaba sacaba su base de coca y se la vendía pues al que era más amigo o era más conocido, entonces ya decían se la vendo a tal porque ese pesa bien, la paga bien o porque es amigo, bueno esto o lo otro, ellos lo que compraban en la vereda ya le entregaban a otros en Samaniego yo creo que la mayoría de los que les compraban a ellos allá en el casco urbano, en Samaniego, creo que eran parte de los grupos de la guerrilla, porque los paramilitares no fructificaron mucho en Samaniego, porque en Samaniego operaban dos grupos que era las FARC y el ELN entonces cuando se metieron los paramilitares a Samaniego, si se metió un grupo grandecito de los paramilitares estuvieron un tiempo por decir a mucho a mucho que hayan estado un año, en el casco urbano de Samaniego porque solo estaban en el casco urbano los paramilitares en ningún momento iban a las veredas, porque del un lado habían los “elenos” y del otro lado FARC yo creo que por eso mismo no

proliferaron los paramilitares en esa zona por ese mismo motivo, que ellos no iban a las veredas sino solo al casco urbano y pues si los paramilitares que estuvieron en el casco urbano en aquel entonces ellos compraban la mercancía de las personas que vivían en las veredas, que eran compradores de base de coca, pero no estuvieron mucho tiempo, porque siempre donde daban papaya, como se dice, los mataban sea los “elenos” o las FARC los iban matando los paramilitares, hasta que al último ya como que les mataron el comandante, entonces los otros se abrieron a un corregimiento de Linares creo que se llama Tabiles, porque de Samaniego los saco la guerrilla los pocos que quedaron se fueron para Tabiles y para allá si ya proliferaron, yo creo que hasta ahora puede haber paramilitares en esa zona. En Tanama hay. Antes, en Tanama no había guerrilla no permanecían los “guerrillos”, hay nunca estuvieron como decir aquí estuvo tal grupo no, sino que Tanama es un corredor vial entre Samaniego y la montañosa de Samaniego pasan por hay por Tanama, la guerrilla estaba aglomerada en la montaña de Samaniego y tenían un límite invisible en la montaña de Samaniego, del lado izquierdo para Ricaurte estaba las FARC y del lado derecho estaba el ELN, el lado derecho es el lado que colinda hacia la Llanada colindaba las montañas de Samaniego con las montañas de la Llanada, entonces los que tenían cultivos a ese lado donde estaba el ELN obviamente tenían que venderle a los que autorizaba el ELN, igualmente los que estaban del lado de las FARC tenían que venderle a los que tenían autorizado las FARC, las FARC tenían ese lado que colindaba las montañas de Samaniego con Ricaurte y esa parte salía derecho incluso hasta Samaniego, y más arriba de Samaniego Guachavez todo eso mandaba las FARC, entre Samaniego-Guachavez entre Samaniego-Providencia toda esa parte y el ELN mandaba para la parte de Sotomayor y la Llanada.

La montaña de Samaniego era de Tanama que cogía hasta arriba, a la parte fría una vereda que se llama San Gregorio, de ahí comenzaba a descender hasta una vereda que se llama el Desio y de ahí para abajo llegaba una carretera hasta abajo y de hay para allá camino no más, la forma de la montaña era por decir usted llevo hay hasta donde llevo la carretera, cogía a descender por un camino hacia abajo a una “huecada” y volvía a subir otra montaña hacia arriba, llegaba a la cima de esa montaña y vuelve y baja hasta otra “huecada” y vuelve y suba ósea entre montañitas pequeñas se iba dividiendo, lo más curioso era que yo la vez que fui hasta allá por el lado de donde estaban los “elenos” por el lado del Desio hacia abajo, en la vereda donde lo dejaba el carro hasta donde llegaba la carretera hay estaba el ejercito, bajaba hacia la “huecada” y subía otra montañita hay en la otra montañita estaban los “elenos”, bajaba la otra “huecada” y subía la otra montañita hay estaban las FARC, ósea se delimitaban entre loma y loma ejercito, “elenos” y FARC, la vida allá dentro en la montaña si era algo maluco la gente de allá tenían que entrarlo todo de Samaniego, allá como era montaña, montaña había no había por decir una tienda cerca, lo que necesitaba por decir el dueño de finca de allá tenía que hacer la plata para salir a comprar lo de quince días, tenía que comprarlo todo, todo. Viendo que le alcance para quince días, para la familia que el tenía allá, para los trabajadores,

para todo, tenía que entrar todo en bestias en caballos, en mulas, entraban la carga, por lo menos hasta donde yo fui que llamaban la Bocana desde donde lo deja el carro hasta donde yo fui eran cuatro horas a pie, cuatro horas caminando normal, porque si usted se va ir llevando la carga en los caballos en las bestias se gasta por hay siquiera una hora y media o dos horas más, porque con las bestias es complicado entrar y lo mas complicado por allá era que por decir ya llegamos donde estaba el ejercito, bajamos y subimos a la lomita donde estaban los “elenos” ellos nos anotaron que a que finca va, con quien van, su nombre, número de cédula, lo anotaban a uno cuantos días se va estar y todo, pasaba esa lomita bajaba otra vez y volvía a subir a la otra lomita donde estaba las FARC y la misma cosa, ustedes a que van, donde van, cuantos días se van a estar, nombre y numero de cedula, así era la vuelta, acá arriba donde estaban los “elenos” hasta llegar donde estaba las FARC nos anotaban todo tal día baja a tal finca dice que tal día vuelve a salir, bueno de hay le decían ya quedo anotado aquí.

vean muchachos de aquí en adelante este camino hacia abajo por ningún motivo se vayan a hacer a la orilla del camino, vayan siempre por el camino pise por el camino así se hunda todo usted pero jamás se le ocurra orillarse porque en cualquier momento puede explotar, ósea tenían sembrado minas antipersonas que le llaman entonces ellos mismos recomendaban, si usted necesita orinar hágalo en el camino no se vaya a orillar a orinar porque puede poner en peligro su vida, vera que ya le avisamos de aquí en adelante únicamente el camino, eso era lo complicado porque al caballo siempre se le tuerce la carga donde se le torcía la carga tocaba tratar de cuadrarlo donde este el camino anchito, para no hacerse el uno a la orilla y el otro a la otra orilla no sino uno del lado de abajo y el otro del lado de arriba del camino tratar de enderezarle la carga, allá en ningún momento puede entrar un arriero solo con las bestias a arriar las cargas porque no podría enderezarle la carga porque no se puede orillar, ya llegamos como después de cuatro o cuatro horas y medias de camino llagamos abajo donde íbamos a la finca, alla el dueño de la finca había tenido un molino de energía con agua en una chorrera de agua había puesto un molino con un dinamo y eso daba energía, entonces el tenia energía eléctrica tenia televisor hay en la casa y como en esa zona mandaba el ELN todas la noche llegaban a ver televisión los “elenos”, había una especie de pasa manos en el corredor de esa casa y hay colocaban los fusiles como colocar cualquier herramienta, iban arrimando hay los fusiles y ellos se sentaban a mirar y yo como pues no era acostumbrado a eso, yo en ningún momento miraba televisión tranquilo de decir me voy a concentrar en la televisión no, yo siempre era como con ese miedo con esa cosa de que en cualquier momento pase el avión del ejercito o los helicópteros, más que todo el avión ese que detecta armas y todo y nosotros hay en medio, dentro de la casa con ese poco de fusiles, AK 47, esos lanza granadas, todo eso que colocaban alrededor de la casa y se sentaban ellos bien tranquilos, los indígenas vivían en casitas de chonta que le llaman allá y el techo igual de chonta mismo o cuando más plástico, ellos los indios únicamente cultivan yuca, maíz, plátano, chiro, eso es lo único que ellos cultivan por allá, ellos no cultivan

coca cuando necesitan iban a trabajar a la finca uno que otro pues no todos, por decir los indígenas mayores ellos no solo se dedicaban a cultivar sus plantas de plátano, yuca, caña tenían, pero tiene sus chocitas y a al lado su cultivo, eran indígenas awá. La carne que ellos comen es de la cacería ellos se dedican a cazar, pero también hay indiecitos de los más jóvenes los reclutaba los “elenos” o las FARC, ellos van y los convencen de que la vida en la guerrilla es buena que luchar por un ideal que no sé qué, bueno les meten no sé qué tanta cháchara pero los convencen y ellos como son ignorantes se dejan convencer, dentro de los “elenos” había arto indio todos eran de la región de la montaña de Samaniego y de la montaña de Barbacoas, todos eran indios y negros hasta el que manda era un negro allá no había gente blanca de otros lados, solo uno un blanquito bajito bigotudo ese decía que era del Cauca del resto todos eran de la región, a mí no me ha gustado mucho hablar con ellos pero hasta donde yo mire la misión y la visión que ellos tenían, ellos creen que con las armas pueden mejorar la forma de vivir de muchos de su región que porque no dejan entrar al ejercito, no dejan entrar a las autoridades del estado, ellos creen que ellos van a vivir mejor solos sin ley. La ley son ellos, esa es la misión o la visión que ellos tienen, ser ellos la ley que no entre otra ley del estado otra ley del gobierno a mandarlos a ellos.

Anexo No.4.

FICHAS DE RECOLECCION DE INFORMACION POR PARTE DEL CORREGIDOR DE TANAMA

Son los apuntes a modo de diario del corregidor de Tanama el señor Samuel Luis Melo, en los que se evidencian problemáticas propias del espacio de estudio, tanto en el límite del tiempo acordado en la investigación como posteriormente. Estos apuntes aportan a contextualizar el espacio de estudio.

Ficha 1.

26/Julio/ 2003

Vereda Santa María:

Se reunieron Jorge Guarnica y Filomena Patiño

Con el fin de un señalamiento de un lote de terreno que le corresponde a Filomena y a Bolívar Benegas, esta tierra se demarca así por los siguientes linderos:

1. Por el pie con el terreno de Ignacio Benegas
2. Costado derecho con el terreno de Anibal Benegas. Camino vecinal por medio
3. Por la cabecera con el lote que le corresponderá a Bolívar Benegas Patiño

4. Costado izquierdo con terreno de Rosa Benegas hasta dar al primer lindero y termina en un hueco, agua por medio

Lote # 2

Corresponde a Bolívar.

1. Por el pie con el terreno de Filomena Realpe Patiño Mojones en tierra y nacederos por medio
2. Costado derecho con terreno de Anibal Benegas camino vecinal por medio
3. En la cabecera con terreno del señor Hernández, camino vecinal por medio
4. Costado izquierdo con terreno del señor Fidencio Benegas, hueco con agua por medio hasta el primer lindero y termina.

Firman dos testigos:

Ruperto Martínez.

Segundo Marcos Villota.

Repartidor Jorge Guarnica.

Ficha 2.

8/febrero/2004

Posesión como corregidor de Tanama: al señor Samuel Luis Melo por medio de votación popular y con acta de posesión con un total de 120 votos a favor.

1. 9/ febrero/2004: revisión de una cerca de alambre de púa en mal estado, por la cual el ganado de Miguel Vargas, le hacía daño a una maicera de doña Clemencia de Pérez.

Ficha 3.

Tanama 2/mayo/2004

Se reunieron los señores propietarios de las fincas, ubicadas en el bajo Tanama para hacer una cerca colindante, con alambre de púa para evitar daños y prejuicios entre las 2 propiedades. Los señores quedaron de común acuerdo realizar la cerca tomando cada cual de mitad de cerradura.

Esto se llevó a cabo entre los señores:

- Lucio Arteaga, Omar Benavides propietarios de las fincas
- Alberto Portillo, Samuel Luis Melo como testigos del arreglo amistoso entre los dos finqueros.

Ficha 4.

9/mayo/2004

Señor Nolberto Pantoja (dueño cultivo)

Daños y perjuicios que causo un ganado vacuno en un cultivo de caña maíz y frijol, el ganado de propiedad del señor Marcos Martínez ubicado en bajo Tanama

Ficha 5.

8/ julio/2004

Búsqueda de un caballo que se encontraba en descomposición en uno de los ramales que surten el agua de las siguientes veredas: Tanama, Archiduque, Bermejál, Cilindro, el animal fue encontrado después de un día de búsqueda en completo estado de descomposición, los restos fueron sacados y enterrados por algunos usuarios y el corregidor descontaminando el agua.

Ficha 6.

4/julio/2005

El Pichuelo (vereda del corregimiento) vía a la Capilla.

Aparece el señor Ebelio Córdoba y Jesús Leonardo Loza Martínez.

Se transportaban en una moto de marca Yamaha dt 125:

Fabio Córdoba estaba con 3 orificios de bala aparentemente pistola de 9 milímetros en lo que conforma la parte frontal y con pérdida de la vista del lado izquierdo, un tiro en el antebrazo, otro tiro en la parte baja del abdomen además de la pérdida total del pómulo izquierdo, otro orificio en el pecho del lado derecho.

Vestimentas: camisa azul clara, jean azul, zapatos azul marino con tatuajes amarillos, medias azul oscuro con líneas cafés y azules. Estaban junto a la moto con un pie debajo y otro encima de la misma, la moto estaba en la mitad de la carretera perforada el tanque con un tiro.

Pertenencias:

Evelio Fabio Córdoba Arteaga

Cedula: 87453244 Samaniego

Nacido 21 junio 1972

Licencia de conducción- N° C00087453244- categoría 02

Tarjeta Comcel número de celular 3116026015

7000 mil pesos en efectivo

Jesús Leonardo Loza Martínez se encontraba con un tiro tras la oreja derecha otro al lado del labio inferior, orificio en el pulmón derecho, tras la oreja izquierda, dos orificios en el hombro izquierdo.

Vestimenta: chaqueta jean azul oscuro, camisa blanca con botones grises, pantalón jean azul claro descolorido, correa negra de hebilla metálica marca fila, zapatos cafés de marca Laura, medias blancas.

Pertenencias:

Un espejo portátil con tatuaje de la virgen del Carmen.

Dinero en efectivo 93.000 mil pesos los cuales reclamo el mismo papá

Cadena de plata

Nacido 22 de marzo 1987.

Ficha 7.

10/mayo/2004

Carecía de documentos en el momento del levantamiento.

Héctor Ramiro Ortega Castillo

41 años de edad 1.65 metros de estatura aproximadamente

Nacido el 8 de agosto de 1963

Se encontró con 7 tiros uno en la paleta dos en la parte media de la espalda uno en el perfil de la cintura, otro en la parte alta del lado derecho de la nalga, uno en la parte media de la cintura. Al voltear el cadáver boca arriba se pudo observar que al lado derecho en el perfil tenía tres agujeros, ubicados entre las costillas en la parte baja, al lado izquierdo dos tiros en la caja torácica, uno aproximadamente a 10 cm de la tetilla a la misma distancia del ombligo hacia arriba.

Vestimenta: camisa blanca con costura negra, sudadera color azul con enrollado de blanco por dentro y franjas amarillas en la parte baja de la rodilla, zapatos blancos deportivos con franjas negras marca adidas, medias negras con franja azul, el cadáver estaba de perfil pantaloneta color café y pantaloncillo azul.

Luis Harold Mora Martínez

Cedula: 87810066

31 años de edad, nacido 1973

El cadáver se encontraba boca arriba con un tiro en el cuello parte baja, otro en el hombro izquierdo, orificio en la parte alta del tórax, de la misma manera dos tiros en la parte alta de la espalda a escasos cm de la columna, otro al terminar la parte alta de la paleta aproximadamente 3cm de la columna.

Vestimenta: camisa azul claro, pantalón blanco, correa negra de lona hebilla niquelada con franjas negras, zapatos negros deportivos marca JJ.Z con una franja en blanco, medias grises marca adidas, pantaloncillo gris marca leo en blanco y un letrero en rojo.

Ficha 8.

26/julio/2004

Noticia del hallazgo de un cadáver en la vía a la llanada, encontrado a las 6:30 de la mañana, identificado como N.N.

El cadáver era una señorita de tez trigueña aproximadamente de 15 a 20 años de edad, con una estatura aproximada de 1.50 metros.

La occisa tenía un tiro de 9 ml encima de la ceja izquierda, carecía del ojo o vista del lado izquierdo, pequeñas heridas en los dedos de la mano izquierda, una pequeña herida en el pómulo derecho.

Vestimenta: blusa cerrada de rayas blanco y negro, pantalón jean de color azul, chanclas blancas, poseía aretes, anillo, cadena en el cuello todo de fantasía.

Ficha 9.

4/ septiembre/2004

Pedro Giraldo Obando Ibarra

Cedula: 87810089

Nacido 28 junio 1975

1.70 metros aproximadamente

El cuerpo estaba morado, se encuentra boca arriba y con ligera bocarada de espuma, presuntamente muere por envenenamiento, se encuentra una botella con un líquido de sustancia extraña de color rosado, la botella con una capacidad de 3.25 cm cúbicos. El occiso se encontró en el matorral aproximadamente a 3 metros del camino finquero, el cadáver fue encontrado por los señores Arnoldo Obando y

Rafael López, los cuales lo estaban buscando después de darse cuenta que no llegaba y nadie les daba razón, los señores lo buscaron por una hora

Vestimenta: pantalón jean azul claro, camisa negra claro, correa negra hebilla niquelada, chaqueta azul y un escapulario de cordón negro, poseía mil pesos carecía de documentos de identidad.